



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Ballón, E. (1971). *Vallejo como paradigma: un caso especial de escritura* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS
DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS
DE LA UNMSM

Título:

Vallejo como paradigma: un caso especial de escritura

Autor:

Enrique Ballón Aguirre

Año:

1971

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Doctorado

**Palabras
claves:**

Vallejo, A.J. Greimas, Roland Barthes, semiología, semiótica, corpus, texto, sintagmas, Lexías, elementos semánticos sistematizados

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Ballón, E. (1971). *Vallejo como paradigma: un caso especial de escritura* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

Resumen

La tesis tiene el propósito de poner al descubierto y manifestar la estructura latente de significación del poema “*En el momento en que el tenista....*”. En el capítulo 1, se realiza un esbozo previo y general de los parámetros que emplea Vallejo en su poesía; asimismo, se determinan los aspectos nodales del método que se aplica en la tesis; en el capítulo 2, se muestra la estructura del corpus; por su lado, en el tercer capítulo, se diserta sobre la estructura de los textos, los rasgos formales de los textos estudiados y sus particularidades; mientras que en el capítulo 4 se trata la estructura del discurso textual y, finalmente, en el último capítulo el autor deja en evidencia la manifestación del discurso crítico, la lógica paradigmática de la secuencia y el esquema de la explicación semiológica del poema.

Palabras Clave: Vallejo, A.J. Greimas, Roland Barthes, semiología, semiótica, corpus, texto, sintagmas, Lexías, elementos semánticos sistematizados

002

3/110.00

NO SE PRESTA
A DOMICILIO



**NO SE PRESTA
A DOMICILIO**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Programa Académico de Literaturas Hispánicas



Vallejo como Paradigma: un caso especial
de escritura

Tesis para optar el Grado de
DOCTOR

Enrique Ballón Aguirre

004

LIMA - PERU

1971



013

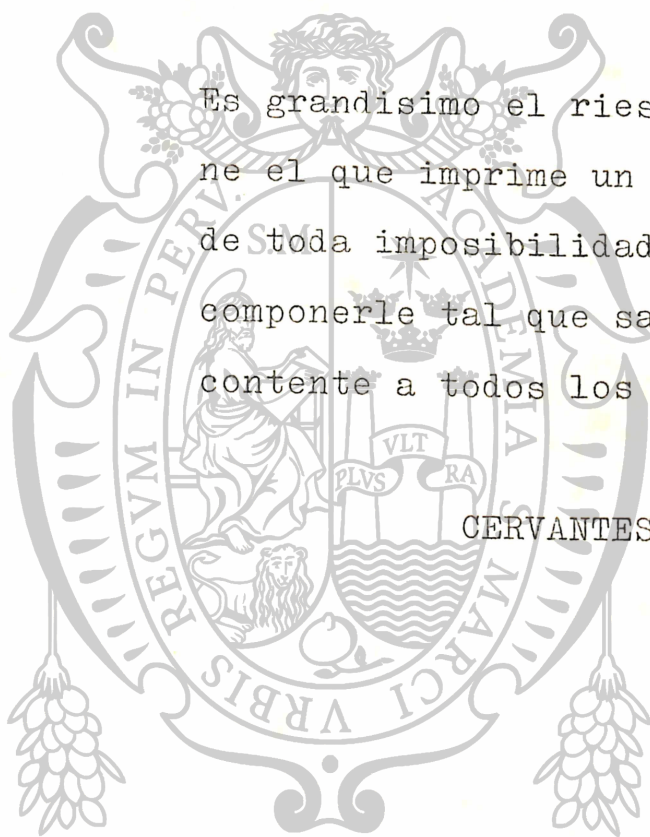


NO SE PRESTA
A DOMICILIO



Es grandísimo el riesgo a que se pone el que imprime un libro, siendo de toda imposibilidad imposible componerle tal que satisfaga y contente a todos los que le leyeren.

CERVANTES.



0. PRESENTACION

El presente trabajo es una "tesis", en el sentido que este término tiene para Heidegger: "poner al descubierto" (1).

Se trata aquí de poner al descubierto, hacer manifiesta, la estructura latente (de significación) de un texto del poeta peruano César Vallejo, específicamente la del poema titulado: En el momento en que el tenista..., y que forma parte del libro Poemas en Prosa.

Este proyecto será realizado a través del criterio metodológico que en sus grandes líneas ha sido elaborado por A. J. Greimas y Roland Barthes. Nuestra teoría de sustento es, por tanto, la semántica estructural y los logros obtenidos hasta ahora por la semiología que de ella se deduce.

En esta perspectiva, no se pretende arribar a una explicación a partir del discurso del investigador; tampoco se infiere en el texto con algún "a-priori" a demostrar. Nuestro intento se dirige a po-

(1) Heidegger, Martin, Arte y Poesía, p. 76.



ner de manifiesto el sistema semántico de la escritura en el corpus escogido. Tal sistema será observado en su estructuración dentro del plano de la inmanencia y su manifestación discursiva estará reducida a la estructura de los sememas resultantes. Por lo tanto la explicación a que se dé lugar, si es que hay alguna, será el fruto de la correlación encontrada en el sistema, pero de ningún modo una explicación discursiva (una crítica literaria, en suma).

En este sentido, las unidades máximas a estructurarse son los sememas (de todas maneras, por momentos no evitaremos el uso de términos tales como "prosa", "verso", "poética", "arte/no-arte", etc. que pertenecen al discurso exegético tradicional: ello únicamente en la medida en que son operatorios, pero no son sistematizables en una organización semiológica). Es por eso que establecemos el límite en que comienzan a estructurarse los metasememas, como frontera infranqueable en nuestro estudio.

La conclusión a que se llegue, no será más que un resumen o encuadramiento de la Categoría Sémica resultante.

Explicado suscintamente el propósito, caben algunas palabras sobre el origen de este ensayo. Iniciado en 1967 en l'Ecole Pratique des Hautes Etudes de la Universidad de Paris bajo la dirección del profesor M. Jean Cassou y asesorado por los profesos-



res: M. Lucien Goldmann, M. Roland Barthes y M. Gaetan Picon, este trabajo tuvo su primera versión en la memoria-tesis sustentada por el ponente en la sesión de dicha Escuela de junio de 1969, titulada Idéologie, critique et création chez César Vallejo. La presente versión es radicalmente diferente de aquella primera, tanto por sus fines como por los medios utilizados: allí más bien se trató de un estudio de fuentes y del desbroze primigenio del corpus investigador que es la materia de este estudio.

Desde entonces hasta hoy, he recibido la invaluable ayuda de los profesores a quienes va dedicada la tesis: del Dr. Jorge Puccinelli Converso, quien con su amabilidad y desprendimiento nos facilitó las fuentes indispensables de estudio y nos acompañó múltiples veces con su consejo desinteresado; de M. Jean Cassou, M. Roland Barthes y M. Gaetan Picon quienes han seguido de cerca nuestros esfuerzos y no han dejado en ningún momento de corregirnos y alentarnos. La tesis también está dedicada a la memoria del profesor M. Lucien Goldman prematuramente fallecido hace un año y quien tuvo la gentileza de encomendarnos la dirección de la organización del sub-seminario de crítica literaria en su curso de 1968 - 1969. Que este trabajo quede como una pequeña muestra de nuestro adeudo por sus enseñanzas y homenaje a su memoria.

Quiero dejar también constancia de mi reconocimiento personal a los profesores M. Gerard

Genette, asistente del profesor Barthes y quien inspiró nuestro estudio, a M. Jacques Leenhard ex-asistente del profesor Goldmann quien expresó su interés por nuestras investigaciones y a los profesores Doctores Luis Alberto Ratto quien accedió amablemente a dirigir esta tesis; a Alberto Escobar, Antonio Cornejo Polar, Washington Delgado y Rodolfo Cerrón con quienes he cometido una falta de mesura al fatigarlos en muchas ocasiones con mis problemas lingüístico-literarios. A todos ellos mi agradecimiento por su paciencia y comprensión.

Por último debo explicar por qué empleo en esta tesis la primera persona del plural; en otras palabras, debo disculparme por incurrir así en la figura de dicción que los gramáticos llaman enálage y consideran con cierto desprecio.

La primera persona del plural, "nosotros", trata de morigerar la presunción que suele acompañar a la primera persona del singular y alcanza también a los Señores Profesores que me acompañan cuando leen estas líneas, y que aspiro me sigan acompañando con su asentimiento después de voltear la última página de esta tesis.

Enrique Ballón Aguirre

Universidad de San Marcos, Ciudad Universitaria, noviembre de 1971.





INDICE ANALITICO

0.	PRESENTACION.	2
1.	DEL METODO.	14
1.1	Tradición crítica sobre Vallejo.	14
1.1.1	Cultura literaria y crítica vallejeana.	16
1.1.2	Teoría y método en la crítica vallejeana.	17
1.2	Los criterios metódicos.	19
1.2.1	Nivel de estrategia adecuada.	20
1.2.2	Producción: escritura.	20
1.2.3	Producto: legibilidad.	24
1.2.4	Exhaustividad.	28
1.3	Terminología.	30
1.4	Corpus / Texto.	31
1.4.1	Corpus: "paradigma".	33
1.4.2	Texto: "corona".	35
1.5	El Discurso.	38
1.5.1	Redundancia / Autocorrección: isotopía.	40
1.5.2	Norma / Digresión: alteración.	46
1.5.3	Principios operatorios.	49
1.5.3.1	El principio binario.	49
1.5.3.2	La estructura sistemática.	50
1.5.3.3	La estructura morfé mica.	50
1.5.3.4	Las unidades manifestadas.	50
1.5.3.5	Los clasemas comunes.	51
1.5.3.6	Los actantes.	52
1.5.3.7	Manifestación e inmanencia.	53



1.5.3.8	Gramatología e isotopía.	53
2.	ESTRUCTURA DEL CORPUS: SITUACION Y CON- TEXTO.....	57
2.1	La conducta del locutor.	57
2.2.	Las diferencias discretas del signifi- cante.....	57
2.3	Los grados de la inmanencia.	58
2.4	El encuadre del decurso.	58
2.5	El campo distribucional.	59
2.6	La situación.....	59
2.7	Actualización de los textos en situa- ción.	60
2.8	Testimonios relevantes.....	60
2.8.1	Actividad periodística de Vallejo.....	61
2.8.2	El suceder interno de Vallejo.....	62
2.8.3	Acaeceres externos en el poeta.....	66
2.9	El Decurso.....	66
2.9.1	La "prosa".....	66
2.9.2	Carácter general de los artículos.....	67
2.9.3	Los artículos.....	69
2.10	El "verso".	69
2.10.1	El problema de <u>Poemas en Prosa</u> : posi- ción de Georgette Vallejo.	69
2.10.2	El problema de <u>Poemas en Prosa</u> : posie- ción de André Coyné.	74
2.11	Aspectos resaltantes del problema en debate.....	77



I.-	<u>Diagrama de la Inmanencia.-</u>	81
3.	ESTRUCTURA DEL DECURSO: TEXTOS.....	82
3.1	La perspectiva.....	82
3.2	La connotación.....	82
3.3	Los rasgos formales.....	83
3.4	Ubicación de la isotopía.....	84
3.4.1	Secuencia evenimencial en (A).....	85
3.4.2	Variante dialógica subsecuente.....	86
3.4.3	Variante dialéctica en (B).....	86
3.5	Redundancia e isotopía.....	87
3.5.1	Condensación morfológica y decodi- ficación en comprensión.....	87
3.5.2	Derivaciones en el plano semiológico del contenido.....	88
3.6	Una marca de la poesía contemporánea.....	89
3.7	El texto-sujeto.....	89
3.8	Anuncio de la planificación del de- curso.....	90
(A)	<u>De los astros y el sport.</u>	91
(B)	<u>Un millón de palabras pacifistas.</u>	95
(C)	<u>En el momento en que el tenista ...</u>	99
4.	ESTRUCTURA DEL DISCURSO TEXTUAL: CODIGOS.....	102
4.1	Unidad: la Lexía.....	102
4.1.1	La perspectiva.....	102
4.1.2	Las Metataxis.....	103



4.1.3	Organización de las Metataxis.....	103
4.1.4	Organización de los Metalogismos.....	104
4.1.5	Designación de las secuencias.....	104
4.2	I) Código metasemémico: prosa dialógica (A).....	105
4.3	II) Código metasemémico: prosa dia- léctica (B).....	111
4.4	III) Código de relación metasemé- mica: (A) y (B).....	115
4.5	IV) Código metalógico (C).....	117
II.-	<u>Diagrama de la manifestación.-</u>	121
5.	MANIFESTACION DEL DISCURSO CRITICO: SUMA.....	122
5.1	La síntesis.....	122
5.2	La lógica interna en la secuencia.....	122
5.2.1	Oposición significante en la es- critura.....	123
5.2.2	Operaciones generadoras de la trans- formación escritural (A), (B).....	124
5.2.3	Operaciones generadoras de la trans- formación escritural (C).....	124
5.2.4	La catálisis.....	125
5.3	Lexía (C-1).....	126
5.3.1	Anuncio de generación y transforma- ción.....	127
5.3.1.1	Campo semántico general.....	127



5.3.1.2	Campos semánticos derivados.	128
5.3.2	El Núcleo Semántico	129
5.3.3	El Sema.....	130
5.3.4	El Clasema.....	135
5.3.5	El Contexto Sémico: formante funda- mental.....	135
5.3.5.1	El Contexto Sémico: formantes coad- yuvantes.....	138
5.3.6	Lexía y versos modificados.....	139
5.4	Lexía (C-2).....	139
5.4.1	Anuncio de generación y transformación....	140
5.4.2	El Núcleo Semántico.....	140
5.4.3	El Sema.....	140
5.4.4	El Clasema.....	141
5.4.5	El Contexto Sémico.....	142
5.5	Lexía (C-3).....	142
5.5.1	Anuncio de generación y transformación....	143
5.5.2	El Núcleo Semántico.....	144
5.5.3	El Sema	144
5.5.4	El Clasema.....	145
5.5.5	El Contexto Sémico.....	145
5.6	Lexía (C-4).....	146
5.6.1	Anuncio de generación y transformación....	147
5.6.1.1	Origen.....	147
5.6.1.2	Digresiones.....	148
5.6.1.3	Segundo tamiz.....	149
5.6.1.4	Muestra del proceso generativo-trans-	



	formativo.....	150
5.6.2	El Núcleo Semántico.....	150
5.6.3	El Sema.....	151
5.6.4	El Clasema.....	152
5.6.5	El Contexto Sémico.....	153
5.7	Lexía (C-5).....	155
5.7.1	Anuncio de generación y transformación... ..	155
5.7.2	Exposición del "enigma".....	156
5.7.3	Exposición de la "resolución".....	157
5.7.4	Descripción.....	158
5.7.5	Generación: enunciado.....	158
5.7.6	Transformación: predicación.....	160
5.7.7	El denominador común.....	160
5.7.8	Digresión del discurso personal: el co- mentario.....	161
5.7.9	Esquema final de explicación semioló- gica de (C).....	162
5.7.10	La moral del lenguaje en Vallejo.	162
6.	CONCLUSION.....	164
7.	ANEXO.....	166
8.	BIBLIOGRAFIA.....	179

oooOooo





Para encontrar el sincronismo verdadero y profundamente estético, hay que tener en cuenta que el fenómeno de producción artística --como dice Millet-- es, en el sentido científico de la palabra, una verdadera operación de alquimia, una transmutación. El artista absorbió y concatena las inquietudes sociales ambientes y las suyas propias individuales, no para devolverlas tal como las absorbió sino para convertirlas en puras esencias revolucionarias de su espíritu, distintas en la forma e idénticas en el fondo a las materias primas absorbidas. Estas esencias transmutadas pasan a ser, en el seno objetivo de la obra, gérmenes sutiles y sugerencias complejas de excitación social transformadora. Puede ocurrir, como hemos dicho, que a primera vista no se reconozca en la estructura y movimiento emocional de la obra, la materia vital y en bruto absorbida y de que está hecha la obra, como no se reconoce en el árbol los cuerpos simples extraídos de la tierra. Sin embargo, si se analiza profundamente la obra, se descubrirá, necesariamente, en sus entrañas íntimas, no sólo las corrientes circulantes de carácter social y económico sino las mentales y hasta religiosas de su época. La correspondencia entre la vida individual y social del artista y su obra es, pues, fatal y ella opera consciente o subconscientemente y aun sin que lo quiera ni se lo proponga el artista.

VALLEJO

Las estructuras de comunicación, digan lo que dijeren algunos, significan, y las estructuras de significación, se disponen para comunicar.

GREIMAS



Hoy se ha hecho evidente que al significado le corresponde una iniciativa inmanente; no aparece ya como un mero reflejo ilusorio de la realidad, sino como una fuente de energía, y por eso no hay que temer su comparación con las demás fuerzas vitales del hombre. En esto consiste, en nuestra opinión, el valor positivo más relevante de la actual teoría de la lengua poética.

MUKAROVSKY.



1. DEL METODO

1.1

Sobre Vallejo hay una larga tradición crítica. Parafraseando a Barthes diremos que "Vallejo es un verdadero lugar común de nuestra literatura, una especie de grado cero del objeto crítico, un lugar vacío pero eternamente abierto a la significación", es decir, que el arte de Vallejo (que no encuentra otro parangón en la literatura peruana) "es un arte incomparable: posee la disponibilidad que le permite mantenerse eternamente en el campo de no importa qué lenguaje crítico" (1).

Virtud y defecto. Porque esta posibilidad de apertura discursiva que sólo puede darse como facultad de isotopías múltiples en escrituras de grado cero o en un grado muy cercano, conlleva necesariamente una apertura tal del sentido que las categorías del discurso son discernibles con los criterios más delicuescentes (2) aceptados las

(1) Barthes, Roland: Sur Racine, p. 11

(2) Ballón Aguirre, Enrique: Vallejo y los abatanares de la crítica temática, en Creación y Crítica, N° 3, Lima, marzo de 1971.

más de las veces a pie juntillas o lo que es peor, alabados y apoyados, en suma, justificados (3). En este caso se observa, entonces, el proceso típico de formación de un estereotipo literario por obra de ciertos detentadores y mantenedores de la tradición literaria oficial, cuya entelequia consciente es quasi obvia: otorgar al poeta los adornos y aderezos que lo conduzcan al parnaso comfortable, repantigado y pletórico de molicie, el sumo más alquiterado de la burguesía literaria occidental, la mitología. "Vallejo no es un escritor, ni un hombre, ni nada aproximado: es un mito", dirá Hinostroza (4), por tanto un fauno, sileno o centauro según el talante de los aromas con que el entorno crítico tradicional infla los pulmones y la pluma de tales exégetas. Así, Vallejo es ahora el significante nominal máximo de los "totems y tabus" literarios peruanos, relleno poltrón de fraseología rimbombante (5).

(3) Más sobre Vallejo, en Textual N° 1, Lima, junio de 1971.

(4) Hinostroza, Rodolfo: Reflexiones sobre el asunto poético, en Cevallos Mesones, I., Los nuevos, p. 67

(5) Para muestra, esta cucharada: "Abrazó, en cierta forma, el marxismo. Lo abrazó como abrazaba él: reventando botones, camisetitas, calcetines, ombligos, esqueletos, bajo el brazo... La soledad de Vallejo no es épica ni es proletaria en el sentido revolucionario de la palabra: es



1.1.1

Pero no todo se condensa en el inán del estereotipo. Por momentos el estudioso se siente atraído por la inmanencia textual, acudiendo presuroso a la panacea referencial más común: la cultura literaria como a priori hipotético deductivo, no explícito y siempre supuesto. Norma y digresión: la originalidad vallejiana es cernida bajo esos presupuestos constituyentes de la trampa absoleta, manida y deteriorada, que es lo obvio erudito de la crítica en literatura comparada. A través de este medio, se apela a lo infinito de la simbolización; es una llamada a lo inveterado simbólico de la retórica clásica o a una figuración idiolectal de patrimonio intuitivo-impresionista.

Claro que con este paliativo se llega a prefigurar un panorama pseudocrítico: los Sememas textuales son definidos por el estudioso en construcciones sémicas expansivas de adiciones semiológicas provenientes de uno de esos dos procesos

//.. compasiva, reflejo herido, cruel de la miseria humana que, de pronto, se le aparece ni simplemente suya, sino carga en sus propios hombros de una carga de sus semejantes. La exaltación no va dirigida a los poderes de la rebelión, sino a los órganos de sufrimiento... La condición humana que le arranca quejas no es de índole social, sino una condición de angustia individual, fondo de espanto ante el castigo incomprensible que el hombre recibe a diario, acumulado, con los golpes que dan a un perro... El hombre sufre y junta sus sufrimientos a los de otros hombres, hace de esto una espe-

//..



de simbolización, cuando no de los dos. En todo caso, la determinación de los Sememas textuales cae en la apertura total de los posibles interpretativos.

1.1.2

De esta manera, el ente cultural "Vallejo" es un semema definible "por el conjunto de calificaciones que cabe atribuirle, sea por el conjunto de predicaciones que admite" (6). Al no haberse sistematizado los atributos axiológicos de Vallejo nace el caos del comentario y la aparente incoherencia de su estructura. Descoyuntado en todos los niveles de su interpretación, Vallejo ha llegado a constituir la diáspora más notable de toda la literatura peruana. Sabemos que el propio poeta había previsto semejantes "bricolages"; "Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos

//.. ranza como un gran llanto. Mas sin hacerse ilusiones de grandeza. No por sufrir dejaremos de ser 'compañeros de cantidad pequeña'... Esto es amor a la vida: lo que hace del arte de un individuo una lección de humanidad, un llamado a reconocer y a aceptarle su abrazo en nuestros hombros, el brazo de todos los hombres sobre nuestro hombro, y nuestra mano en el funeral de todos los hombres...", etc., etc., etc. (Alegría, Fernando: César Vallejo: las máscaras mestizas, en Mundo Nuevo, N° 3, París, setiembre 1966, p. 29 a 37.

(6) Greimas, A. J.: Semántica Estructural, p. 138.



ideológico, contradicción e incoherencia de actitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital" (7).

La coherencia descriptivo-interpretativa reclamada por el poeta, sólo puede estar garantizada por un método y por una teoría consecuentes. El discurso exegético antes que horadar simbólicamente el discurso vallejiiano (es decir, tasajearlo con discursos corrosivos, tautológicos o herrumbrosos), creemos que debe coordinarse en una sistemática analítico-metódica previa (8) de la que deductivamente pueda obtenerse una síntesis totalizadora oportuna.

(7) Vallejo, César: César Vallojo en viaje a Rusia, diario El Comercio, Lima, 12 de mayo de 1929.

(8) Barthes, Roland: Mithologies, p. 218: "Contra cierto quijotismo, platónico por añadidura, de la síntesis, toda crítica debe consentir un ascetismo: el artificio del análisis; y en el análisis la crítica debe adoptar los métodos y los lenguajes"; Foucault, Michel: El nacimiento de la clínica, p. 140: "En el análisis, el armazón de lo real está dibujada de acuerdo con el modelo del lenguaje". Como se verá más adelante, la certidumbre que se obtiene con el análisis es una verosimilitud por coherencia interna y la realidad percibida se atiene a dicha verosimilitud. En cambio, toda apelación a un referente cualquiera no cohesionado por la sistemática metodológica, tiene como fin el conseguir una verdad por comparación. Pero como "comparación no es razón", según el decir de Etienne, se cae en la vaguedad de los precipitados simbólicos del crítico, sean de orden emotivo o de orden pseudoideológico. La rigurosidad del estudio textual recurre al escetismo nocional de los enunciados, ya que "el lenguaje literario no tiene referente ostensible, o más precisamente, la existencia de un referente no tiene pertinencia para calificarlo" (Dubois, J. y otros: Rhétorique générale, p. 26).

1.2

Al tomar esta vía de análisis en materia de estudio literario, nos encontramos con un "parti pris" ineludible: el explicitar nuestros criterios. En ningún tiempo y menos hoy que nunca, un trabajo de este género no puede darse el lujo de prescindir de un esbozo previo y por lo menos general de los parámetros que utiliza. El método es el eje de dichos criterios, sea para elucidar los términos-objeto y sus limitaciones, sea para sistematizar el lenguaje descriptivo. Pero además las órdenes superiores del discurso se manifiestan en él: la teoría que garantiza su verosimilitud por coherencia interna y la concepción del mundo de quien aplica tal método.

En nuestro caso, siendo el corpus escogido "sui generis", debemos determinar los aspectos nodales del método a aplicarse. Como ya se advirtió anteriormente, su marco general está dado por la Semiología (o Semiótica) tal cual la conciben Barthes y Greimas. Sin embargo, debido justamente a la particularidad del corpus anotada, nos vemos en la necesidad y obligación de aclarar su aplicación especial; en este sentido, la semiología aludida es una heurística.

El método supone de ese modo el conocimiento previo de las teorías y métodos bartheanos y greimasianos, norma gnoseológica frente a la cual



nuestra aplicación se da como digresión.

1.2.1

Siguiendo entonces los principios de la semántica estructural, debemos elegir el nivel estratégico adecuado para el tratamiento de los planos descriptivo, metodológico y teórico en el corpus de estudio. En tal sentido, la organización de los Términos-objeto en cada plano (tanto desde el punto de vista terminológico como sistemático) están adecuados a la estrategia particular de nuestro caso, teniendo siempre presente en la elaboración de ese nivel, el no caer en cualquiera de los dos extremos de toda descripción: la simplificación y la complicación excesivas. Entre estos carriles, la perspectiva de la descripción de cualquiera de los planos considerados apunta a una dimensión gnoseológica del contenido, lo cual implica necesariamente una dimensión parcial, especialmente el rechazo de la dimensión cosmológica (que para este caso es parte de la estructura de desecho en el sentido). La sintaxis semántica del análisis está condicionada por esos principios.

1.2.2

El nivel del cual se desprenden los planos de análisis, es la escritura. Desde luego este apartado supone los principios de la grafonomía (Ch. Hockett) o gramatología (J. Derrida), dentro de su especial aplicación a nuestro campo según el criterio bartheano. La evaluación de los planos



mencionados está íntimamente ligada a la práctica de la escritura, por tanto a un trabajo literario (concepción de la literatura como trabajo) en que el lector no es más un consumidor sino un productor de textos, cosa que se tratará de demostrar aquí.

Para aprehender la sistemática de la escritura en que se asienta el decurso de nuestro particular estudio, recurrimos al apartado conocido en lingüística como lingüística del sintagma, apropiado en el caso de un lenguaje tendiente a la connotación y en que las variaciones no relevantes significativas en ciertos textos, forman un cuerpo de significantes segundos en otro texto. La reducción a la escritura nos da, además, la ventaja de encuadrar la polisemia sintagmática: la aprehensión de las estructuras preferenciales de sentido (que construirán la estructura de base en el análisis) al ser redundantes en el bastidor escritural, limitan forzosamente la información y por lo tanto los subcódigos autónomos pueden ser establecidos e incluso, agotados. La escritura de Vallejo es un universo cerrado en sí mismo y su tratamiento exhaustivo logrará algún día elaborar el gran marco ideológico y la poética general del escritor. Basándonos en ello es que las descripciones parciales como la nuestra "establecen una especie de ecuación



entre los textos acabados y los universos significantes cerrados" (9).

Establecido el Sintagma (correspondiente a la Lexía en el nivel de la lectura) como término operatorio, sin embargo no trataremos de encontrar los llamados Sintagmas Fijos o estereotipos literarios. No obstante que dichos estereotipos se revelan a nivel del idiolecto escritural del autor a través de su estilo, este estilo se halla siempre contaminado, impregnado de ciertos modelos verbales adquiridos de la tradición mantenida en la colectividad. Su rigurosa depuración abarcaría un ensayo más vasto que el nuestro. A pesar de ello, no dejaremos de apuntar un rasgo a nuestro parecer importante y que aclara algunos extremos de la poética vallejana: la suma de ciertos idiolectos corrientes en una comunidad lingüística determinada (es decir, la interpretación semejante de todos los enunciados lingüísticos por el grupo de personas que constituyen esa comunidad), crean la correspondencia con la escritura, en que el habla del escritor se institucionaliza aunque no se formalice a nivel de la lengua. Numerosos casos de Los Heraldos Negros y Trilce muestran este rasgo, no así el poema que estudiamos.

(9) Greimas, A. J.: Ibidem, p. 142.



Por otro lado, somos conscientes de que la dialéctica de los sujetos comunicantes compromete a los interlocutores más allá de la substancia. Los órdenes oral y escritural presentan distorsiones que perturban la norma natural en ambos órdenes y que revelan la índole tanto del idiolecto en el primero como la del estilo en el segundo. Reconociendo el interés que contiene este ángulo de especulación, lamentablemente escapa también a los límites propuestos. Queda de tal dialéctica la integración de la lectura. El caso estudiado presenta palpablemente un fenómeno que no es corriente encontrar en otros corpus del mismo escritor: una vez construída una masa significativa y substanciada en la escritura, se genera por lectura una segunda escritura, transformando la índole de la primera en todos sus estratos. Haberse decidido por el paso de una escritura a otra, es presuponer el paso de una modalidad de la substancia a otra y esto con el fin de destacar el valor formal del discurso: poesía/artículos periodísticos; arte/no arte. Como se sabe (10), en estos casos la nueva modalidad de la substancia actualiza un nuevo valor semántico. Las secuencias de los Sintagmas en el poema, aisladas del comen-

(10) Dubois, J. y otros: *Ibidem*, p. 174.



tario que las acompañaba en los artículos, adquieren un nuevo valor en la oposición distribucional frente a la primera modalidad de la escritura-substancia utilizada, generando la oposición prosa/verso. Se trata, en suma, de una dialéctica lograda a partir de un solo locutor (el autor) que maneja la instancia codificadora (escritura) y la decodificadora (lectura) conjuntamente, depositando y reduciendo su vacilación significativa a una sola substancia escrita, pues en este paradigma "la lectura engendra una escritura, en la misma medida, por lo menos, en que es engendrada por ella. De la lectura procede una escritura: a la inversa, la escritura puede ser considerada como cierta forma de lectura; de cierta manera ya es lectura" (11).

1.2.3 De la escritura a la lectura, de la producción al producto: el texto en tanto que legible (noción típicamente semiológica) es producto, no producción. Es por esta razón que apreciada la sintagmática de la escritura en la descripción, su correlato de lectura estructura la operación de interpretación. La interpretación no tratará de dar un sentido al texto, sino por el contrario apre-

(11) Macheroy, Pierre: El análisis literario, tumba de las estructuras, en Problemas del estructuralismo, p. 27.



ciar la pluralidad de sentidos de que está hecho dentro de una exhaustividad adecuada. Si en cuanto escritura el texto es una galaxia de significantes, en tanto que lectura desprende una nebulosa de significados hechos de la pluralidad aludida.

Leer es, en concepto de Barthes, encontrar los sentidos de esa nebulosa y encontrar sentidos es nominarlos. A la dialéctica de la comunicación en la escritura, sucede la dialéctica de la nominación, trabajo así mismo dialéctico de nominar, denominar, renominar, es decir, una nominación en devenir (acto lexicológico-lexicográfico al mismo tiempo).

Pero en Vallejo la legibilidad no es de carácter simple. La experiencia de lectura de textos de ese autor, resalta un notable rasgo diferencial: su hermetismo. Así se constituye el término binario hermeticidad/legibilidad. Afincándonos en las fronteras que nos delimitan, en la escritura de los textos a estudiarse tenemos dos grados de legibilidad aparente: la legibilidad del discurso en los artículos periodísticos, formada por muletas sintagmáticas que apoyan la inteligencia de la lectura en su primer plano (muletas que isomórficamente en el plano significativo hacen llevadera la reflexión cognoscitiva de los textos:



anécdotas, el tema del deporte, reflexiones fáciles sobre el espectador y el espectáculo, los dolorosamente cómicos discursos de Mussolini, etc.) y la segunda legibilidad producto de la eliminación que hace Vallejo, a través del procedimiento a estudiarse, de dichas muletas sintagmáticas:

los Semas navegan a la deriva en un océano ilimitado de campos semasiológicos. Las boyas de atraque o de referencia con que contaba la primera legibilidad desaparecen, quedando como sostén de la segunda solamente el "campo literario" del lector.

Ahora bien, esta última legibilidad cuyo soporte es el campo literario del lector deriva en el problema de los grados de "alfabetismo" de dicho lector: no se trata de la decodificación de los grafemas solamente (primer alfabetismo), sino de la decodificación de los signos con que está hecho el discurso literario (segundo alfabetismo) (12); según Barthes, "esto explica que una misma Lexia (o gran unidad de lectura) pueda ser descifrada de modo diferente según los individuos, sin dejar de pertenecer a cierta lengua; varios léxi-

(12) Ricardou, Jean: "La literatura requiere, en suma, que después de haber aprendido a descifrar mecánicamente los caracteres tipográficos, se aprenda a descifrar la intrincada combinación de signos de que está hecha", Problemes du Nouveau Roman, p. 20



cos -y por consiguiente varios cuerpos de significados- pueden coexistir en un mismo individuo, determinando en cada uno lecturas más o menos profundas" (13).

Nuestro análisis opera entre los dos alfabetismos, conduciendo la aptitud del lector con el fin de hacerlo pasar del primer estrato (lectura denotativa) al segundo (lectura connotativa). En la oposición legibilidad/ilegibilidad, el lector opta por uno de los términos: la función literaria aparece o desaparece según la presencia de uno u otro de esos polos en su conciencia (por principio de isotopía de la comprensión cognoscitiva a partir del grado cero). En cierto modo, nuestro esfuerzo trata de hacer variar esa conciencia adherida a la ilegibilidad del hermetismo hacia la legibilidad del segundo alfabetismo.

El criterio determinante de la Lexía es, para nosotros, la relevancia abstractiva del sentido y con ello participamos del criterio de Bühler para quien no todo lo material del signo posee valor significativo o semántico, sino únicamente una parte de él. La relevancia abstractiva del sentido define aquí la Lexía.

Las articulaciones entre los significan-

(13) Barthes, Roland: Eléments de Sémiologie, en Communications N^o 4, París, 1964, p. 109.

tes escriturales (grafemas) y los significados otorgados por el lector, se ha dicho que se constituyen por los sentidos despertados en el acto de la lectura. Pero es preciso escoger: a pesar de existir haces semánticos condensados en cada Lexia, nosotros tomamos una de las significaciones semémicas o sémicas, aquella que es llamada por el sentido metasémico o metalógico. Ello equivale a escoger una espiga de la gavilla ofrecida por el discurso. Con esta operación, si bien perdemos algo de la fruición literaria en el proceso de análisis (debido a la desaparición del roce de los sentidos en la lectura directa del texto), ganamos mucho en la rigurosidad explicativa.

De este modo, el sentido diagramático que se obtiene de la resolución semántica a partir de una sola perspectiva escogida en cada secuencia del análisis, procura la intelección ordenadora que satisfaga su conocimiento.

- 1.2.4 Si se admiten estructuras determinantes y estructuras de desecho, estamos admitiendo que el sentido diagramático imprime una orientación determinada. No olvidamos, naturalmente, que pueden existir otras perspectivas de ordenación de los significados, las mismas que obliguen a una interpretación necesariamente distinta a nuestras connotaciones y que produzcan en consecuencia



variantes paradigmáticas en el campo semasiológico que salvaguardarían la pluralidad de sentidos en la conciencia del lector omnímodo. En este respecto, siendo la escritura de Vallejo -como toda escritura- el receptáculo de varios sistemas de sentido estructurado, el criterio de pluralidad tiende a una explicación total.

Sin embargo, para nuestro estudio es suficiente obtener la exhaustividad fundamental que comprenda los ejes semánticos directivos y, como se tiene dicho, habremos de descubrir el segundo sistema estructural que complete la explicación semántica del primero y a la vez le sirva de contraste. Al fin y al cabo se trata de encontrar la combinación binaria de los apartados semánticos en su distinta conformación; dado el caso de que el resultado del juego combinatorio de dos grandes sistemas semánticos (los artículos y el poema), da la plenitud explicativa, en ellos encontramos los dos términos de la oposición que resultan a su vez ser la explicación final del poema resultante.

En todo caso, la descripción de los términos-objeto de estudio es coherente sólo desde el punto de vista determinado por las connotaciones nominadas en los códigos como Semememas o Semas iniciales y expuestas como hipótesis a desa-



rrollarse desde los artículos al poema. De ello se deduce que la selección de Semas se hace a través de la combinación binaria pertinencia/impertinencia dentro de cada lexía y así desechemos aquellos semas que en la lexía no explican el rumbo tomado: son los Semas de desecho.

Pueda ser que aunque un sema no sea relevante para un momento dado de la explicación, lo sea en otro momento en que la relevancia abstractiva requiere de él. Por lo tanto, así como loogramos no una estructura del discurso, sino una estructura semiótica de la lectura, podemos también establecer una estructura con los desechos de la primera; esta segunda estructura contendría ya la organización de lo relevante decursivo, es decir, el negativo que proyectado en la conciencia lectora obliga a los semas positivos a destacarse en un alto relieve funcional.

1.3

Antes de continuar, algunas palabras sobre la terminología utilizada y que suena algo ríspida para ciertos oídos ("neologismos barrocos y absurdos", dicen): las ciencias humanas, especialmente la lógica simbólica y la lingüística, han puesto de manifiesto la concisión del razonamiento y la operatividad que se ganan con la notación simbólica y los términos especiales. Las nominaciones provenientes de la retórica clásica, en su ma-



yor parte han pasado a formar parte de la lengua natural padeciendo de vaguedad y poca utilidad en el nivel de la precisión de los conocimientos obtenidos. Nuestras denominaciones obedecen, pues, a la necesidad que tenemos de caracterizar los esquemas mentales con términos que se distingan de los Sememas ordinarios y poder formar el lenguaje descriptivo secundario apropiado, es decir, la lexicomática de la descripción que demanda nuestro estudio. En fin, ella forma parte de la semántica estructural francesa y la retórica general del "Centre d'études poétiques de l'Université de Liège".

1.4

Hecha la aclaración precedente, pasemos al binarismo corpus/texto. El corpus es un concepto a la vez más amplio y más restringido que el concepto de texto; es más amplio porque el corpus abarca varios textos, todos los cuales constituyen el decurso o bastidor general en el cual se construye el bordado significativo del análisis, pero también es más reducido cuando comprende (en el análisis sincrónico) solamente un texto. Por lo tanto, los campos de referencia inmanente varían según la extensión del corpus, que en esta situación se muestra como referente, no textual, sino exegetico. En otros términos, mientras el estudio del texto está tradicionalmente referido a los



problemas estilísticos que se deducen de él, el corpus que funciona operativamente en la referencia, abarca además la posibilidad de extenderse mucho más allá del referente inmediato (texto) e incluir todas las connotaciones posibles provenientes de otras fuentes: el corpus, en suma, se sustenta en el texto y lo sobrepasa.

El texto (tejido) implica por tanto la estructura del enunciado y el corpus comprende la estructura de la enunciación. La segunda se deduce y tiene su sustento en la primera, de tal manera que es ella la que se constituye como marco general de estudio: el decurso englobador.

De esto deducimos que el sentido total es doble y único a la vez. Es doble, en cuanto hay un sentido primero de tipo preponderantemente denotativo afinado en el decurso y un segundo sentido, propiamente connotativo, y que se adensa especialmente en el corpus (sin olvidar que tanto en el plano lingüístico como en el plano metalingüístico del objeto de estudio, poseen pluralidad de sentidos dependientes del fenómeno escritura/lectura). Es único, si consideramos el isomorfismo que semánticamente gobierna la relación de las substancias en la expresión y contenido hjelmslevianos. Así, los textos cumplen la función de base (materia prima de trabajo) y el corpus la fun-



ción de participación totalizadora del análisis en su máxima amplitud. La pluralidad original de los sentidos se reduce: si entendemos que el sentido del corpus depende necesariamente del sentido de los textos, es decir, que es solamente su continuación y culminación, no hay posibilidad de admitir una solución de continuidad entre ellos.

1.4.1

Siguiendo el criterio de Greimas, nuestro corpus en su carácter diferencial del texto podría conceptuársele como el conjunto de mensajes constituidos con vistas a la descripción de un modelo particular que hemos dado en llamar "Paradigma". Naturalmente, al no abarcar toda la escritura del discurso vallelejano, nuestro corpus se da como una secuencia limitada de ese discurso; el desglose del discurso vallelejano en secuencias discursivas particulares, tiende a constituir una futura periodización de la poética vallejana, en otros términos, ese gran corpus que es soportado por la escritura total de Vallejo aquí es comprendido como una sucesión discontinua de elementos de significación que pueden ser sometidos, justamente, a eso que la historia llama "periodización". Se trata, pues, del corpus originado por un periodo de actividad escritural del poeta.

Este corpus así limitado, participa de una axiología operatoria: es un fragmento, conside-



rado por nosotros como representativo, tanto de la relación hipotáctica que va de la parte que es este pequeño corpus a la totalidad del corpus general de Vallejo, como a su discurso, también total desde el punto de vista de su isotopía, corpus y discurso generales que lo subentienden. Al no escapar de estas fronteras, el análisis no tiende a establecer una tónica en el discurso general de Vallejo y por lo tanto no apela a los rasgos fundamentales de su funcionamiento en sentido externo; la redundancia y la clausura de la representatividad son estudiados en su interior. La iteratividad del fenómeno observado podría ser fácilmente extendido hasta los extremos mayores del corpus total de Vallejo, pero esto está más allá de los fines propuestos.

Si la redundancia queda reducida al interior del corpus seleccionado, debemos pronunciarnos acerca de su saturación. Ciertamente, una saturación plena del significado es un presupuesto ajeno al presente análisis (y estaríamos tentados de sostener que una saturación semejante pertenecería al orden de las utopías). Más modestamente, pero también más conscientemente, la verificación de nuestro análisis se basa de acuerdo al criterio expuesto y aceptado en 1.2.4, en el parámetro de pertinencia y ahí si se trata de agotarlo: la ex-



haustividad tomada como norma del análisis dará cuenta del significado final del corpus en el discurso.

Por lo tanto, la verificación no se hará por el método quasi estadístico de los sondeos (que D. Alonso, en terminología de sobremesa llamará metafóricamente "calas"). Su legitimidad apela al enhebramiento del sistema de codificación encontrado y las relaciones crean la homogeneidad del corpus cuya axiología tiene su asiento en la certidumbre lograda por su propia coherencia interna.

Desde la perspectiva de la comunicación, a pesar de ser tres los textos distintos sometidos al análisis, se trata de un solo locutor-escritor. Por lo tanto tenemos en este caso un desarrollo diacrónico cuyas características precisas serán expuestas luego. Sin embargo debemos adelantar que nuestra descripción se constriñe a la constitución de un modelo que fija el sentido conceptual de entropía que se agota a su vez en la explicación del poema (desde luego, allí la entropía vuelve a generarse en el infinito de los probables de sentido múltiple, especialmente en las interpretaciones a que dé lugar).

1.4.2 El corpus elegido contiene, como se dijo, varios textos analizados sucesiva y concomitan-

temente. Conviene ahora precisar el concepto del término "texto": es el conjunto de elementos de significación que se hallan situados en la base clasemática jerarquizada que nos permitirá, gracias a la apertura de nuestro paradigma constituido por las categorías codificadas, establecer las variaciones de las unidades de manifestación que lo describan.

De esta manera, el texto se inserta en el corpus gracias a la orientación que le proporciona la norma semántica del discurso, es decir, su isotopía. Como ya se vio anteriormente, ello nos obliga a reducir los posibles de una isotopía múltiple a la isotopía simple anunciada; la ventaja de esta resolución posibilita la facultad de eliminar la indeterminación del grado cero y fijarlo como punto de partida tácito del método.

Inclinados por la localización del grado cero, se procede a la eliminación de algunos sentidos que generan la polivalencia de las isotopías contenidas en el corpus. Así, eliminaremos algunas de las dimensiones de la manifestación en provecho de la elegida, rechazándolas bajo el criterio de pertinencia. El procedimiento a emplearse, paralelo al abandono del método de sondeos, no obrará con extracciones sino con elisiones que descarten las estructuras de desecho. Dichas exclusiones



siones forzosamente redundan en una necesaria deslexicalización, desgramaticalización de los textos y la asunción de una normatividad puramente semiológica: el texto así depurado adquiere la categoría optativa de "texto isótopo".

La cronología nos presenta para este caso un camino tentador, la acronía. Apartándonos de la oposición sincronía/diacronía y reduciéndonos a la abstracción de la acronía trataríamos, supuestamente, los textos con gran comodidad en lo referente a la permutación de las significaciones que elaboran los códigos. Pero aquí tenemos una coordinación de verosimilitud cronológica que va del primer texto periodístico al segundo y entre ellos o después de ellos la vacilación de la construcción significativa del poema. Entonces, desde este punto de vista nos decidimos por la diacronía. Sin embargo, no se trata de una diacronía simple construída en el nivel del discurso; más bien se trata de una diacronía causalista en que los textos al constituirse en decurso, establecen cadenas de causa-efecto. En tal parámetro se da la generación y transformación de la escritura que da lugar a los grandes traslados (por un "esfuerzo" de lenguaje, como diría Mallarmé), los mismos que van de los artículos periodísticos al poema, de la escritura en revista a la escritura en libro, de



la prosa al verso y, en fin, de la escritura no artística a la escritura artística.

El "parti pris" de la diacronía esconde, no obstante, dos formas estructurales que escapan a su dominio (que tentativamente podemos asimilar al "dominio de la historia"): las estructuras fundamentales y las estilísticas. Las primeras apelan al corpus total y desde luego caen en la acronía de conceptualización en el nivel de la poética general de Vallejo. Las segundas se atienen más bien a la sincronía y son organizadas como código metalógico cuya resolución ("corona") es el poema. Estas últimas resuelven, por tanto, las variaciones de tensión significativa que sufren los semas en los dos primeros textos.

1.5

El discurso se halla en todo texto en estado "bruto" antes de su manifestación discursiva. A fin de hacer manifiesta la situación no lingüística de la comunicación que es el discurso (según Z. Harris), debemos elaborar una sintaxis elemental de la descripción basada en una notación simbólica de raigambre semántica, procurando reducir por ese medio el parámetro de subjetividad. Conviene recalcar una vez más que, como anota Sumpf (14), aquí estamos en presencia de manifesta-

(14) Sumpf, J.: Le Problèmes des Typologies, en Languages Nº 13, París, marzo de 1969, p. 46.



ciones lingüísticas, pero no frente al lenguaje (en tanto que no tenemos que ver con fonemas o morfemas) (Cf. 1.4.2).

Las reducciones logradas con la equivalencia entre los Sememas y registrados con la ayuda de una denominación común, es asegurada por la comparación de los contextos que perfilan los sentidos. Así, nuestro comentario antes que apelar a la acostumbrada expansión del discurso crítico, se dirige a la condensación utilizando las reglas semiológicas de reducción. No obstante en el discurso que se desprende del decurso y se adensa en los textos, observaremos el fenómeno de generación y producción de las secuencias sémicas, desde luego un proceso de expansión de funciones hipotéticas características.

La estructuración se desprende de la reducción como procedimiento de descripción complementaria y como el discurso no puede dejar de estar documentado, al final la estructuración tendrá como referente la naturaleza de las categorizaciones posibles del decurso. Añadamos que en este caso no acudimos a ningún referente exterior ("llamada a las cosas"), ya que como se sabe este es un principio de austeridad en el análisis semántico.

Al fin y al cabo se considera a los textos como una producción y/o como una transfor-



mación en el corpus. Trataremos de formalizar la estructuración en el discurso antes que la estructura.

1.5.1 Delineada la tarea, ingresemos en el detalle de su problemática. Hemos dejado establecido que el proceso de estructuración del discurso consiste en escoger del decurso los Semas ya determinados en cada uno de los dos primeros textos por una función del género del mensaje recibido (artículo periodístico) y trasladarlos al seno de otros Sememas (variando el sentido) dirigidos esta vez por otra función del género del mensaje a darse: la poesía. A primera vista esta labor no presenta mayor dificultad (de modo semejante a los ingenuos partidarios del sentido común que ante un cuadro de Mondrian o ante un haiku de Basho, exclaman orondos y complacidos "¡Vaya, pero si yo también puedo hacerlo!", nosotros podríamos seguir la vía ametódica y empírica de la intuición; preferimos optar por la parsimonia de la percepción, tal cual la define Henry Piéron) (15), pero la fa-

(15) "Prise de connaissance sensorielle d'objets ou d'événements extérieurs plus ou moins complexes. Toute perception est une gnosie", en Vocabulaire de la Psychologie, p. 318. Conviene agregar el concepto de percepción en semántica: "le lieu non linguistique où se situe l'appréhension de la signification", A. J. Greimas, *Ibidem*, p. 8 (Edición francesa).



cilidad en cometer dislates de análisis por las vías del sentido común, nos alienta a preveer teóricamente cada paso a darse.

El traslado debe ser explicado: el Semema como unidad mínima de significación consta de un núcleo invariante o Núcleo Sémico y las variantes en que puede estar inmerso (contextos) que le otorgan el sentido preciso en cada caso, pues aquí pertenecen ambos al Sintagma Enunciativo. Los Sememas Contextuales que determinan las variantes de sentido de los sememas, se afirman por la disyunción del análisis en el interior de las categorías sémicas pero se confirman por yunción con otros sememas en el interior de los agrupamientos sémicos llamados figuras y bases sémicas.

Ahora bien, en nuestro estudio este traslado generador y transformador es complejo ya que, como hemos visto, no se realiza dentro de un mismo género de mensaje lo que sólo implicaría variantes a digresiones de redundancia/autocorrección a un solo nivel de escritura, sino que estos pasos de Semema a Semema van a determinar dos escrituras distintas y por lo tanto dos decodificaciones distintas; en fin, el paso de un discurso a otro.

De esta manera se configuran los "efectos de sentido" para nosotros en tanto que lectores y, desde luego, la operación de los Sememas en



nuestra conciencia: una será la actitud perceptivo-reactiva frente a la primera escritura y otra ante el poema.

Como las Enunciaciones y Predicaciones están compuestas por los semas positivos infaltables de un lexema a pesar de sus variantes en los sememas en que se le coloque, para determinar las categorías sémicas finales del primer artículo (positivo/negativo) justamente se tomará cada lexema de ese texto por los elementos (S_1 , S_2 , etc.) infaltables en cada Sema en relación con los otros.. Estos Semas formados por los comunes denominadores aludidos, llevan a la oposición final descrita y crean la coherencia del discurso de la escritura primera. Eso se halla ayudado por la secuencia dialógica y no dialéctica que hubiera creado una perturbación semántica y una problemática de división profunda entre la redundancia/autocorrección.

El segundo artículo periodístico podría dar lugar a la invasión de sentidos parásitos que den lugar a otros Semas, Semas Contextuales considerados como nuevos lexemas a analizarse. Cortando por lo sano y siguiendo nuestros presupuestos metodológicos, ellos constituirán la estructura de desecho semántico, producto de las incompatibilidades entre las figuras sémicas que rechaza reunir. De este modo, la estructuración Cla-



sémica y de Núcleos Sémicos es aquí inútil, pues el recensionarla habría, sobresaturado, según nuestra opinión, el decurso y antes de lograr un resultado coherente hubiéramos obtenido una pluralidad de sentidos informe. Estos son, desde luego, los semas "sin corona" a que aludíamos en una anterior memoria-tesis (16). Empero, estamos lejos de negar la evidente existencia de isótopos y la posesión por las Lexías de varios Clasemas y Núcleos Sémicos en común.

Los Semas en esta ocurrencia funcional como integradores del sentido al elaborar las cadenas lexemáticas que al final constituyen la corona. Pero estos mismos terminales apuntan a la explicación totalizante: los Semas operan dentro de la conformación de cada Categoría Sémica como elementos "discretos". La estructuración al afirmar un eterno retorno (y morderse la cola, al mismo tiempo), resulta plenamente sustentada.

En los dos casos las relaciones de presuposición lógica entre los enunciados y las predicaciones de las cadenas lexemáticas, van del Sema subordinado al Sema subordinante, es decir que las relaciones son hipertácticas. Podríamos haber optado por la jerarquización contraria (hipotácti-

(16) Ballón Aguirre, Enrique: Idéologie, critique et création chez César Vallejo, p. 202.



ca), pero el asiento del poema son estos dos artículos periodísticos y no las sumillas que los preceden. Estas sumillas anuncian solamente la clasificación de los Semas y el sentido que la escritura de los artículos va luego a desarrollar.

De todas maneras, las figuras resultantes no son simples ya que las relaciones jerárquicas entre los Semas se extienden a dos o varios Lexemas de un sintagma-frase (en el caso de los artículos) y de los sintagmas-verso (en el caso del poema): las secuencias sémicas logradas son figuras complejas ya que en conjunto forman el plano semiológico del universo significante del corpus escritural.

Las compatibilidades de relación se producen al aceptarse la reunión de figuras sémicas que se combinan en un mismo Sema Contextual. El criterio aquí no es arbitrario: el sentido de relación del primer discurso es obligado por el segundo discurso.

La iteración de los Semas que, como se tiene explicado, coordinan los Lexemas de las dos escrituras, acarrearán la iteración de los Semas contextuales de los versos 1º al 14º en especial desde la isotopía del primer artículo al poema. En la coyuntura del verso 15, esta iteración antes que ser patente como en los Términos-objeto del



caso anterior (o iteración guiada por la expresión), se da en el contenido, especialmente al poner en coordinación dos Semas-corona (comunismo-deporte) que para el caso del poema crean el eje semántico fundamental del discurso en la substancia; debido a ello la iteración es latente y sólo puede ser hecha por el exágeta. De ahí que el discurso descriptivo-explicativo resultante sea un discurso segundo plenamente isológico al discurso en esta escritura de Vallejo. He allí el fundamento de su rigurosidad.

La isotopía de los Clasemas que otorgan la homogeneidad contextual de cada modalidad de la substancia en las dos escrituras y por lo tanto el significado global de cada uno de los conjuntos significantes superiores de cada texto o del decurso, surge de la confrontación de las dos modalidades, lo que incide de nuevo en una labor de percepción y no de intuición, eliminando de raíz todo apriorismo que entorpecería la "realidad estructural de la manifestación lingüística"(17) a la que nos atenemos escrupulosamente y que confirma la iteración crítica explicada.

Es por ello que las relaciones son establecidas considerando el sentido nocional de los

(17) Greinas, A. J.: Ibidem, p. 81.



Lexemas y de ningún modo su sentido emotivo. En cambio la relación ideológica sumamente importante para la descripción y explicación del verso 15 intervendrá oportunamente, ya que ella engarza la concepción del mundo de Vallejo con los Semas obtenidos en el sentido nocional mencionado.

En suma, la orientación resultante da lugar a las relaciones hiponímicas, por lo tanto, que van del Sema a la categoría correspondiente. La descripción parte de las figuras, continúa con los sistemas sénicos y termina en los órdenes semiológicos. El análisis se inicia con los inventarios que luego son reducidos de acuerdo a los criterios de clasificación indicados y por último son estructurados de acuerdo a las relaciones entre los elementos previamente clasificados.

- 1.5.2 En cuanto a la escritura del poema en sí, la gramatología presenta un rasgo notable: la corrección. Esta alteración significativa puede ser asimilada al binarismo de la temporalidad retórica en Dubois: norma vs. digresión. La norma está constituida por la primera versión del poema (que a su vez es digresión respecto de la escritura de los artículos), en base a la cual las correcciones hechas por tachaduras, borrones o superposición de escritura, adquieren la categoría de



digresiones. Ahora bien, lo importante desde la perspectiva sémica es que este procedimiento de autocorrección es más bien un proceso de adensación de significación, Justamente la tasa de alteración reduce al máximo la tarea de redundancia (18), aunque no se llega al extremo de Trilce en que las alteraciones significativas o digresiones conocidas por nosotros llegan casi al límite infranqueable de destrucción del mensaje, hermetismo cuyo ejemplo extremo es, por supuesto, el Finnegans Wake de Joyce.

En el proceso de la escritura del poema los versos que van del 1º al 5º son redundantes, redundancia que se diluye en los versos que van del 6º al 14º para quebrarse por completo en el verso 15º. Se comprende, pues, la proliferación gradual de códigos: de los primeros versos en que el lenguaje redundante es la marca y las palabras están separadas por un número de elementos a cambiar bastante grande, es decir, por una distancia notable, en la eliminación de la redundancia (verso 15º) la alteración de cada palabra del código la transforma en otra palabra del

(18) Entendemos por redundancia, "el rechazo a considerar como distintas todas las combinaciones posibles", Belevicht, Vitold: Langage Humain et Langage des Machines, Bruxelles, 1956, p. 115.



código. Esa ruptura llega a ser tal que el código de los 14 primeros versos es un código redundante en cuanto a su resultado, mientras que el verso 15º es un código que se sostiene por sí solo y cuya marca es la no-redundancia. Vemos entonces que la legibilidad de la integridad del poema parece de la distensión producida por este otro binarismo opositivo: redundancia/no redundancia.

Sólo en la escritura precedente, la de los diarios, puede encontrarse el relacionante de una oposición tan abrupta: desde el punto de vista explicativo-interpretativo una escritura sostiene a la otra, le ordena la categoría semántica en que se puede clavar el eje discursivo.

Las redundancias vistas desde el plano fonético-gráfico (donde son evidentes), no son de gran relevancia ya que su función es principalmente distintiva, cosa que también sucede con las redundancias convencionales. Su importancia es muy superior en cuanto a las unidades mayores: la redundancia sintáctica. Aquí la forma significativa adquiere su categorización plena al remitirnos a las redundancias semánticas de determinación opositiva. Esta prosa poética se ve así definida con precisión: la poesía, a secas, es determinable fundamentalmente por las redundancias del primer caso, que entonces van más allá de la simple dis-



tinción fonético-gráfica; la prosa, por su parte, distiende la categorización hacia unidades discursivas de gnosis explicativa. Lo curioso del primer esquema definitorio (referente a la cadencia, a la modulación "poética" del poema) es que la escritura al haber eliminado la redundancia fonética de índole retórico-clásica, es compensada por una redundancia semántica que, como se indica, se desplaza desde una exhaustividad redundante muy grande hasta el cero dado por la quiebra del verso final.

En resumen, la digresión de la redundancia se da en la percepción de la escritura de los artículos periodísticos de un modo y de otro en el poema. El sentido funcional dirigido a cada uno de esos modos de expresión por parte del lector, lo lleva a dirimir la función de legibilidad finalista: arte/no arte.

1.5.3 Por último, sólo nos resta precisar la aplicación de los principios operatorios que servirán de guía para la intelección completa del método:

1.5.3.1 a.) El principio binario.— Se le escoge por su carácter operatorio, pero tenemos presente que, sin embargo, "un término puede oponerse simultáneamente a varios rasgos diferentes de ge-



neralidad muy variable" (19).

- 1.5.3.2 b.) La estructura sistemática.- Formada por la articulación que parte de los ejes totalizantes comunes, utiliza los elementos de significación homogéneos en que cada una de las Categorías Sémicas está en relación hiperonímica con sus propios Semas y en relación hiponímica con la categoría jerárquicamente superior, de la cual ella constituye uno de los Semas (tales categorías superiores estarían dadas en el poema).
- 1.5.3.3 c.) La estructura morfé mica.- Constituida por elementos de significación de los cuales tan sólo están asegurados el eje totalizante común y la organización hipotáctica, ya que la vinculación de los elementos de cada una de las Categorías Sémicas, pertenecen sólo dentro de cada contexto mínimo (los artículos, el poema) a la misma categoría, cosa que no sucede al trasladarse una Categoría Sémica de uno a otro de esos contextos. No puede establecerse, de acuerdo a ello, una estructura sistemática completa que abarque todo el corpus escritural, sino estructuras sistemáticas particulares englobadas o comprendidas por una estructura morfé mica total.
- 1.5.3.4 d.) Las unidades manifestadas.- Los

(19) Rodríguez Adrados, Francisco: Lingüística Estructural, Tomo I, p. 128.

Lexemas nos sirven como modelo de funcionamiento pero no como unidades descriptivas del contenido, por lo tanto, ni del campo semántico ni del campo semiológico. De las unidades manifestadas del universo de la significación, los Sememas son producidos por la yunción de los Semas de niveles heterogéneos y los Metasememas que manifiestan sólo las combinaciones clasemáticas.

El primero es el plano semántico que relaciona los Semas Nucleares con los Semas propiamente dichos y los Clasemas con los Contextos Sémicos. Los Metasememas presuponen tanto el primer plano, como el nivel semiológico. Son estos Metasememas los que permiten la diferenciación de los dos discursos, el periodístico y el artístico, en la substancia del contenido.

- 1.5.3.5 e.) Los Núcleos Sémicos y los Clasemas comunes..- La unidad de comunicación entera, es decir, los tres textos del decurso se manifiestan solidarios si nos percatamos que ciertos Núcleos Sémicos y Clasemas en los dos primeros contextos son comunes con los del tercero: a pesar de las variantes de expresión contamos con cierta invariancia del contenido y por lo tanto con una identidad sémica a través de las separaciones del significante. Esto es lo que nos lleva a establecer la unidad de análisis consecuente con la unidad



gramatológica.

Dentro de la unidad así concebida, los formantes discretos al ser sometidos a un proceso de sustitución (trabajo antes que creación) en las escrituras que van de los artículos al poema, producen una separación de la significación. El sentido de las Categorías Sémicas varía y muestra el proceso de conversión de un lenguaje a-artístico a un lenguaje artístico, de la prosa dialógica y la prosa reflexiva a la prosa poética (al poema en prosa).

1.5.3.6

f.) Los actantes. - Las mismas unidades discretas (actantes) que configuran el análisis, son los Sememas que comportan en la síntesis el Clasema de "integralidad" (predicado). El mensaje explicativo final es el resultado de la combinatoria de actantes y predicados, es decir, un pleno mensaje semántico.

La categoría clasemática integradora revela el estatismo de las secuencias discursivas, definiendo a los actantes generales dentro de una categoría clasemática derivada en el primer artículo: la reflexión dialógica y no dialéctica. El discurso poético resultante, en este caso está marcado por la cualificación semántico-dialógica, quedando fuera todo el otro término dicotómico como desecho: la función de la dinámica dialéctica. La



marca general de esta isotopía será la costumbre y la permanencia.

Pero el paso de los 14 primeros versos al verso 15 demuestra a todas luces la opción por la dialéctica (isotopía proveniente del segundo artículo), es decir, por un predicado funcional de primera magnitud: el predicado englobador de los 14 versos de enunciado, el predicado ideológico. He ahí la marca de la revolución, el cambio y la moral de la escritura en Vallejo.

1.5.3.7

g.) Manifestación e inmanencia. - La manifestación o combinación de semas heterogéneos que es la lectura total, es identificada con el discurso. Como criterio último de nuestro análisis tenemos en cuenta que el universo inmanente en un modelo que puede reconstruirse a través de su manifestación o ésta puede deducirse del modelo inmanente. Optamos por la segunda vía.

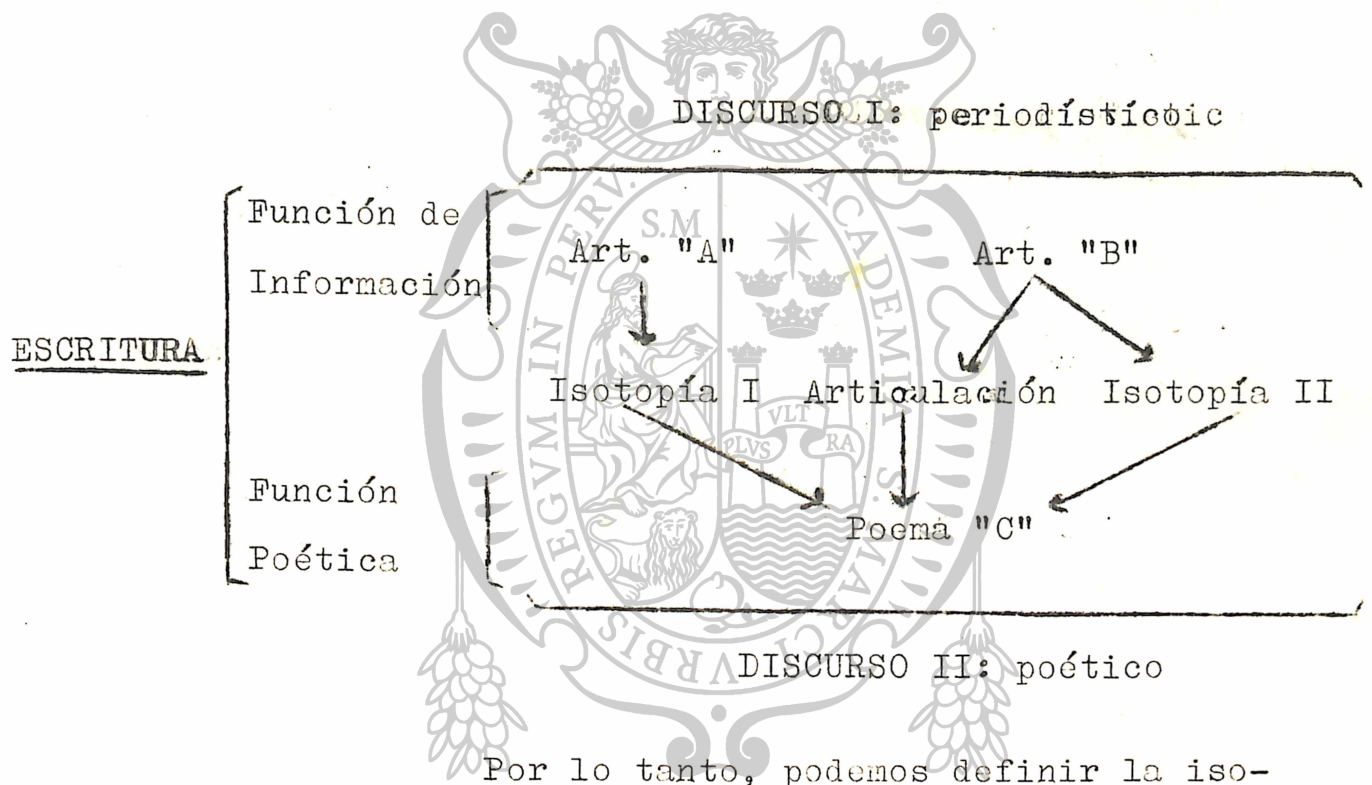
Así, a las reglas de construcción del universo inmanente les corresponde las reglas de generación del universo manifestado. La combinatoria de las articulaciones se da en el universo manifestado y los elementos articulados son las categorías sémicas que conforman el universo inmanente del texto.

1.5.3.8

h.) Gramatología e Isotopía. - El primer artículo periodístico es una secuencia inductora



("energeia") para el poema. Pero el segundo artículo es también una secuencia inductora del otro plano isotopo del discurso (el verso 15º) y además de la articulación de la primera isotopía con la segunda que le es propia. Entonces, el discurso general de la estructura gramatológica, es el siguiente:



Por lo tanto, podemos definir la isotopía sincrética del poema (al fin y al cabo nuestro interés primordial), como el proceso de la asunción de una isotopía compleja. En el mensaje del poema sólo esta isotopía compleja es asumida por el lector como desequilibrada, debido a su inclinación hacia uno u otro de sus extremos, quedando la otra únicamente aceptada en forma parcial. El análisis pretenderá restablecer el equilibrio



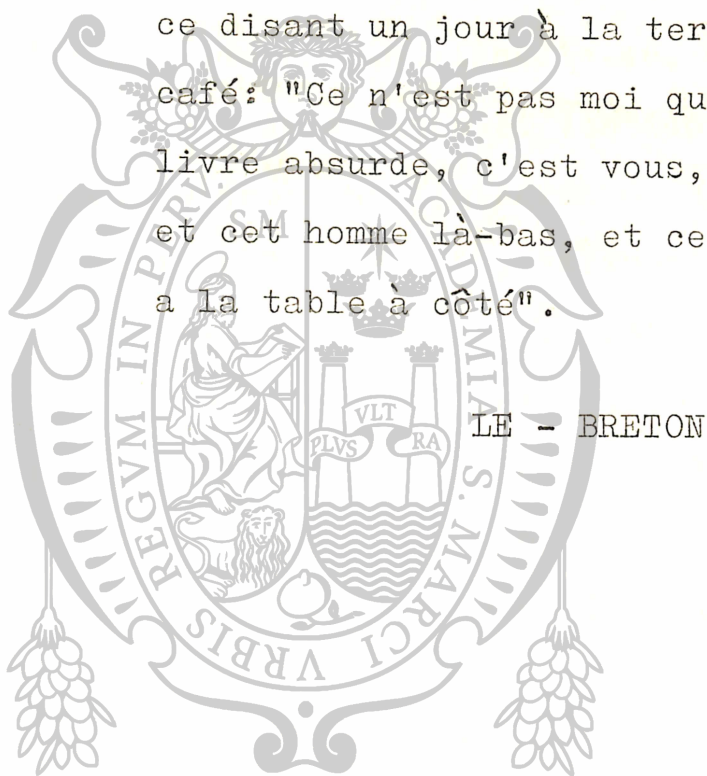
en la decodificación.

Sin embargo, nótese que en cada texto por separado la isotopía en tanto que norma de la significación deducible de ese corpus especial, determina el grado cero de sí mismo. Al restablecer el equilibrio de las isotopías por medio del análisis, accedemos a la indeterminación del grado cero.





Écoutons encore une fois James Joyce disant un jour à la terrasse d'un café: "Ce n'est pas moi qui écris ce livre absurde, c'est vous, et vous, et cet homme là-bas, et cette fille a la table à côté".



2. ESTRUCTURA DEL CORPUS: SITUACION Y CONTEXTO

2.1. Sabemos que ciertos lingüistas, especialmente Bloomfield, cuando definen el sentido (meaning) de un enunciado, generalmente integran en un solo concepto los términos "contexto" y "situación". Este punto de vista se justifica si se trata de estudiar aquello que incentiva al locutor a emitir su mensaje relator o discursivo (reflexivo). Por lo tanto, desde esa perspectiva ni el lenguaje (plano oral), ni la escritura (plano gramatológico), pueden ser aislados del comportamiento o conducta del locutor en estudio. La actitud no verbal o no escritural (los vacíos de la escritura), condicionan muchas veces la respuesta.

2.2 Pero también Bloomfield reconoce que estos no son rasgos distintivos que permitan el estudio lingüístico al poner en paralelo las diferencias discretas del significante, pese a la infinita variedad de las situaciones efectivas. Así, Martinet prefiere hablar de un entorno no lingüístico que él llama "situación" y un entorno lingüístico al que le co-



respondería la denominación de "contexto". Otros prefieren hablar de contexto situacional y contexto verbal.

2.3 La inmanencia como principio metodológico, quisiera reducir el estudio al tratamiento único del contexto verbal o en nuestro caso, escritural. Todo-rov indica que salirse de este marco implica una "transgresión" de la inmanencia. Tal concepto nos parece exagerado: sólo se transgrede algo cuando existe una norma que lo reduzca a su categoría. Pero según nuestro punto de vista, la inmanencia soporta "grados" que no llegan a ser interferidos por la trascendencia. Al modo de los grados de gramaticalidad de la frase u oración, la inmanencia contendría grados que no llegasen a constituir una agramaticalidad de la inmanencia, una anormalidad (1).

2.4 Desde este presupuesto, debemos aprovechar los datos que contribuyan a dar justificadamente el encuadre del decurso: la situación y el contexto que definen el sentido de los textos. Esto no quiere decir que emitamos sobre la situación o el contexto juicios de valor, ni tampoco en su relación con el decurso, cosa que indudablemente irrogaría la intro-

(1) Esto no tiene nada que ver con las observaciones formuladas por Galvano della Volpe sobre el "contexto inmanente" y el "contexto trascendente" que él consigna en Ajuste de cuentas con el estructuralismo, ps. 90-91, nota 2.

misión de la temida trascendencia. Sin caer en la incontinencia que Ortega y Gasset llama "datofagia" (2), trataremos de describir los elementos que contribuyan a esa justa apreciación del sentido (3).

2.5 Entonces, el contexto del poema a estudiarse (C) será definido como el conjunto de unidades de la misma naturaleza que (A) y (B) situados en su proximidad y que por su presencia, condicionan la presencia, la forma y la función del poema considerado. El poema encontrará de este modo su campo distribucional en los artículos periodísticos, no solo los marcados con (A) y (B) sino en el corpus general de toda la escritura de Vallejo.

2.6 Por ahora nos limitaremos a la "situación" o conjunto de elementos extralingüísticos y extragramatológicos en la realidad física exterior del escritor y en los testimonios más seguros sobre su estado de conciencia en el momento de la comunicación o, si se quiere, plasmación escritural y a los cuales se puede asignar un rol en el condicionamiento de la

(2) Ortega y Gasset, José: Obras Completas, Tomo VIII p. 457.

(3) Nuestra continencia estará marcada por no intentar aquí repetir en su detalle una biografía (ya saturada) de Vallejo. A este propósito conviene recordar aquello de Borges: "Que un individuo quiera despertar en otro individuo recuerdos que no pertenecieron más que a un tercero, es una paradoja evidente. Ejecutar con despreocupación esa paradoja, es la inocente voluntad de toda biografía", Evaristo Carriego, p. 33.



forma o de la función, en el caso presente, de los elementos gramatológicos.

2.7 Para la determinación de los textos es importante, pues, la actualización de su ser en situación. Esto nada tiene que ver con la aclaración del posible hermetismo de la escritura del poema: sabemos muy bien que, como apunta Jean Cohen (4), si el poema no es comprendido por todos no es una falta del poema, así como no es una falta del texto científico al quedar oscuro para muchos.

2.8 La huella de las circunstancias o situaciones de Vallejo entre 1923, año de su llegada a París, y comienzos de 1938, año de su muerte, ha sido ya retrazada con suficiente detalle por varios de sus biógrafos (5). Consignamos ahora, solamente, aquellos testimonios relevantes y comentarios susceptibles de encuadrar el decurso.

(4) Structure du langage poetique, p. 208

(5) Cf. especialmente los siguientes: Coyné, André: César Vallejo y su obra poética, p. 234 y sig.; César Vallejo, p. 249 y sig.; César Vallejo, vida y obra, en Homenaje Internacional a César Vallejo, p. 56-57. Vallejo, Georgette de: Apuntes biográficos sobre 'Poemas en Prosa' y 'Poemas Humanos'; Ferrari, Américo: César Vallejo, trajectoire du poete en César Vallejo, Ed. Seghers, p. 51 y sig.; More, Ernesto: Los pasos de Vallejo, p. 21 y sig.; Larrea, Juan: César Vallejo o Hispanoamérica en la Cruz de su Razón, p. 95 y sig.; Profecía de América, p. 33 y sig.



2.8.1

En el año 1926, Vallejo renuncia a su empleo en el "Bureau des Grande Journaux Latino-Américains" (6), en que venía trabajando desde 1925. Desde ese mismo año, el poeta también colabora con la revista limeña Mundial (7), habiendo colaborado des-

- (6) Cf. la carta de Vallejo a Pablo Abril de fecha 8 de abril de 1926, en Montejó, Eugenio: César Vallejo, Cartas a Pablo Abril, ps.28-29. Georgette Vallejo no indica nada al respecto (Ibidem, p.7); Luis Monguió no aclara nada (César Vallejo, vida y obra, p.60); André Coyné en su César Vallejo y su obra poética no hace alusión exacta (Cf. p. 177) pero en su César Vallejo, vida y obra (Cf. Homenaje Internacional a César Vallejo, p.51) sostiene al parecer equivocadamente, que Vallejo renuncia en 1927.
- (7) André Coyné, dice: "Con el artículo que ha mandado a Mundial en 1925, se ha iniciado una colaboración que continuará hasta el año 30. Paralelamente, Vallejo manda crónicas a otros periódicos de Lima y de distintos países americanos, Argentina, Chile, etc." (César Vallejo y su obra poética, p.260). Sin embargo, no indica cuáles son las publicaciones de "Argentina y Chile, etc." en que Vallejo parece colaborar. En su posterior César Vallejo, alude ya solamente a "revistas limeñas" (p.256), para agregar luego "amen de entregas ocasionales a revistas como Amauta fundada en 1926 por José Carlos Mariátegui, y a publicaciones de otros países del continente americano" (p.259), lo cual crea aún mayor confusión. Ernesto More, consigna que Vallejo trabaja en 1927 para La Nación de Buenos Aires y en 1928 "se asegura colaboraciones en Cromos, de Bogotá" (Ibidem, p.27). Luis Monguió no da ninguna luz al respecto, a pesar de acumular varias citas (Cf. Ibidem, p.60). No hay alusión alguna de Vallejo a esas colaboraciones en revistas no peruanas en sus cartas a Pablo Abril (Montejó, Eugenio, Ibidem, ps.27 a 31) ni en las enviadas al Dr. Carlos Godoy (More, Ernesto: Vallejo, en la encrucijada del drama peruano, ps.78 a 84). Tampoco hay alusión alguna al tema en las cartas de Vallejo que recoge Juan Espejo Asturrizaga en su César Vallejo, itinerario del hombre (p.193 y sig.). Armando Bazán en su César Vallejo: dolor y poesía (Cf. ps.77-78) no hace la menor alusión a las colaboraciones de Vallejo en otras revistas que no sean pe-



de 1923 en el diario El Norte de Trujillo. En 1926 empieza a colaborar en la revista Variedades, también de Lima, y Amauta de José Carlos Mariatégui. A pesar del intento abortado de publicar con otros colaboradores La Semaine Parisienne, Vallejo publica con Juan Larrea Favorables - Paris - Poeme, pequeña revista que alcanzará únicamente a dos números.

2.8.2

De lo relevante en la actividad externa del poeta, sus biógrafos pasan a describir su suceso interno en el transcurso de 1927. Así, Georgette Vallejo consigna:

"Ya en 1926/27, Vallejo experimenta un estado de inestabilidad y de descontento de sí mismo, de orden moral. Pese a la paz material -por cierto relativa- repito, que ha conseguido el año anterior, y por más que tenga, como periodista, sus entradas a los teatros, conciertos y exposiciones, frecuentando además los cafés en boga, Vallejo exclama en francés, en el segundo trimestre de 1927: Tout ça, ce n'est ni moi ni ma vie! (Todo esto no es ni yo ni mi vida).

Sería difícil admitir que, en aquella época, todavía Vallejo, quien va a tener 35 años, se busca y se busca para sí solo. No. Se interroga sobre la contribución que él se siente obligado a dar a los hombres. Y su estado de inquietud indefinida revela en realidad los primeros síntomas de la crisis aguda que va a declararse en 1927/28. Crisis moral, de conciencia indubitablemente, pues a raíz

//.. -ruanas. Juan Larrea, indica nada al respecto en su Profecía de América (Cf.p. 30 y sig.). Por último, Georgette Vallejo solamente hace referencia a las colaboraciones del poeta en Mundial y Variedades (Cf. Ibidem, p.7).



de esta crisis precisamente entrevé Vallejo haber detectado la causa de su profundo malestar: su alejamiento de los problemas que más atormentan a la humanidad avasallada. No obstante, se resiste a ver en el marxismo la solución a tan numerosos males, secularmente pretendidos insolubles e irremediabiles. Pero, al mismo tiempo, sospecha y deduce que un sistema enteramente nuevo, y no por azar unánimemente rechazado por los explotadores y los prepotentes, ha de implicar a la fuerza e ineluctablemente algún mejoramiento por primera vez palpable, para las masas trabajadoras. Y Vallejo principia a acercarse al marxismo como observador" (8).

Estos asertos se ven confirmados por Juan Larrea y André Coynó, quienes escriben:

"Años 26, 27, 28, de crisis interior, de forcejeo contra otra especie más correosa, si cabe, de la miseria... Otro género de cuidados empieza por entonces a reclamar su atención... la esperanza de un más allá humano, en un mundo mejor, dentro de cuyo organismo no pudieran darse ni los individuos ni los pueblos victimas. Preocupaciones de carácter político-social absorben automáticamente sus días y sus noches. Por el juego natural de sus coordinadas vitales abraza Vallejo la causa de la revolución y, luego de un detenido estudio de sus teorías, ingresa en el partido que a ella conduce por el camino más corto" (9).

"No obstante el relativo sosiego de los años 26-27, Vallejo nunca se halla conforme con su cuerpo, tampoco con su alma; continúa atacado de fiebre, de insomnio y de dudas, éstas cada vez más horribles. Sus intentos novelísticos no lo satisfacen; menos todavía sus crónicas periodísticas y el simulacro de vida social y ar-

(8) *Ibidem*, p. 7

(9) Larrea, Juan: Profecía de América. ps. 33-34



tística que su profesión lo obliga a llevar" (10).

"Atraviesa entonces una crisis, de orden espiritual más que meramente intelectual. La miseria ajena y la miseria propia, dos caras de un mismo mal, le plantean el cruel interrogante de la injusticia y de lo absurdo de ella. Podrá haber -inquieto- una solución colectiva válida para ¿todos?. El que hasta la fecha despreciaba las ideologías, se pone a asistir a cursos y conferencias dadas en círculos de amigos de la Unión Soviética, y a leer intensamente cuanto alcanza sobre el materialismo dialéctico y la revolución bolchevique" (11).

En este ambiente, la producción poética de Vallejo se aminora. Pero tiene una justificación:

"Aun cuando se me ha solicitado poemas continuamente, mi voto de conciencia estética ha sido hasta ahora impertérrito: no publicar nada, mientras ello no obedezca a una entrañable necesidad mía, tan entrañable como extraliteraria" (12).

André Coyné comenta la actividad del poeta durante toda esta época:

"Los testimonios de la actividad propiamente poética del desterrado, son sumamente escasos. La actividad crítica es entonces más importante y se manifiesta como un modo de selección entre todo lo nuevo de los años últimos, una selección que recha-

(10) Coyné, André: César Vallejo, p. 277

(11) Coyné, André: César Vallejo, vida y obra, p. 51

(12) Carta de Vallejo a Luis Alberto Sánchez de fecha 18 de agosto de 1927 (consignada por Juan Espejo Asturrizaga en *Ibidem*, p. 208). Sánchez hace de ello un comentario en el artículo titulado Nuevos versos de César Vallejo, aparecido en Mundial N° 733 de 18 de noviembre de 1927. También motiva otro comentario de André Coyné en su César Vallejo y su obra poética (Cf. p. 137) y de Georgette Vallejo (*Ibidem*, p. 18, nota 5).

za cualquier 'estridentismo' pasajero de las 'gestas de vanguardia', para retener tan solo unos cuantos elementos positivos capaces de ser integrados en la elaboración de una nueva poética y de lo que algunos, por los mismos años, empiezan a llamar una vuelta hacia un mal definido 'orden poético' (13).

Desde otro punto de vista, es interesante consignar la posición de Vallejo frente a un término marcado de oposición cada vez mayor en materia ideológica: el APRA. Así,

"Vallejo... con Haya se veía en París por esos años de 1926 y 1927. Sin embargo, las referencias relativas a esas fechas que acerca de su pensamiento político pueden examinarse, incluso las de los mismos elementos apristas, ponen en boca de Vallejo un léxico más marxista que aprista. Y sus palabras en artículos aun para publicaciones tan poco izquierdistas como Mundial y Variedades van pasando, entre mil novecientos veinticinco y mil novecientos treinta desde la simple exposición y crítica hacia la simpatía y desde la simpatía hasta la adhesión a los puntos de vista del marxismo-leninismo y de su interpretación soviética. No se olvide tampoco la ruptura dentro del Apra entre marxistas y no-marxistas y la ruptura entre el Apra y el grupo de Amauta dirigido por José Carlos Mariátegui, con el que Vallejo colaboró, motivada precisamente por la adhesión de este grupo al socialismo. No existen noticias precisas sobre si Vallejo había o no pertenecido por algún tiempo a la célula del Apra que existió en París, pero esa célula fue disuelta en primero de mayo de 1929 y reconstituída luego precisamente sin los elementos socialistas que había contenido. Todo lo

(13) César Vallejo y su obra poética, p. 134



cual hace pensar -dada la clara tendencia marxista de los escritos de Vallejo por esos días- que difícilmente podría encuadrarsele entre los apristas" (14).

2.8.3 Nuevamente, en 1928 los biógrafos del poeta resaltan los acaeceres externos del poeta, especialmente una grave enfermedad que lo aqueja (15) y su primer viaje a la Unión Soviética durante dos meses.

2.9 Ese marco situacional señala las coordenadas en las cuales se ubica el decurso de estudio. Tal decurso es compuesto, como ya se vio, por dos tipos particulares de escritura que según su nomenclatura tradicional, integran el paradigma prosa/verso. Subsiste, empero, el problema de la ubicación del miembro del paradigma "verso" dentro del libro publicado bajo el título Poemas en Prosa, aspecto que tocaremos luego.

2.9.1 La "prosa" comprende dos artículos publicados por Vallejo en la revista Mundial de Lima. An-

(14) Monguió, Luis: César Vallejo, vida y obra, p. 64. Otro comentario, pero menos esclarecedor sobre esta aspecto, es el que consigna André Coyné en su César Vallejo y su obra poética, p. 132. Para una mejor idea sobre el tema, revísense los artículos publicados en Mundial y Variedades por Vallejo durante el año 1927.

(15) Coyné, André: César Vallejo, vida y obra, p.51; More, Ernesto: Los pasos de Vallejo, p.27; Rev. Aula Vallejo, Nos.2,3 y 4, p.130, intervención de Xavier Abril; Abril, Xavier: César Vallejo o la Teoría Poética, p.145; Vallejo, George de: El origen verdadero de 'El Tungsteno', p.64 y Apuntes biográficos sobre 'Poemas en Prosa' y 'Poemas Humanos', p.32.



tes de precisarlos, veamos el concepto que tenía el poeta acerca de su trabajo de periodista:

"Por otro lado, me encuentro, asimismo, libre de consignas procedentes de los periódicos que represento. Más todavía. Me siento libre de consignas profesionales y partidaristas. Yo no soy empleado de ningún periódico sino simple colaborador y puedo, en cualquier momento y sin sujetarme a la venia de nadie ni a sanciones de ningún contrato u obligación profesional, aumentar o disminuir mi trabajo, modificar sus términos y directivas y hasta interrumpirlo o suprimirlo por mi exclusiva voluntad. Yo no gano sueldo. Yo gano un salario. Soy un obrero intelectual. Esta condición extraprofesional de mi trabajo periodístico se halla, por su propia naturaleza, exenta de intereses creados conmigo mismo y de todo cuanto no sea una suma libertad de criterio para ver las cosas y decir sinceramente lo que veo. Si la realidad contradice hoy el concepto que ella me ha merecido ayer, no tengo, para aceptar esta rectificación, ningún inconveniente. Idéntica y absoluta me parece ser mi independencia en frente a los partidos y doctrinas políticas. Yo no pertenezco a ningún partido. No soy conservador ni liberal. Ni burgués ni bolchevique. Ni nacionalista ni socialista. Ni reaccionario ni revolucionario. Al menos, no he hecho de mis actitudes ningún sistema permanente y definitivo de conducta. Sin embargo, tengo mi pasión, mi entusiasmo y mi sinceridad vitales. Tengo una forma afirmativa de pensamiento y de opinión, una función de juicio positiva. Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos ideológico, contradicción o incoherencia de actitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital" (16).

2.9.2

Por su parte, Roberto Paoli describe el

(16) Artículo: César Vallejo en viaje a Rusia, diario El Comercio, 12 de mayo de 1929.



carácter general de los artículos del poeta:

"¿Quieren Uds. cosas amenas?", parece decir Vallejo a sus lectores de Lima. "

"¡Aquí están!. Aquí en París no se habla más que de cosas divertidas. Las cosas verdaderamente importantes y serias no son tomadas en cuenta". Sin embargo, ¡cuántos dolores, cuántas tragedias hay en esta misma Ville Lumiere que deberían ser denunciadas y remediadas!.

¡Ah!, desgraciadamente, hombres humanos, hay hermanos muchísimo que hacer.

Los artículos de Vallejo responden precisamente a esta exigencia. Bajo la ironía movilizadora para herir a la sociedad burguesa más representativa de Europa (en cuanto a gusto, elegancia, vanidad, desprejuicio, etc.), se encuentra siempre la seriedad pensativa del moralista cuyo periodismo, no obstante las apariencias de una crónica mundana henchida de divagaciones, curiosidades, noticias grandes o menudas, mantiene siempre un despierto e indeclinable empeño de crítica y de denuncia. Los intereses de Vallejo son vastísimos: política, sociedad, filosofía, arte, música, literatura, moda, costumbres, ciencias, en fin, toda la realidad política, social y cultural de su tiempo. En los artículos de este atento y severo observador partícipe, se reflejan las crisis y las inquietudes de esos años, encontrando allí una resonancia y a menudo una respuesta humana y profunda. Para calibrar la intelectualidad de Vallejo, de su cultura y de su inteligencia abierta, viva y curiosa, si no bastara la obra poética que la revelara en sus excepcionales valores humanos y expresivos, léanse los artículos sueltos. París no fue una selección casual. Si para el espíritu del poeta representó el derrumbamiento completo de sus mitos de pureza y de integridad, respondió no obstante a una exigencia no menos fuerte para el hombre, de una expansión intelectual sobre un terreno cosmopolita y moderno" (17).

(17) Poesie, di César Vallejo, p. CXX. Cf. también Armando Bazán, Ibidem, p. 77.



2.9.3 En nuestro corpus, el primer artículo escogido es el titulado De los astros y el sport que tiene como data de redacción la siguiente: "Paris, setiembre de 1927". Fue publicado por la revista Mundial en su número 383 de fecha 14 de octubre de 1927. Para nuestros fines lleva el símbolo (A).

El segundo artículo lleva por título Un Millón de palabras pacifistas, y consigna una data de redacción idéntica a la de (A): "París, setiembre de 1927". Se publicó también en Mundial, número 386 de fecha 4 de noviembre de 1927. Aquí se le designa con el símbolo (B).

2.10 El "verso" comprende un solo poema: es el que lleva por título En el momento en que el tenista... y corresponde a la sexagésima composición del libro Poemas en Prosa, consignado en fotocopia en la página 266 y en su versión definitiva en la página 267 de la Obra poética completa (18) que es la edición aquí utilizada. Su inclusión en dicho libro ha generado serias discrepancias que pasamos a reseñar.

2.10.1 Con motivo de un comentario publicado por André Coyné sobre la entonces reciente edición de

(18) Edit. Francisco Moncloa Editores, Lima, 1968.



la obra Novelas y cuentos completos de César Vallejo en la revista Visión del Perú (19), la esposa del poeta Georgette Vallejo respondió a Coyné en la misma publicación (20), respuesta que aunque iba dirigida principalmente a rebatir ciertos argumentos sobre la prosa vallejeana, incluye además algunos datos sobre la composición de Poemas en Prosa, los mismos que originaron el debate.

Efectivamente, allí consigna Georgette Vallejo que "Código Civil no encerraba una 'serie de apuntes' sino tres obras (en versalita en el original), cada una independiente de las otras" (21). Por lo tanto, la obra Código Civil habría estado compuesta, además de Hacia el Reino de los Sciris (que según fecha del autor corresponde a los años 1924-1928) y Contra el secreto profesional, hasta hoy inédita (22), por "unos poemas en prosa intitulados más tarde Poemas en Prosa, publicados en 1939 con Poemas Humanos y España, aparta de mi es-

(19) N° 2, Lima, agosto de 1967, p. 59 y sig.

(20) Ibidem, p. 62 y sig.

(21) Ibidem, p. 62.

(22) Existe un artículo de Vallejo con título semejante: Contra el secreto profesional; a propósito de Pablo Abril de Vivero, publicado en Variedades, N° 1001, Lima, 7 de mayo de 1927, reproducido en Repertorio Americano N° 6, San José de Costa Rica, 13 de agosto de 1927. No debe ser confundido con los documentos que dice poseer Georgette Vallejo.



te cáliz, en un solo volumen" (23). Luego, aclara que "Poemas en Prosa (1923/24 - 1929...) es muy anterior a Poemas Humanos" (24).

Un año después, la esposa del poeta en sus Apuntes biográficos sobre 'Poemas en Prosa' y 'Poemas Humanos' (25), se explica con mayores detalles:

"Aunque fue emprendida con la más devota intención, al año de la muerte de César Vallejo, hubo de salir muy imperfecta la edición original de Poemas en Prosa, Poemas Humanos y España, aparta de mí este cáliz, en un solo volumen, París, julio de 1939.

En primer lugar, se cometió el error de confiarla a una imprenta que sólo imprimía en francés y, por consiguiente, carecía de ciertos signos puntuativos de la lengua española, imprescindibles en el caso de una obra en verso. Y, consecuentemente, fue mutilada en su expresión gráfica esa primera edición de los versos póstumos de Vallejo.

En segundo lugar, los poemas en prosa al aparecer sin su propio título: Poemas en Prosa, y al ser unidos a Poemas Humanos como si formasen una sola obra, habían perdido su carácter de unidad independiente". (26).

¿Por qué razón Poemas en Prosa constituye una obra aparte desgajada primero de Código Civil y luego de Poemas Humanos? A ello responde Georgette Vallejo:

(23) Ibidem, p. 62.

(24) Ibidem, p. 62

(25) En agosto de 1968.

(26) p. 5.



"Al terminar el año (1928), Vallejo, que ya radica de nuevo en París, procede a la selección de Código Civil, título que reúne por entonces tres obras. Dos en prosa: la una, ya titulada Hacia el Reyno de los Sciris, y la otra que titulará Contra el secreto profesional. La tercera la constituyen unos poemas en prosa. Son estos mismos los que integrarán Poemas en Prosa, publicado con Poemas Humanos y España aparta de mí este cáliz, en un solo volumen (París, julio de 1939). Luego de esta selección, desaparece definitivamente Código Civil.

Con Poemas en Prosa, Hacia el Reyno de los Sciris y Contra el secreto profesional se determina y se escribe una etapa más en la trayectoria del poeta y escritor. Y con su primer viaje a la Unión Soviética emerge la ideología revolucionaria de Vallejo.

En 1929 Vallejo prosigue sus colaboraciones periodísticas. Hojea de vez en cuando sus manuscritos, añadiendo uno que otro párrafo a Contra el secreto profesional, pasando uno que otro a Poemas en Prosa" (27).

El hecho de haber incluido Poemas en Prosa en Poemas Humanos en la edición de 1939 se debe a que, según la esposa del poeta:

"mi excesiva fidelidad a los originales me llevó a respetar ciegamente el estado en que Vallejo había dejado sus textos poéticos, aunque dicho estado denunciaba claramente dos lagunas fundamentales, cuyas consecuencias iban a ser deplorables: por un lado, la ausencia total de orden cronológico; y, por otro, lo erróneo de las fechas indicadas por Vallejo mismo en gran parte de sus poemas.

En lo que se refiere al orden cronológico, Vallejo que revisaba necesariamente sus poemas, aunque con irregularidad, los tenía, como se entiende, en el orden indeterminado en que los dejaba a cada

(27) Ibidem, p. 8.



nueva revisión, después de haberlos ho-
jeado al azar" (28), a lo que agrega,
"es de suponer que al propio Vallejo no
le hubiera preocupado el orden cronoló-
gico de sus poemas. Y si no, ¿cómo ex-
plicarse que no lo haya cuidado al igual
de las correcciones de sus textos y haya,
a la ligera, sustituido la fecha de crea-
ción del poema por la de una simple re-
visión?. Se ve que lo importante para
Vallejo era lo que deseaba dejar expre-
sado; no el momento en que lo fuera" (29).

Pero además, y esto es de "consecuencia
máxima":

"Poemas en prosa (1923/24 - 1929) se ha-
llaba colocado entre Poemas Humanos
(oct. 1931 - 21 de nov. de 1937) y Espa-
ña aparta de mí este cáliz, figurando
así como posterior a Poemas Humanos y
directamente anterior a España, aparta
de mí este cáliz.

No haber remediado a tiempo estas lagu-
nas, sobre todo en una edición origi-
nal, por respeto al estado en que Valle-
jo había dejado sus versos, era eviden-
temente de un sentimentalismo enfermizo.
Por último, mis escrúpulos, no exagerados
sino mal comprendidos, me impulsaron a
respetar también las fechas indicadas por
Vallejo, sin aclarar que corresponden,
no a la creación del poema, sino a la de
una simple revisión del mismo (y no for-
zosamente la última) dando lugar a que
se originara la bárbara creencia de que
Vallejo hubiera escrito la totalidad de
sus versos póstumos (Poemas en Prosa, Po-
emas Humanos y España, aparta de mí este
cáliz) en 3 meses.

Si hasta cierto punto es aceptable haber
pensado que los poemas, cuyas fechas a-
creditaban tal creencia, fueron escritos
en tres meses, no por ello es explicable
que se haya deducido que los demás poe-

(28) Ibidem, p. 5-6.

(29) Ibidem, p. 15.



mas, los no fechados, habían sido también escritos en dichos tres meses, pues implicaría que de 1923/24 a setiembre de 1937, Vallejo hubiera dejado de ser poeta.

Si he de confesar que no supe prever las consecuencias a las que dieron lugar mis escrúpulos, he de confesar también que no podía suponer que tal consecuencia fuera siquiera concebible.

En resumen:

- a) Poemas en Prosa (1923/24 - 1929) es anterior a Poemas Humanos.
- b) Poemas en Prosa, Poemas Humanos y España, aparte de mi este cáliz son obras igualmente capitales e independientes" (30).

Queda por explicar la no inclusión del poema En el momento en que el tenista..., en la edición de 1939. Según Georgette Vallejo, sólo se incluyeron:

"Catorce poemas en prosa en la Edición Original de 1939, por omisión inevitable de En el momento en que el tenista... que, a la publicación de los versos póstumos de Vallejo, no figuraba en el conjunto de los poemas en prosa tal como lo había dejado el autor. Sólo más tarde advertí en Contra el secreto profesional, por una nota marginal manuscrita de Vallejo que ese párrafo debía pasar a Poemas en Prosa.

Dieciseis (sic) en la edición presente con Lánguidamente su licor, también sustraído de Contra el secreto profesional" (31).

2.10.2

André Coyné pone en tela de juicio algunas de las afirmaciones y argumentos anteriores en

(30) Ibidem, p. 6.

(31) Ibidem, p. 19.



dos artículos publicados en 1970 en la misma revista Visión del Perú (32), con motivo de la publicación de la Obra poética completa de la Editorial Moncloa y la edición de Seghers de la poesía de Vallejo en la colección Poetes d'aujourd'hui (33).

Al comentar la nueva distribución de los poemas en dos obras separadas Poemas en Prosa y Poemas Humanos, dice:

"Lo que yo formulaba al respecto en junio de 1968 queda vigente en lo esencial; las preguntas siguen sin solución, y Georgette exige que acatemos su nuevo ordenamiento a pies juntillas, olvidados de sus anteriores claudicaciones, y de que en distintas oportunidades admitió que al morir Vallejo no estaba enterada de la mayoría de sus versos (¿Cuándo se enteró?. ¿En qué elementos reservados apoya el que a veces altere, y a veces dé por sentadas las últimas fechas puestas por Vallejo al pie de sus poemas?). Nadie sabrá nunca, a ciencia cierta que disposición hubiese adoptado Vallejo, de no derrumbarle la muerte antes de publicar su obra. El criterio cronológico adoptado por Georgette (si es que entiendo bien y ahí está la novedad de la edición de Moncloa; pues son tan confusos los Apuntes que ni eso queda perfectamente claro) vale en la medida en que se atiene a datos ciertos, parte de los cuales la edición de Moncloa nos sigue ocultando (sigo pensando que las fechas puestas por Vallejo a las copias que Georgette nos entrega, aunque no todas referen-

(32) Nº 5, Lima, junio de 1970, Vallejo, Vallejismo en la p. 51 y sig., Carta a Carlos Milla, sobre 'El Tungsteno' y 'Poemas Humanos, en la p. 57 y sig.

(33) París, 1967.



tes a la composición, guardan validez póstuma, pues son las de la última revisión hecha por el autor, y ni Georgette tiene derecho en opinar que un orden cronológico, que por lo demás se presta a tantas dudas, se les puede sustituir impunemente. Ignoramos -repito- cuál habría sido el orden que Vallejo hubiese finalmente adoptado, y el de 1937, representa un momento de la creación que, si bien provisional, de todos modos le perteneció). La única aportación inequívoca de Georgette, ya adelantada en la edición Seghers, es la delimitación, aunque imprecisa de Poemas en Prosa, de los años '23-24-29' (Moncloa) o '23-30' (Seghers)" (34).

Párrafos más adelante, Coyné se refiere a la inclusión en Poemas en Prosa de algunos poemas manuscritos:

"Con el de En el momento en que el tenista..., son los únicos manuscritos reproducidos, pues los demás facsimiles son de copias a máquina (unos con notables agregados a mano). Sin detenerme en el extraño hecho (sobre el cual no se nos informa) de que, para incluirlos en un libro titulado Poemas en Prosa, Vallejo haya sentido la necesidad de convertir en 'versos' textos primitivamente escritos en 'prosa', quiero subrayar aquí que existen, para buen número de poemas de Vallejo, más de un estado, y que al darnos solamente uno de esos estados defrauda la tarea investigadora" (35).

Por último, no estando de acuerdo Coyné con la distribución hecha por Georgette Vallejo entre Poemas en Prosa y Poemas Humanos, propone que:

"En cuanto a los poemas sueltos, absurda y arbitrariamente repartidos en la edi-

(34) Ibidem, p. 54.

(35) Ibidem, p. 54.



ción Moncloa entre Poemas en Prosa y Poemas Humanos, podían haber cabido en una sección intermedia de 'varios', con las pocas notas indispensables". (36).

Y en cuanto a Poemas Humanos, dice:

"Cualquier edición de Poemas Humanos debería en adelante olvidarse del ordenamiento puramente gratuito de la edición príncipe, y separar los poemas en dos grandes grupos":

- 1) Los fechados entre setiembre y diciembre de 1937, cuyo conjunto presenta una unidad orgánica, parecida 'mutatis mutandi' a la alcanzada en Trilce;
- 2) Los demás versos o prosas poéticas que cubren los años 1923-1936, los cuales habría que disponer en lo posible según el orden cronológico.

Mientras no se realice una edición de este tipo, seguiremos obrando en la mayor confusión, y 'traicionaremos la voluntad claramente expresada por Vallejo' de reunir en un volumen, que sería su obra maestra, textos de procedencia variada, pero todos sumidos en un mismo clima y volcados a un mismo trabajo sobre la escritura" (37).

2.11

En resumen, de toda esta argumentación, nos interesa resaltar los siguientes aspectos:

- a.) El poema En el momento en que el tonista..., no ha sido incluido en la edición de Poemas Humanos de 1939. Luego, su primera edición es la que trae la Obra poética completa que u-

(36) Ibidem, p. 55.

(37) Ibidem, p. 62.



tilizamos aquí como fuente.

- b.) El poema En el momento en que el tenista... fue "sustraído" por George-tte Vallejo de su contexto original Contra el secreto profesional, hasta ahora inédito, con el fin de incluirlo en Poemas en Prosa y en razón de "una nota marginal manuscrita de Vallejo" que así lo indicaba.
- c.) Otro criterio para haberlo incluido en Poemas en Prosa, es el hecho de que Contra el secreto profesional formaba parte de Código Civil, obra desmembrada a fines de 1928. Habiendo pertenecido ambas obras-hijas (Poemas en Prosa y Contra el secreto profesional) al mismo período de creación de Vallejo que va de 1923/24 a 1929/30, no cabía incluir nuestro poema en Poemas Humanos sino en el que ahora se encuentra.
- d.) De todas maneras, el poema En el momento en que el tenista... no lleva fecha. Por lo tanto, su inserción en Poemas en Prosa sólo tiene aside-ro en las dos razones precedentes, las mismas que no despejan todas las



ludas. Podría haberse seguido el criterio de Coyné de incluirlo en una sección aparte de 'varios'.

e.) Por lo tanto, ese poema tiene dos contextos escriturales:

1) Contra el secreto profesional, que desconocemos; y

2) Su actual contexto inmediato, Poemas en Prosa.

f.) El problema de las versiones a máquina de los poemas que aparecen en la edición de la Obra poética completa, no interfiere nuestro poema. La fotocopia allí inserta es del manuscrito de Vallejo y las correcciones son también de su puño y letra. Por lo tanto, en este caso se incluyen todos los "estados" de creación escritural del poema hasta su "versión definitiva".





Sólo el poeta tiene el derecho (y
agregaría, el poder) de no guardar
para sí sus connotaciones. El es
el único que encuentra la chispa
que transfigura el mensaje con todos
los artificios formales que están a
su disposición.

MARTINET



I D I A G R A M A D E L A I N M A N E N C I A

N i v e l : Escritura - objeto

P l a n o : Sémico

A) Significante I

S I G N O I
(Término - objeto^o)

Significado I

D E N O T A C I O N → D E C U R S O
(Lexema^o)

B) S I G N O II

E N U N C I A D O

P R E D I C A T O N

LEXEMA = Significante II → Moleo Sémico (Ns.)^o / Gramática

C O N N O T A C I O N
(Sintagma^o)

Significado II → Sema^o

// Contexto Léxico^o

D I S C U R S O T E X T U A L

^o Término operatorio.



3. ESTRUCTURA DEL DECURSO: TEXTOS

3.1

El tratamiento de los textos exige una perspectiva o punto de vista. Esta, para nosotros, se basa en el criterio greimasiano de que la comunicación poética no es en realidad más que la manifestación discursiva de una taxonomía o rasgos simples de una estructura que aquí trataremos de ver en su operatividad en distintos planos de orden y modulación semiótica.

La reducción primera a la estructura patente se pondrá de manifiesto no desde la tradicional descripción calibrada por la categoría empiricista-conductalística. Nuestra concepción del problema obedece más a una inspiración generativa y por lo tanto racionalista. De allí que, como se verá más adelante, los códigos se establecen desde el punto de vista metasemémico y metalógico.

3.2

Por lo tanto, los caracteres tipológicos de cada texto son determinables por una connotación que para esos fines, "es una determinación, una relación, una anáfora, un rasgo que tiene el poder de dirigirse a menciones anteriores, posteriores o exteriores, a

otros lugares del texto o de otro texto" (1).

Esta connotación plenamente inmanente, no es una "asociación de ideas" que tendría como referente el sistema de un sujeto. Por el contrario, nuestra connotación se dirige exclusivamente a una correlación inmanente al texto o decurso. En el mejor de los casos, los textos a estudiarse desde la perspectiva de su creador constituirían para nosotros una asociación operada por el texto-sujeto en el interior de su propio sistema.

3.3

Así, los rasgos formales de los textos a estudiarse presentan algunas particularidades que inciden en la determinación de la connotación aludida:

1).- El primer texto, el artículo titulado De los astros y el sport, contiene:

- a) Una sumilla preventiva.
- b) La presentación o anuncio, aparte de la sumilla precedente; y
- c) El diálogo que rompe la unidad de la instancia "relatante" y se opone particularmente a la escritura del segundo artículo.

2).- El segundo texto, el artículo titulado Un millón de palabras pacifistas, contiene:

- a) Una sumilla cuya función es similar a la del primer artículo (A).

(1) Barthes, Roland: S/Z, p. 14

- b) Una relación de los eventos presentados en combinaciones binarias opositivas; y
- c) La reflexión en sentido ideológico y en forma de comentario.

3).- El poema En el momento en que el te-
nista... y que de acuerdo a la edición utilizada,
forma parte del libro Poemas en prosa. Presenta los
siguientes rasgos formales en su gramatología:

- a) Escritura de puño y letra del autor,
en tinta.
- b) Correcciones en tinta y tachaduras
de ciertos versos y palabras.
- c) Adiciones, correcciones y tachaduras
a lápiz.
- d) Un manchón y un sello de indudable
mano ajena.

3.4

La isotopía o norma semántica del discurso se da entre los rasgos formales descritos, por los términos conectadores comunes (secuencias integradas por códigos: desde esta perspectiva, las relaciones van de la categoría sémica al desarrollo de los se-
mas, es decir, que son relaciones hiperonímicas. Esto en lo referente a (A). En cuanto a (B), las relaciones están construídas diagramáticamente al revés por razones operatorias: son relaciones hiponímicas. En el poema (C) el criterio relacional no es metase-
mémico sino metalógico y esto obedece a otros crite-



rios: por su equivalencia en generación transformativa sus relaciones son hipotácticas e hipertácticas). Sin embargo, debido a que en los campos de significación que abarcan los formantes de cada una de las partes señaladas se revelan isotopías no homogéneas, de diferente calibre, y que dan justamente la posibilidad de jerarquizar los semas dentro de la lexemática encontrada, podemos decir en sentido hipernómico que la primera categoría (norma) se desenvuelve en dos tipos de variantes, la primera pequeña con función anunciativa en (A) y carácter evenimencial, rasgo este último que se repite en (B), y la segunda con función dialógica (A) o dialéctica (B).

3.4.1 No obstante, en el caso de la variante anunciativa de (A), notamos que se trata de una secuencia evenimencial cuya función consiste en seleccionar de una apertura muy grande de actantes posibles, a dos: el reverendo padre Samson, de Notre-Dame vs. el célebre Sera, campeón de carrera del parque de Colombes. Las predicaciones correspondientes tendrían la posibilidad de que los sustantivos cumplirían la función de establecer una especie de tipología de las representaciones colectivas de las clases sociales: clérigos/deportistas. Pero advertamos que este funcionalismo apela a categorías de semiología



general que no son el caso tratar (2):

Por otro lado, como las hablas de los interlocutores no están dirigidas por una alusión directa a las funciones desempeñadas por sus predicaciones, la escritura no consigna los referentes mayores de ubicación. De este modo se nos dispense del conocimiento real de un reportaje para pasar al estrato de la abstracción en que las hablas no son dichas sino creadas y generadas por un sentido único del relato.

3.4.2 La variante dialógica subsecuente será, entonces, el desarrollo de la sola isotopía prevenida y anunciada. No hay discusión opositiva; se trata de una típica reflexión isotópico-dialógica, es decir, de un discurso textual. Desde luego, las predicaciones aludidas tienen el carácter de ser las marcas simples de relevancia mínima que establecen la "petite différence", sin la cual no existiría siquiera la determinación de los términos-objeto sostenedores de la menor significación posible: el binarismo "padre/campeón" es el grado cero de la combinatoria dialógica de una misma isología discursiva.

3.4.3 La variante dialéctica, por el contrario, "agarra entonces, par por par, los hechos represen-

(2) Jean Cassou nos confirmó que el sacerdote Samson era hacia la época en que escribe Vallejo su artículo, un predicador de cuaresma célebre en Notre-Dame (Cf. Ballón Aguirre, Enrique: Ideologie, critique et création chez César Vallejo, p. 168.).

tativos... , los compulsa, los confronta y trata de concordarlos" (B-6). Se trata de una dialéctica "autogeneris" que se resuelve tanto en el círculo o centro común de la vida, como en una causa universal o un fin igualmente cósmico (B-7). A diferencia de los primeros actantes (A), estos que componen la relación evenimencial del segundo artículo (B) sí poseen predicaciones disyuntivas que a pesar de no mostrar una oposición marcadamente antagónica, soportan suficiente pátina sémica de diferenciación como para establecer un discurso dialéctico.

3.5

Ahora bien, la redundancia de las categorías morfológicas del primer artículo (A) en el poema (C), son el criterio base para establecer la isotopía del mensaje. Es iteración de las estructuras morfológicas establecen las concordancias (estructuras hmoelementales) y la rección (estructuras homocategorías). La redundancia sintáctica será, evidentemente, el modelo para comprender la isotopía semántica de los dos mensajes (el de los artículos y el del poema). Las categorías clasemáticas darán la pauta de diferencia en cada uno de los casos.

3.5.1

Pese a que las unidades de comunicación son de dimensión diferente y su sentido orientado de modo distinto, no pueden ser reconocidas como equivalentes. Las distensiones que se producen en cada texto, crean su especificidad dentro del desarrollo: las amplias secuencias discursivas de los artícu-

los se oponen a las sintéticas del poema. La expansión de la significación es, no obstante, patente, a pesar de la reducción morfológica; son secuencias en expansión a partir de una unidad de comunicación (no en el plano morfológico, sino semántico) más simple, dada en los artículos.

La condensación morfológica del poema encuentra, pues, su decodificación en comprensión en los artículos. El procedimiento de adensación de las denominaciones y renominaciones pone de manifiesto el proceso poético del trabajo escritural: la definición de las denominaciones últimas estarían, según lo expuesto, sintácticamente dispuestas en el artículo.

3.5.2 Por último, las transformaciones escriturales dentro del propio poema son derivaciones no solo morfológicas, sino que pertenecen al plano semiológico del contenido: son préstamos internos, transferencias de un segmento del primer discurso de un campo semántico original (el limitado por las primeras versiones), al del poema final.

Los clasemas juegan allí su rol fundamental: son derivados de denominación semémica antes que de denominación figurativa. En todo caso, en las transferencias de los versos el procedimiento va de lo abstracto a lo concreto, denominaciones traslativas de tipo semémico (vrg. los versos 01, 02- 1,2).

En los otros casos, los sememas transfe-

ridos, proporcionan los nuevos clasemas: los sememas originales, normas o denominadores, construyen nuevas figuras para los sememas denominativos.

3.6 Como corolario, en el presente caso de escritura, la utilización de los distintos paradigmas de la organización del discurso periodístico y del discurso poético, revela (manifestación noológica) un proceso de generación y transformación de funciones de los actantes escogidos y sintácticamente favorecidos por el escritor. Según este criterio se procede a elaborar el código metalógico.

Además, esto manifiesta el carácter típico de la poesía estudiada como poesía contemporánea: el proceso que Greimas denomina de "abolición de la sintaxis" que hace disminuir en lo posible el número de mensajes funcionales, convirtiendo, en la escritura, al poema en una manifestación compleja con predominio de cierta isotopía negativa (figuras). Este poema puede, entonces, ser definido semánticamente como una manifestación noológico-cualificativa.

3.7 Y la explicación del poema por los artículos, no es otra cosa que acudir a un universo semántico almacenado en la escritura cuyo común denominador es Vallejo, como decíamos anteriormente, una asociación operada por el texto-sujeto en el interior de su propio sistema. Las significaciones oblicuas del poema (lo son en tanto que microuniverso poético indecodificable por sí solo a plenitud) gobiernan



tanto el sentido obvio como el sentido obtuso de los clasemas. El sentido explicativo tratará de lograr la coherencia del microuniverso poético en el universo semántico mayor, la escritura vallejana.

3.8

Así, desde la escritura vallejana, el decurso y no solamente cada texto "en su masa, es comparable a un cielo, plano y profundo a la vez, liso, sin bordes y sin marcas" (3). Allí, en ese cielo-texto, nuestro análisis "como el augur que demarca con la punta de su bastón un rectángulo ficticio para interrogar según ciertos principios el vuelo de los pájaros, del mismo modo el comentarista traza a lo largo del texto zonas de lectura con el fin de observar la migración de los sentidos, el florecimiento de los códigos, el paso de las citas" (4).

Esa planificación del decurso se hace en el capítulo siguiente.

(3) Barthes, Roland: S/Z, p. 20

(4) Ibidem.



(A) DE LOS ASTROS Y EL SPORT

(A-a)
/Diálogo entre un campeón de ca-
rrera y un sacerdote. (A-b)
/El sport (A-c)
conduce a la pureza.-/La pureza
repudia el amor. (A-d)
-/El estado ani-
mal, condición de toda creación.-
(A-e)
/El uniforme de los especialistas
y el traje de los hombres.-
(A-f) (A-g)
/Sportmen cerebrales.-/Actores y
espectadores. (A-h)
-/Porvenir de los
juegos deportivos. (A-i)
-/Los trucos en
la aviación.

Paris, setiembre de 1927.

(A-1)
/Ha sido particularmente grato al transeún-
te oír el siguiente diálogo, entre el Reverendo Padre Sam-
són, de Notre-Dame y el célebre Sera, campeón de carrera
del Parque de Colombes.

(A-2)
/El Padre Samsón:- Pero existen otros as-
pectos del sport, más nobles todavía que el que acabamos
de indicar. (A-3)
/En la fiesta ciclista del Gran Premio de
Ulster, en Irlanda, una avispa asentóse en el cuello de



o de los corredores, Mr. Woods, picándole constantemente, por espacio de dos horas. Mr. Woods se dejó picar por el insecto, sin detenerse ni interrumpir un instante su carrera. Cuando terminó la prueba, Mr. Woods tenía en el cuello una enorme hinchazón y en sus sienes, la corona de roble del campeón. La rueda se detuvo en la meta y la avispa cayó muerta...

(A-4)
/El campeón:- Yo siento a veces entrañable al sport. (A-5) /Yo tengo mi mujer y tengo un hijo. Yo soy un hombre. En mis entrañas vive, pues, la malicia, ayudándome al amor. Y he aquí que cuando corro, mis órganos se perfilan geométricamente, es decir, en un orden escuetamente animal, sin sesos ni traveses... (A-6) /Porque cuando un órgano ejerce su función con plenitud, no hay malicia en nuestro cuerpo. (A-7) /En el momento en que el tenista lanza magistralmente una bola, le posee una inocencia del todo zoológica. (A-8) /Lo mismo ocurre en el cerebro. En el momento en que el filósofo sorprende una nueva verdad, es una bestia completa. (A-9) /Pero yo, Padre, soy y no puedo dejar de ser sino un hombre, y cuando pongo el beso en la boca de la mujer o en la frente del hijo, padezco entrañablemente de las piernas, de estas mismas piernas vencedoras del tiempo y la distancia. El sentimiento de la carrera se opone a la malicia, que ayuda al amor y, a la hora del hombre y a la hora del hijo, mis pies están tullidos y el mundo está sin rutas...

(A-10)
/El Padre Samsón:- Todo eso, hermano mío,



(A-11)
es verdad. /El sport repudia la mentira. En todo pueden
los hombres mentir, menos en el sport. (A-12)
/Has hablado de la
esencia animal del pensamiento. Pues bien, Anatole France
decía que el sentimiento religioso es la función de un
órgano especial del cuerpo humano. Y yo añado, siguiendo
el curso de tus palabras, que en el momento preciso en que
este órgano de la fe funciona con plenitud, el creyente
- santo o mártir- es también un ser desprovisto a tal pun-
to de malicia, que se diría un perfecto animal. (A-13)
/El sport,
pues, conduce a la pureza...

El Campeón: - Y la pureza en el hombre, Pa-
dre, repudia al amor...

(A-14)
El Padre Samsón: - El acto sportivo es
claro, transparente y en él nada es ni siquiera secreto.
El acto sportivo es honesto e inocente. El boxeador pierde
sin avergonzarse y para triunfar en el ring no caben arri-
bismos ni tinterillajes. (A-15)
/El aviador Callizo acaba de fr-
casar en un intento de farsa. Sirviéndose de un barógrafo
falso, quiso hacer creer que había subido hasta 13,000 me-
tros, batiendo el record de altura. Pero, he aquí que, sin
saberlo Callizo, había funcionado en su aeroplano otro ba-
rógrafo legítimo...

(A-16)
El campeón: - El acto sportivo está despo-
jado de toda farsa y mistificación pero no está despojado
de la rutina y, lo que es más triste, de la retórica...

(A-17)
El Padre Samsón: - El sport debía ser, más
que un pasatiempo o una profesión, una simple función bio-



lógica, un estado de alma común a todos los hombres.

(A-18)

/El campeón:- Pero la mayoría gusta ver el sport y no practicarlo. Existen millares de espectadores en los estadios del mundo y apenas unos cuantos jugadores... Son Sportmen exclusivamente cerebrales, cuando no lo son literarios.

(A-19)

/El Padre Samsón:- Un día llegará en que el sport deje de ser una profesión para ser un simple acto biológico. Un día desaparecerá el sportman, para dar lugar al hombre de naturaleza sportiva. El acto sportivo no es privativo de unos pocos sino común a todos los organismos.

(A-20)

/Así como el hombre es un animal religioso, es también un animal sportivo. El sport no es un arte, sino actitud táctica y universal de la vida.

(A-21)

/El campeón:- ¿Recuerda usted, Padre, de los hermanos Kerys del Empire?. Jugaban en traje corriente, con cuello, chaleco, americana, calzado, etc. /Un día se hará el sport de este mismo modo, esto es, sin uniforme, en simple traje humano.

(A-23)

/El Padre Samsón:- Lindbergh ya lo ha hecho, atravesando el Atlántico en traje ciudadano. /El uniforme vocea al profesional y al aficionado.

(A-24)

/El campeón:- Para terminar, Padre, voy a confesar a usted el más grave conflicto de mi vida: me gusta correr pero odio al corredor.



(B) UN MILLON DE PALABRAS PACIFISTAS

(B-a) /Los desafíos de Mussolini.- /Teorías (B-b)
frente a las teorías.- /El viaje de (B-c)
Barbusse a Rusia.- /La evolución de (B-d)
los pueblos ante las exigencias de
paz.- /Frágiles síntesis de los con- (B-f)
trarios.- /La gracia, secreto de po- (B-g)
lítica y de sport.- /Tácito acuerdo (B-h)
entre Lacoste y Filiptchenko.- /Sensa- (B-i)
cional descubrimiento científico.-
(B-j) (B-k)
/Los metales viven.- /La envergadura
creadora del Oriente.

Paris, Setiembre de 1927.

(B-1)
/Mientras Lacoste ciñe en Filadelfia la
corona de roble del campeonato mundial de tennis, Barbusse
es recibido en Moscú, entre palmas y olivos, lacerado mi-
sionero de una futura Francia renovada, justa, perfecta.
(B-2)
/Mientras, en la última semana de sesiones de la VIII
Asamblea de Ginebra, se pronuncia un millón de palabras
pacifistas en cinco idiomas diferentes (así dice una es-
tadística oficial), el célebre sabio hindú, Yagadi Chandra



lose, descubre, sobre datos científicos y experimentales, que un gajo de cualquier metal posee la propiedad de vida de los animales y las plantas. ^(B-3) /Mientras el Mariscal Pétain, vencedor de Verdun, da sepultura en Douaumont a cien mil esqueletos de héroes de la guerra, el Presidente Hindenburg declara en Tannenberg que Alemania no es responsable de esa hecatombe. ^(B-4) /Mientras Tunney, al 8º round desarrregla en Chicago la máquina de resistencia que era Dempsey, las estrellas feas del cinema reemplazan en Deauville las muñecas que pendían como fetiches de los cristales de sus automóviles; por graciosos pingüinos muy correctos. ^(B-5) /Y mientras los sombrero-dos yanquis de Ohio, aliados de Francia en 1914, y sus mujeres, se emborrachan y bailan charleston, en la Opera de París, el señor Mussolini afirma, en las narices del habilísimo señor Briand, que Italia no acepta ni aceptará ningún protocolo de paz. "Es antijurídico - dice el Duce - y antihumano pretender detener la evolución de los pueblos y de los Estados, reduciéndolos a una inmovilidad eterna y cercándolos de una línea invariable de fronteras. El respeto al dinamismo y desarrollo de los pueblos constituye precisamente, la mejor garantía para la vida misma del mundo. Italia no puede consentir que las actuales condiciones mundiales de las diversas naciones permanezcan invariables al infinito..."

^(B-6)
/El hombre medio del mundo, el espíritu regular, el transeúnte de buen sentido o, si os parece mejor, de sentido común, agarra entonces, par por par, los



nechos representativos que acabamos de señalar, los compulsa, los confronta y trata de concordarlos. Tarea por cierto facilísima. ^(B-7) /Todos estos acontecimientos vienen del círculo común y van al centro común de la vida. La oposición tangente o secante, que en ellos se supone, no es sino aparente o, a lo sumo, provisoria, dentro de su necesaria existencia de simples medios de una causa universal y para un fin igualmente cósmico.

^(B-8) /Vuele, pues, la bala clásica y la raqueta parte económicamente el aire claro, que la pelliza mesiánica del mujick viene y va ritmicamente, según la gana natural del viento y la declinación de la elíptica. ^(B-9) /Trabaje la gracia en ofensiva, en los rectángulos del tenis tan ^(B-10) o como en los versos proletarios de Filiptchenko. /Es ofensiva momentánea solamente que dura apenas el plazo de un ^(B-11) match o el de una revolución. /No hay que olvidar que la ^(B-12) gracia viene de la brevedad. /La beligerancia política del soviet saca su gracia humana de su sentido revolucionario, es decir, de su sentido provisorio y momentáneo. La permanencia del sentido revolucionario o provisorio desvirtuaría y echaría por tierra la hermosura de la causa de Moscú. Una revolución es bella, no porque realiza tal o cual ideal humano, sino porque es un fenómeno de transición por excelencia, que dura breve tiempo, y no un fenómeno permanente. ^(B-13) /De la misma manera, el sport es bello, no porque desarrolla los músculos o nos conserva la salud, sino porque dura poco, una tarde y aún menos, los diez segundos.



(B-14)
simbólicos del ring. /Terminada la aventura revolucionaria o el lance sportivo, cesa el estado de ofensiva entre las partes y un noble apretón de manos inaugura una expresa concordia entre los hombres.

(B-15)
/Adviértase, por otro lado, que el comunismo y el sport son, desde el punto de vista moral, dos signos paralelos de la época.

(B-16)
/En la conducta personal de cada comisario soviético está patente el espíritu de generosidad y justicia del comunismo: el mendrugo de pan negro tiene idéntico sabor en la trágica boca de Sobol el suicida, como en la de Rakowsky, el elegante embajador en Francia.

(B-17)
/Y, en cuanto al automovilista francés Benoist, que acaba de ganar el campeonato europeo, sabemos muy bien que el montante del premio ha sido obsequiado por el vencedor a la "Liga Neurasténica" de París.



(C) EN EL MOMENTO EN QUE EL TENISTA ...

1 (C-1)
/En el momento en que el tenista lanza magistralmen-
+ / te
2 su bala, le posee una inocencia totalmente animal;
(C-2)
3 /en el momento
4 en que el filósofo sorprende una nueva verdad,
5 es una bestia completa.
(C-3)
6 /Anatole France afirmaba
7 que el sentimiento religioso
8 es la función de un órgano especial del cuerpo hu-
/ mano,
(C-4)
9 hasta ahora ignorado /y se podría
10 decir también, entonces,
11 que, en el momento exacto en que un tal órgano
12 funciona plenamente,
13 tan puro de malicia está el creyente,
14 que se diría casi un vegetal.
(C-5)
15 /¡Oh alma! ¡Oh pensamiento! ¡Oh Marx! ¡Oh Feuerbach!

oooOooo



Versos modificados:

- 0- 1 enmendado: "Cuando un órgano ejerce su función con plenitud,"(tinta)
- 0- 2 enmendado: "no hay malicia posible en el cuerpo" (tinta)
- 0- 6 enmendado: "asimismo" (tinta y lápiz)
- 0- 7 enmendado: "es la función" (tinta y lápiz)
- 0- 8 agregado: "es la función" (lápiz)
- 0- 9 enmendado: "y así", "y que", "de"; agregado: "se", "a" (tinta y lápiz)
- 0-10 agregado: "también, entonces," (lápiz)
- 0-11 enmendado: "preciso"; agregado: "exacto" (lápiz)
- 0-13 enmendado: "el creyente está a tal punto desprovisto de malicia"; agregado: "tan puro de malicia está el creyente," (lápiz)
- 0-14 enmendado: "un ser/asno cuerpo"; agregado: "casi un vegetal" (tinta)
- 0-15 mancha de tinta, sobre el segundo "Oh"; agregado: "e" en "Füerbach" (lápiz)

oooOooo





. . . y los signos, son,
desde tiempos remotos, el lenguaje de los dioses.



4. ESTRUCTURA DEL DISCURSO TEXTUAL: CODIGOS

4.1

Como se había observado, la conformación del texto ha sido hecha de acuerdo al principio metodológico del análisis por Lexías, unidades garantizadas por una lectura sistemática. Ahora bien, estas Lexías o "envolturas de un volumen semántico" (1) contienen los sentidos que pueden poner de manifiesto el discurso; para realizar tal manifestación debemos establecer los códigos de secuencias sémicas.

Ya se dijo anteriormente que ésta no es la manifestación de una estructura, sino del proceso de una estructuración. Por lo tanto, el código es para nosotros una perspectiva de elucubración semántica que, naturalmente, muestra su propia salida hacia la concatenación de otros textos, señalando el paso del corpus escogido al corpus mayor en que se halla inmerso.

4.1.1

Queda por establecerse la perspectiva. La armazón de nuestro discurso no resiste una

(1) Barthes, Roland: "S/Z", p. 21



legibilidad basada exclusivamente en los proai-
retismos, puesto que su sentido no descansa en el
relato (vrg. A-3, A-15) ni en la información en
sí (no obstante las sigüientes lexías: A-1, A-21,
A-23, B-1, B-2, B-3, B-4, B-5 y B-17), especial-
mente porque dichas perspectivas no se vierten en
el depósito fundamental de elucidación, el poema.

4.1.2

Así, el código a demarcar es el de
las secuencias sénicas que conducen al discurso
interpretativo que, a su vez, va de una escritura
a otra, es decir, el dominio de las Metataxis (o
figuras que obran en la estructura de la frase u
oración: sintagnas y morfemas) que operan en las
Lexías.

4.1.3

La organización de las Metataxis
se hace en el dominio de los Metasememas (reem-
plazo de un Semema por otro que modifica los gru-
pos de Semas de grado cero), que debido a la par-
ticular contextura sémica de cada uno de los dos
primeros textos (en el primero formado por haces
sémicos distinguibles perfectamente por sus gran-
des ejes y el segundo, más complejo, formado por
pequeñas combinatorias binarias reductibles a la
metacategoría sémica "Deporte vs. Comunismo") se
realiza en cada caso de modo adecuado.

Las Metataxis que se encuentran en
uno y otro texto tienen la calidad de residuos de



los grandes códigos establecidos, pero no son desechos. De allí procede el código de relación metasemémica.

4.1.4

La segunda perspectiva de la organización de las Metataxis se hace en el dominio de los Metalogismos ("figuras de pensamiento" que modifican el valor lógico de la frase u oración y no se encuentran sometidas a restricciones lingüísticas). Debe tenerse en cuenta que el grado cero de estas figuras no hace intervenir el criterio de corrección lingüística, sino la noción de un orden "lógico" en la presentación de los hechos o una progresión "lógica" del razonamiento. De aquí que sea esta segunda perspectiva la que codifique nuestro tercer texto, el poema.

4.1.5

En todos los casos, las secuencias están designadas por su Metataxis generadora, la misma que normaliza el código y comprende a la secuencia correspondiente. Por fines prácticos apelamos al Semema o Sema (según el caso) que sirve de marca fundamental de la Metataxis o de los términos del código.

oooOooo



4.2 I) CODIGO METASEMEMICO: PROSA DIALOGICA (A)

Animalidad.- Condición de toda creación (A-d); órganos perfilados geoméricamente, en orden es-
cuetamente animal (A-5); inocencia zoo-
lógica (A-7); Enunciado: en el cerebro, el
filósofo que sorprende una nueva verdad,
es una bestia completa (A-8); Predicación
de (A-8): esencia animal del pensamiento
(A-12); creyente como animal (A-12); hom-
bre como animal religioso - animal spor-
tivo (A-20).

Deporte.- Enunciado: sport/astros (A); Enunciado: con-
duce a la pureza (A-b); Enunciado: sportmen
cerebrales (A-f); Enunciado: porvenir del
sport (A-h); aspectos nobles (A-2); sentirse
ontrañable (A-4); repudio a la mentira (A-11);
Predicación de (A-b), (A-13); claridad, trans-
parencia, nada secreto, honestidad, inocen-
cia, no hay verguenza, ausencia de arribismo
y tinterillaje (A-14); "Ser": despojado de
farsa y mistificación/marcado por la rutina

y la retórica (A-16); Enunciado del "deber ser":
pasatiempo, profesión/función biológica, estado
de alma (A-17); espectralo-no practicarlo (A-18);
1a. predicación de (A-f) sportmen cerebrales -
sportmen literarios (A-18); Predicación de (A-17):
ruptura de la oposición (A-19); 2a. Predicación
de (A-f): hombre de naturaleza sportiva (A-19);
acto sportivo común a todos los organismos (A-19);
hombre = animal religioso - sportivo (A-20); sport-
arte = actitud tácita y universal de la vida -
(A-20); Predicación de A - h: sport = uniforme/
traje humano (A-22); gusto por la carrera (A-25).

Diálogo.- Enunciado del diálogo (A-a); Predicación del
diálogo (A-a), (A-1); Cierre del diálogo ...
(A-25).

Especialista / Hombre.- Enunciado: uniforme/traje (A-e);
Enunciado: sportmen cerebrales
(A-f); 1a. Predicación de (B-f):
espectadores/actores (A-g); Enun-
ciado: sport como profesión
(A-17); 2a. Predicación de (A-f):
espectadores/jugadores (A-18);
1a. Predicación de (A-17): pro-
fesión/acto biológico (A-19); 2a.
Predicación de (A-17); sportmen/
naturaleza sportiva (A-19); ar-
te/actitud tácita y universal de

la vida (A-20); 1a. Predicación ejemplificadora de (A-e): traje (A-21); 2a. Predicación de (A-e): uniforme/traje (A-22); 3a. Predicación de (A-e): traje (A-23); 4a. Predicación de (a-e): uniforme = profesional, aficionado (A-24); odiar al corredor/gustar el correr (A-25).

Malicia. - La malicia ayuda al amor (A-5); creyente desprovisto de malicia (A-12).

Mentira. - Enunciado: el sport repudia la mentira (A-11); Predicación de (A-11): en todo los hombres pueden mentir, menos en el sport (A-11); como secreto, arribismo y tinterillaje (A-14); como farsa (A-15); como falsedad (A-15); reiteración de farsa y mistificación (A-16).

Pureza. - Enunciado de causalidad (A-b); Enunciado: repudio al amor (A-c); Predicación de (A-b), (A-13); Predicación de (A-c), (A-13); como claridad, transparencia, honestidad, inocencia, ausencia de vergüenza (A-14).

Rutina - Retórica. - Propiedad del deporte (A-16).

Yo. - Nominación y predicación denotativa (A-1); Enunciado del sema positivo que carga el término-objeto: Yo-sport (A-4); Enunciado del sema negativo que carga el término-objeto: Yo-hombre (A-5).

-1er. Subcódigo. - Yo-sport (A-4); carrera: órganos



perfilados geométricamente, orden escuetamente animal/sesgos, traveses (A-5); Enunciado: órgano en plenitud/malicia en el cuerpo (A-6); tenista lanza magistralmente una bola = inocencia del todo zoológica (A-7); Comparación de (A-7) en el plano mental (cerebro): filósofo que sorprende una nueva verdad = bestia completa (A-8); Gran digresión absoluta de la norma codificada (A-9); Predicación de (A-6): oposición carrera/malicia + amor (A-9); Preeminencia de la digresión sobre la norma (A-9); Apelación a la heurística cultural: Anatole France = Enunciado: sentimiento religioso es función de un órgano especial del cuerpo humano (A-12); 1a. Predicación de (A-12): órgano de la fe en plenitud/creyente desprovisto de malicia, perfecto animal (A-12); Yo-sport-pureza/amor (A-14); 2a. Predicación de (A-12): Yo (hombre) animal religioso = animal deportivo (A-20); Afirmación del sentido positivo: "sport" del sema "yo", gusto por la carrera (A-25).

-2do. Subcódigo.- Yo-hombre (el sema "hombre" tiene el juego de dos sentidos: positivo en las Lexías A-e, A-13, A-17, A-19, A-20, B-6 y negativo en el resto. A partir del grado cero de este Sema, codificamos el segundo sentido). Enunciado: yo soy un hombre (A-5); 1a. predicación de (A-5): calidad humana definida por la mujer y el hijo



(A-5); 2a. predicación de (A-5): causalidad, la malicia ayuda a la realización de la primera predicación (A-5); 3a. predicación de (A-5): deducción, en mis entrañas vive la malicia que ayuda al amor (A-5); 4a. predicación de (A-5): primera oposición, amor/carrera (A-5); 5a. predicación de (A-5): segunda oposición, malicia en el cuerpo/órgano en función plena (A-6); 6a. predicación: primera digresión absoluta de la norma codificada, al lanzar el tenista magistralmente una bola, le posee una inocencia del todo zoológica (A-7); 7a. predicación: segunda digresión absoluta de la norma codificada, el filósofo al sorprender una nueva verdad, es una bestia completa (A-8); 8a. predicación: primera reafirmación de la plenitud de la norma, el "Yo" no puede dejar de ser hombre/digresión de la carrera (A-8); 9a. predicación de (A-5): segunda reafirmación de la norma en la oposición de (A-6), malicia + amor/carrera (A-9); 10a. predicación: plenitud de la norma y desaparición de la digresión (A-9); 11a. predicación: hombre = mentira/sport (A-11); 12a. predicación de (A-5): reafirmación de la oposición de (A-6), malicia/órgano de la fe en plenitud, perfecto animal (A-12); 13a. predicación: hombre-amor/sport-pureza (A-13); Rechazo al sentido negativo "hombre" del sema "Yo": odio al corredor (A-25).



Verdad.- Anuncio: sorprender una nueva verdad (A-8);
Enunciado axiológico-alético (A-10); Predica-
ción opositiva de (A-10) y asimilación del se-
ma "sport" a "verdad": sport-verdad/mentira
(A-11).



Enunciado general: información.-

<u>Lexía</u>	<u>Término-objeto</u>	<u>Lexema</u>	<u>Sema</u>	<u>Semema</u>
(B-1)	I) Lacoste (Filadelfia) II) Barbusse (Moscu)	I) campeón mundial de tennis II) lacerado nisionero de una futura Francia	I) Deporte II) Socialismo (o)	Sub-enunciado B-6: "hombre medio del mundo, el espíritu regular, el transeúnte de buen sentido".
(B-2)	I) VIII Asamblea de Ginebra II) Yagadi Chandra Bose	I) un millón de palabras pacifistas II) los retales poseen propiedades de vida	I) Pronunciar. II) Descubrir	"hechos representativos"
(B-3)	I) Mariscal Petain (Douaumont) II) Presidente Hindenburg (Tannenberg)	I) sepulturar héroes II) Alemania no es responsable	I) Responsabilidad II) Irresponsabilidad	
(B-4)	I) Tunney vence a Dempsey (Chicago) II) estrellas feas del cinema (Deauville)	I) desarreglar la máquina de resistencia II) cambio de adornos	I) Deporte II) Frivolidad	SENTIDO COMUN
(B-5)	I) sombrosos yanquis y sus mujeres (Opera de París) II) Mussolini a Briand (en las narices)	I) emborracharse y bailar charleston II) no aceptación de ningún protocolo de paz	I) Diversión II) Amenaza (guerra)	"Sub-predicación B-6: los compulsos, los confrontados y trata de concordarlos"
(B-7)	I) acontecimientos	I) vienen y van	I) Centro común	I) Vida



II) oposición secante II) aparente o provisorio II) simples medios II) Entelequia o tangente sorie

Predicación general: reflexión sobre el enunciado de la información.-

<u>Lexía</u>	<u>Término-objeto</u>	<u>Lexema</u>	<u>Sema</u>	<u>Semema</u>
(B-8)	I) bala clásica y raqueta II) pellenza del muck	I) vuela - parta económicamente el aire claro II) viene y va rítmicamente según la gana natural del viento y la declinación de la elíptica.	I) Acción II) Orientación	I) Deporte II) Mesianismo comunista
(B-9)	I) rectángulos del tennis II) versos proletarios de Filiptchenko	I) <u>trabaje la gracia</u> II) <u>trabaje la gracia</u> + I) <u>dura el plaza de un match</u> II) <u>o de una revolución</u>	I) <u>Ofensiva</u> II) <u>Ofensiva</u> + I) <u>Momentaneidad</u> II) <u>Momentaneidad</u> +	I) Deporte II) Literatura proletaria I) Deporte II) Revolución
(B-11):	Apotegma: "la gracia viene de la brevedad" (99)			
a) <u>Postulado</u>				
(B-12)(1)	I) <u>soviet</u> II) soviet +	I) <u>senticio revolucionario</u> II) <u>senticio provisorio y momentáneo</u>	I) <u>Beligerancia política</u> II) <u>Beligerancia política</u>	I) Gracia humana II) Gracia humana +
(B-12)(2)	I) <u>causa de Moscú</u>	I) <u>senticio revolucionario o provisorio</u>	I) <u>Permanencia</u>	I) <u>Hermosura</u>
(B-12)(3)	I) <u>revolución</u>	I) <u>no por realizar tal o cual ideal humano</u>	I) <u>Transición</u>	I) <u>Belleza</u>

b) Comparación

- (B-13) I) sport I) no porque desarrolla los músculos I) Brevedad (tarde) I) Belleza
II) sport + II) nos conserva la salud II) Brevedad (segundos) II) Belleza +

c) Resolución

- (B-14) I) aventura revolucionaria I) cesar estado de ofensiva I) Terminar I) Concordia
II) lance sportivo II) noble apretón de manos II) Terminar + II) Concordia +

d) Comentario

- (B-15) I) Comunismo I) signo paralelo I) Epoca I) Moral
II) sport II) signo paralelo II) Epoca + II) Moral +
(B-16)(1) I) cada comisario soviético I) espíritu de generosidad y justicia I) Conducta I) Comunismo
(B-16)(2) I) trágica boca de Sobol, el suicida gro I) Idéntico sabor I) Igualdad
II) Rakowski, el elegante embajador de Francia II) Idéntico sabor + II) Igualdad +
(B-17) I) autonomilista francés Benoist I) ganar el campeonato europeo I) Donación I) Ironía

(^o) Cf. Caute, David: "Le communisme et les intellectuels français", 1914-1966", p. 232.
(^o) Cf. Barthes, Roland: "L'empire des signes", p.91: mito de la concisión como prueba de arte

Notas.-

- a) La estructuración semántica ha sido efectuada por los sintagmas de cada lexía.
- b) Los números arábigos entre paréntesis implican la estructuración semántica de dos o más sintagmas en una misma lexía.
- c) Los subrayados comprenden un solo formante sémico desdoblado por la predicación de cualquiera de los planos estructurales. El formante desdoblado sémicamente lleva el signo + .



4.4 III) CODIGO DE RELACION METASEMEMICA (A) y (E)

Animalidad.- Propiedad de vida (B-2)

Creación.- Condición animal de toda creación (A-d);
Anuncio: descubrimiento científico (B-j);
envergadura creadora del oriente (B-k);
Predicación de (B-j) (B-2).

Decir.- Como citación (A-12); como declaración (B-3);
reiteración de cita (B-5).

Deporte.- Enunciado: secreto del sport, la gracia
(B-g); 1a. Predicación de (B-g): mito clásico de la concisión como prueba de arte
(B-11); 2a. Predicación de (B-g): sport bello por su corta duración (B-13); concordia al finalizar el lance sportivo (B-14); comunismo y sport, dos signos paralelos de la época (B-15).

Terminar.- Terminar la prueba (A-3); terminar el diálogo (A-25); terminar la aventura revolucionaria o el lance sportivo (B-14).

Vida.- Sport, actitud tácita y universal de la vida
(A-20); conflicto de vida (A-25); Enunciado: en



metales (B-j); Predicación de (B-j): en metales, animales y plantas (B-2); garantía para la vida del mundo (B-5); centro común de los acontecimientos (B-7); conservar la salud (B-13).



4.5 IV) CODIGO METALOGICO (C)

- (C-1).- Momento - (A-7) - (A-8) - (A-12)
Tenista - (A-7) - (B-1) - (B-8) - (B-9)
Lanzar magistralmente - (A-7) - (B-8)
Bala - (A-7) - (B-8)
Poseer - (A-7)
Inocencia - (A-7) - (A-14)
Totalidad - (A-d) - (A-7) - (A-10) - (A-11) -
(A-14) - (A-16) - (A-17) - (B-7)
Animal - (A-d) - (A-5) - (A-7) - (A-8) -
(A-12) - (A-20) - (B-2)
- (C-2).- Momento - (A-7) - (A-8) - (A-12) - (C-1)
Filósofo - (A-8)
Sorprender - (A-8) - (B-2)
Nueva - (A-8)
Verdad - (A-8) - (A-10) - (A-11)
Bestia - (A-d) - (A-5) - (A-7) - (A-8) - (A-12)
(A-20) - (B-2) - (C-1)
Completa - (A-6) - (A-8) - (A-12)
- (C-3).- Anatole France - (A-12)



Afirmar - (A-12)

Sentimiento - (A-12)

Religioso - (A-12) - (A-20)

Función - (A-6) - (A-12) - (A-15) - (A-17) -
(A-19)

Organo - (A-5) - (A-6) - (A-12) - (A-19)

Especial - (A-12)

Cuerpo Humano - (A-5) - (A-6) - (A-12) - (A-19)
(A-22)

Hasta ahora -

Ignorado -

(C-4).- Podría -

Decir - (A-12) - (B-3) - (B-5)

También - (A-12) - (B-9)

Entonces -

Momento - (A-7) - (A-8) - (A-12) - (C-1) - (C-2)

Exacto - (A-12)

Organo - (A-5) - (A-6) - (A-12) - (A-19) - (C-3)

Función - (A-6) - (A-12) - (A-15) - (A-17) -
(A-19) - (C-3)

Plenamente - (A-6) - (A-8) - (A-12) - (C-2)

Puro - (A-b) - (A-c) - (A-13) - (A-14)

Malicia - (A-5) (A-12)

Creyente - (A-12)

Diría - (A-12) - (B-3) - (B-5) - (C-4)

Casi -



Vegetal - (B-2)

(C-5).- Alma - (A-17)

Pensamiento - (A-12)

Marx - (B-10) - (B-12) - (B-14) - (B-15) -
(B-16)

Fetierbach - (B-10) - (B-12) - (B-14) - (B-15)
(B-16)





Yo mismo si, yo y no otro.

Yo las oí. Sonaban como las demás. Daban el mismo sonido. Las decían los mismos labios, que hacían el mismo movimiento. Pero no se las podía oír igual. Porque significan: las palabras significan. Ay, si las palabras fuesen sólo un suave sonido, y cerrando los ojos se las pudiese escuchar en el sueño....

ALEXANDRE

Sólo había querido hacer alusión a la poesía que resultase mediante una especie de exhaustación, de supresión progresiva de los elementos prosaicos que hay en un poema.

VALERY



II DIAGRAMA DE LA MANIFESTACION

Nivel: Metaescritura

Plano: Semémico

- 1) Núcleo Sémico
- Sema
- 2) Clasema
- Contexto Sémico

LECTURA

REDACCION



UNIDAD DE LECTURA
(Lexía °)

CATEGORIA SEMICA
(Senema °)

UNIVERSO SEMANTICO

P O E M A
----- (C)

° Término operatorio

5. MANIFESTACION DEL DISCURSO CRITICO : SUMA

5.1 . A la exteriorización del texto a través de sus códigos (análisis), sucede su reintegración en la manifestación explicativa (síntesis).

El discurso crítico operando sobre el tejido discursivo ya planificado, orienta la perspectiva: sociológica, estética, histórica, filosófica, política, etc. Ateniéndonos al método escogido, la perspectiva está guiada por el principio nocional y el principio ideológico.

5.2 Así, en este sentido mayor o sentido directriz del comentario, el poema (C) constituye un hito o secuencia de la sucesión de escrituras (A) y (B). ¿Hay una lógica interna en la secuencia de que este poema es parte?. Sabemos que tres respuestas han sido dadas a esta interrogante, desde el punto de vista del relato: la de Propp, cuyo fundamento es la sucesión temporal; la de Bremond, basada en una lógica de las acciones humanas o proairetismos; y la de Lévi-Strauss - Greimas que propone que "los elementos de una secuencia deben

ponerse siempre en oposición pertinente o significativa; se trata por lo tanto, de volver a encontrar lo que el lingüista llamaría una lógica paradigmática de la secuencia, de las acciones de la secuencia; por ejemplo, si un término de una secuencia es un defecto, una carencia, la única forma de saturarla consistiría en colmar la carencia o remediar el defecto: carencia y reparación se oponen entre sí como los dos términos de un paradigma, de una oposición significativa, exactamente igual que en el lenguaje articulado" (1).

5.2.1

Como se ha observado precedentemente (Cf. 4.1.1), en este caso no se trata de seguir el rastro de las secuencias proairéticas, debido a la índole del discurso textual, Más bien se trata de establecer la oposición significativa que va de una escritura a otra y que pondrá de relieve los rasgos marcados que constituyen su paradigma. En principio admitimos, entonces, que la sucesión cronológica de los textos es concomitante con la consecuencia lógica de los significados en la versión final del poema (siguiendo el principio de teoría

(1) Barthes, Roland: Principios y objetivos del análisis estructural, en Comunicación I: Ideología y lenguaje cinematográfico, p. 173.



lingüístico-semiótica de sustento: "nuevos conceptos no son a la vez nuevos rasgos distintivos semánticos, sino nuevas combinaciones de rasgos distintivos previamente dados") (2).

5.2.2. Según ese criterio, pasamos a exponer las operaciones generadoras que dialectizan las transformaciones escriturales: las Lexías de (A) y (B) que contienen los Semas del poema, son para nosotros los "términos parciales de una secuencia general, extensiva en relación con ellas" (3); es así como hemos visto que se ha constituido el código metalógico (Cf. 4.5) en secuencias generales a partir del poema. El poder de mandato ("energía", no en el criterio romántico, sino en el preciso en que lo utiliza Chomsky) de las primeras secuencias a las secuencias del poema se hace, naturalmente, gracias a la redundancia, reiteración o iteratividad observable en los formantes. Cabe advertir que en el caso del verso 15 no se trata de una reiteración, sino de una iteratividad: la proliferación de la estructura significativa.

5.2.3 En el poema mismo, unas Lexías y sus

(2) Bierwisch, Manfred. El estructuralismo, p. 37.

(3) Barthes, Roland. Ibidem, p. 174.



secuencias insertan elementos de otras Lexías y secuencias (vrg. C-1, C-2, C-4) produciendo el fenómeno de apertura sémica en la predicación a partir de un Sema iterativo en la linealidad sintagmática. Pero la distasia también se produce por superposición y corrección de escrituras: variantes paradigmáticas de supresión-adjunción que tamizan la significación hasta formar la corona sémica (vrg. 0-1, 0-2 → 0-13, 13). El proceso es, en ese sentido, un proceso de distorsión de la escritura. Pero hay otro fenómeno a notar: aquí, en el poema, la escritura se estructura de acuerdo a la ley de la mínima diferencia y sus variantes, desde luego, constituyen un paradigma típico. Este poema difiere de los artículos (y de la prosa) por ser precisamente sólo el desarrollo metafórico de dos grandes significados: "Deporte" - "Comunismo". Es entonces que, como dice Barthes, "a partir de estos dos significados, el poema se constituye como un juego sutil de sustituciones y metáforas" (4).

5.2.4 Por último, esta escritura es también un proceso de catálisis especial: la transformación de los significantes no culmina en una reversión de los significados a su estado primero (redundan-

(4) Ibidem, p. 180.



cia simple), sino justamente a integrarse en un nuevo universo semántico (no-arte / arte). Los intersticios de secuencia a secuencia desde tal catálisis, son eslabonados gracias a los indicios proporcionados por la atmósfera sémica de (A) y (B). Naturalmente que, como efecto, se producirá una dilatación de la significación: esta es la explicación inmanente.

5.3 (C - 1)

Lexía: 1 En el momento en que el tenista lanza / magistralmente
2 su bala, le posee una inocencia total- / mente animal;

Semema.-

a) Sintagma enunciativo:

"En el momento en que el tenista lanza magistralmente su bala,"

-Núcleo Sémico:

"el tenista"

-Sema:

"En el momento en que (...) lanza magistralmente su bala,"

b) Sintagma predicativo:

"le posee una inocencia totalmente animal;"

-Clasema:

"una inocencia"

-Contexto Sémico:



"le posee (...) totalmente animal"

5.3.1

La Lexía (C-1) se genera y transforma a partir de la Lexía base (A-7). De acuerdo a ello, el Núcleo Sémico se halla inserto en el Semema "Deporte" y su inclusión en el poema se organiza bajo los siguientes campos semánticos:

5.3.1.1

-Campo semántico general: ubicado en el código metasemémico (A), se organiza en una lexemática cuyos Lexemas positivos son los siguientes: "pureza", "aspectos nobles", "sentirse entrañable", "repudio a la mentira", "claridad, transparencia, nada secreto, honestidad, inocencia, no hay vergüenza, ausencia de arribismo y tinterillaje", "despojado de farsa y mistificación", "función biológica", "estado de alma", "hombre de naturaleza deportiva", "acto deportivo común a todos los organismos", "hombre = animal religioso = deportivo", "sport-arte = actitud tácita y universal de la vida", "sport = traje humano", "gusto por la carrera".

Los Lexemas negativos que lo conforman son: "sportmen cerebrales" (reiterado), "marcado por la rutina y la retórica", "pasatiempo, profesión", "espectarlo - no practicarlo", "sportmen literarios", "sport = uniforme".

En el código metasemémico (B) se organiza por los Lexemas positivos siguientes: "(Lacoste)

campeón mundial de tennis", "(Tunney vence a Dempsey) desarreglar la máquina de resistencia", "(bala clásica y raqueta) vuela - parta económicamente el aire claro", "(rectángulos del tennis) trabaje la gracia", "(sport) (reiterado) no porque desarrolla los músculos o nos conserva la salud", "(brevedad)", "(lance sportivo) noble apretón de manos", "signo paralelo (época)", "ganar el campeonato europeo".

No tiene consignados Lexemas negativos.

5.3.1.2

-Campos semánticos derivados: el primer campo semántico derivado en que se inserta el Núcleo Sémico, es el Semema binario "especialista / hombre". Sus Lexemas positivos a partir del paradigma "hombre", son: "traje (reiterado)", "acto biológico", "naturaleza sportiva", "actitud táctica y universal de la vida", "gustar el correr". Sus Lexemas negativos a partir del paradigma "especialista", son: "uniforme (reiterado)", "sportmen cerebrales", "espectadores", "sport como profesión", "sportmen", "arte", "uniforme = profesional, aficionado", "odiar al corredor".

El segundo campo derivado en el que se inserta el Núcleo Sémico, es el 1er. sub-código del Clasema "Yo", continuando la cadena positiva del Semema "Deporte": "Yo-sport". Además, se inserta también en el 2do. sub-código del mismo



Clasema, continuando la cadena negativa del paradigma "hombre", en el Semema binario "especialista / hombre".

5.3.2

Por lo tanto, este Núcleo Sémico "el tenista" que inicia toda la estructura semiológica del poema, contiene la estructura latente más rica y compleja. Por un lado su perspectiva sémica envía a todas las fuentes enumeradas que lo preceden, por otro es el sustrato, la base en la que se deslizan todos los otros Núcleos Sémicos del poema hasta el verso 14, inclusive. Punto de reunión final y punto de generación, el Núcleo Sémico "el tenista" es por excelencia un "embrague" de significaciones fundamental: él constituye el eje de la "corona" semántica, en la cual los otros Núcleos Sémicos se ubican y desplazan. La explicación del poema se inicia allí; es el hilo conductor que gobierna el campo semiológico de sistematización. Toda predicación o enunciación que se haga sobre el poema encuentra aquí su asiento y su límite. Siendo el cabo iniciador de la pluralidad interpretativa, su sentido atraviesa todo el poema hasta su anudación con el verso 15: es de allí que nace y termina el cabo final: "Comunismo". La tensión creada entre esos extremos en el plano semémico "Deporte - Comunismo" nos permite estudiar la manifestación de la



inmanencia en que cualquier enunciación de meta-logismos de cualquier orden de comentario, es decir, cualquier lenguaje de conocimiento, puede encontrar su lugar y/o su prueba.

5.3.3

El Sena "En el momento en que (...) lanza magistralmente su bala", se organiza de acuerdo a un Lexema de oposición binaria transformando a partir del Sintagma Enunciativo generador en (A-7): "bola / bala". Pero además, en (B-8) se reitera el paradigma "bala" con un contexto sémico predicativo: "clásica". Ahora bien, en el artículo titulado Una gran lucha entre Francia y Estados Unidos (5), publicado con la data "París, febrero de 1926", tenemos un campo semántico originado así mismo por el Núcleo Sémico "tenis" y en que se encuentra el paradigma "bala" (el entrecomillado es original) con el contexto sémico: "rítmica (...) graciosa y veloz como la flecha de Eros". Con estos datos, el proceso de generación y transformación escritural ha sido el siguiente:

a) Término-objeto: "bala"

Febrero de 1926

Setiembre de 1927

Poema

"bala"

(A-7)='bola'

(B-8)='bala'

'bala'

(5) Mundial, Nº 304, 9 de abril de 1926.



b) Generación y transformación de los morfolexe-
mas:

<u>Febrero de 1926</u>	<u>Setiembre de 1927</u>	<u>Poema</u>
- - - -	(A-7)='una' Art. Ind.	(B-8)='la' Art. Det. 'su' Adj.Pos.

En el artículo de febrero de 1926, al aparecer el formante "bala" en un Núcleo Sémico gobernado por el formante "tenis", se observa la creación de una metáfora inserta conscientemente en la prosa, debido al entrecomillado. Esta metáfora, ¿tiene origen arbitrario?. No, pues el hecho de que "pelota de tenis" haya sido sustituida por "bala", no es más que la traducción literal del formante francés "balle": "pelote sphérique qui peut rebondir et qui est utilisée dans de nombreux sports". Es decir que, si "bala" substituye aquí a "balle de tennis" debido al Núcleo Sémico que lo contiene, no tenemos más que una traducción término a término. Pero al pasar (proceso energético de generación) de una lengua natural (francés) a la otra (español) manteniendo el formante de la primera lengua, hace que el Lexema varíe y por lo tanto que el Núcleo Sémico se transforme: "bala" significará ahora "proyectil de arma de fuego" (que en francés sería "boule de plomb dont on charge certains armes a feu"). Al sustituirse,



pues, "pelota de tenis" por "bala de tenis" se produce el Clasema metafórico en que el Término-objeto "pelota" en su grado cero abandona el Lexema que le es natural ("objeto de deporte") para adquirir el Lexema metaforizado ("objeto perteneciente a un arma de fuego"). Nótese que el proceso metafórico de adensación de la significación ha tenido un intermedio previo: "bola" de (A-7) (traducción ad littera de "boule") dando lugar al formante "bala", nuevamente (pero esta vez sin entrecomillado), en (B-8). Aquí el entrecomillado ha sido sustituido por el contexto sémico predicativo "clásica". Al ser eliminado el marco diferenciador en la escritura, entre el campo natural de significación de la prosa y el campo metafórico insertado, la digresión opera únicamente si ponemos en juego la combinatoria mayor "Semema vs. Lexía". La linealidad reductora sólo manifiesta la digresión en el estato mayor del universo semántico.

Así pasa al poema. Ahora sí "bala" recupera su ambiente gramatológico normal: el plano de las Lexías literarias, el plano metafórico. Aquí no hay digresión posible, ya que todo opera en la Lexía literaria. De este modo "bala" ha pasado por el proceso generador-transformador de un campo semántico a-artístico (prosa) a un campo semántico



artístico (verso), es decir, de Sema parásito en su origen (isla, en su significado etimológico: trozo de tierra que ha saltado al mar; aquí, un trozo de literatura caído en el plano natural de la lengua) a Sema pleno en su corona (en el continente literario).

El análisis del plano de la expresión es también muy ilustrativo: notamos que allí también se produce paralelamente el proceso de generación y transformación por oposición paradigmática de los fonemas "a", "o", "a", "a" = a/o; o/a; a-a. El eje fonético comunitario está formado por la propiedad de dichos fonemas "a", "o": ambos son vocales fuertes. La digresión paradigmática se produce en el rasgo marcado de "a" que es en este caso palatal en grado máximo de apertura en el punto de articulación, mientras que el rasgo marcado de "o" es velar y por su grado de apertura es media, aunque existe cierto contagio en el punto de articulación ya que se da en la zona palatal anterior. Entonces, estos fonemas en el proceso transformativo van ocupando las oposiciones vistas turno a turno, hasta la decisión del paradigma "a" por reiteración.

Los Morfolexemas sufren un proceso semejante: de un grado cero original, se pasa a la indeterminación del Lexema gracias al artículo



"una"; de la indeterminación a la determinación, sustituyendo el indeterminado por el determinado "la"; por último, la transformación del artículo en adjetivo posesivo. Como queda demostrado, en éste y en los demás planos hay una coincidencia a todas luces de una transformación isomórfica e isológica guiada por la adensación semántica.

Como esta Lexía no ha sufrido el paso de una redacción previa en el poema entre (A-7) y la versión definitiva, el resto del Sema en estudio es una pura reiteración del Sintagma Enunciativo generalador, de (A-7). Es aquí que la generación no produce una transformación, sino un simple traslado, transporte de los significados sin inferencia alguna. Por lo demás, estando todo el Sintagma mareado por el Semema "Deporte", nuestro Sema se inserta (bordado sobre tejido) en el código metasemémico de (A), sub-códigos "Yo-sport" y "Yo-hombre", adquiriendo por esa razón un Lexema positivo y otro negativo a la vez. La reiteración de "En el momento" además de en (A-7) en (A-8) y (A-12) refuerza el campo semántico en que se mueve. "Lanza magistralmente" es digredido en (B-8) con "Vuele, pues, la bala clásica y la raqueta parta económicamente el aire claro". No obstante, esta digresión en tanto que Sintagma Enunciativo no es registrada en el poema que, como se ha dicho, co-



pia textualmente (A-7). En suma, nótese la apertura de su campo semántico por adición de nuevos Lexemas: el Semema resultante se enriquece.

5.3.4

El Sintagma Predicativo reitera también sus formantes de (A-7). Se advierten las siguientes particularidades: el Clasema iterado en (A-14) hace que este Sintagma se inserte también en el Semema "Deporte" ("El acto sportivo es honesto e inocente"). Por su Lexema de positividad forma parte del campo semántico de "Deporte" en esa calidad, adjuntándose a la cadena "claridad", "transparencia", etc.: colabora y recibe, confirma su positividad.

5.3.5

El Contexto Sémico "le posee (...) totalmente animal" presenta como el Sema anterior, una digresión frente a la escritura originaria y generadora de (A), pero sólo manifiesta rasgos marcados en el plano del contenido. Se trata de la transformación del formante "zoológica" por "animal". Aparentemente, en este caso en vez de haber un proceso de condensación semántica, más bien muestra en su patencia un licuamiento significativo. Efectivamente, en la lengua natural "animal" es un Lexema mientras que "zoológica" es un Sema: tal hábito jerarquizador proviene del discurso científico que se desplaza en la lengua natural produciendo jerarquías en que, por supuesto, sus



Semas reducen a meros Lexemas los Semas originales de la lengua. Ahora bien, el proceso normal de creación poética, o mejor, el trabajo poético en Occidente, se manifestaba por una perspectiva en lo que lo relevante era la distorsión de la lengua natural, de modo semejante a la interferencia científica, desplazando sus formantes normales en aras de otros más "significativos" (recuérdese el concepto de Mallarmé al respecto) (6) pero significativos en nombre de aquellos estereotipos y Paralexemas tan arraigados: "belleza", "estética", "simbolización (romántica)", "consonancia", "ritmo", "armonía", "preciosismo", etc. y codificados en las figuras de la retórica tradicional. Vallejo, sabemos que procede justamente al contrario:

-
- (6) Mallarmé funda la literatura en la constatación de la inexistencia de una lengua perfecta, que en todo momento comunique exactamente lo que cada hablante piensa: "una lengua hipotéticamente adecuada para comunicar su pensamiento, suprimiría la literatura" (Cit. por Jean-Pierre Richard, L'Univers imaginaire de Mallarmé, p. 576). Para Jean Cohen, en cambio, "el verso no saca partido del defecto de la lengua sino con la condición de agravarlo" y "la poesía no es un lenguaje bello, sino un lenguaje que el poeta ha debido inventar para decir lo que no hubiera podido decir de otro modo" (Structure du langage poétique, pp. 104 y 163); y comentando a Cohen, Gérard Genette escribe: "La poesía no fuerza el lenguaje: Mallarmé, más mesurado y más ambiguo decía que aquello 'remunera el defecto del lenguaje'. Lo que significa al mismo tiempo que lo corrige, lo compensa y lo recompensa; que lo cubre, lo suprime y lo exalta: que lo colma. Que lejos de apartarse del lenguaje, se establece y se realiza en su defecto. Precisamente en ese defecto

su rebelión poética contra el "modernismo" y los chocanismos nacionales se pone de manifiesto justamente al proceder de modo contrario, cosa que se descubre desde Los Heraldos Negros (7). En nuestro caso, el código metasemémico de (A) revela una sobrecarga semántica sobre "animal" cuyo campo semántico se construye con los Lexemas: "condición de toda creación", "órganos perfilados geométricamente, en orden escuetamente animal", "en el cerebro, el filósofo que sorprende una nueva verdad, es una bestia "completa", que veremos reaparecer en (C-2), "un hombre como animal religioso y animal deportivo", y

//.. que lo constituye" (Lenguaje poético, poética del lenguaje, en Estructuralismo y Literatura, p. 72).

(7) He aquí algunos ejemplos:

1a. v.: "Son esos rudos golpes las explosiones súbitas de alguna almohada de oro que funde un sol maligno"

2a.v.: "Esos golpes sangrientos son las crepitaciones de algún pan que en la puerta del horno se / nos quema"

(Los Heraldos Negros)

1a.v.: "y ya no habrán reproches en tus verdes ojitos"

2a.v.: "y ya no habrán reproches en tus ojos benditos"

(El poeta a su amada)

1a.v.: "Pallas de iris y quiyayas bellas mostrando brillos de oro en sus danzares fingen a lo lejos un temblor de estrellas"

2a.v.: "Las pallas, aquenando hondos suspiros como en raras estampas seculares, enrosarian un símbolo en sus giros."

(Terceto Autóctono)



por último "propiedad de vida". En cambio "zoológica" es apenas la predicación del Sema "inocencia" en (A-7), cediendo en (C-1) su plaza a "animalidad" que como se ha considerado tiene un campo de significación mucho más rico ("polvo semántico condensado"). Todo ello como plasmación de una norma poética particular a Vallejo.

5.3.5.1

Los otros formantes de este Contexto Sémico son puramente reiterativos de su Sintagma Predicativo generador en (A-7). Si bien "le posee" es trasladado tal cual se manifiesta en su origen, "del todo" se traslada cargando los Lexemas Predicativos siguientes: "todo eso, hermano mío, es "verdad", "en todo pueden los hombres mentir, menos en el sport", "el acto sportivo está despojado

//..

1a. v.: "¡Son dos puertas abriéndose, cerrándose, al huir
sombra a sombra en mitad de este tramonto!"

2a. v.: "Son dos puertas abriéndose cerrándose,
dos puertas que al viento van y vienen
sombra a sombra."
(Trilce, poema XV)

1a. v.: "La tarde cocinera que te auxilia
de amor, tras su mandil de tintes suaves
te llora, y como en cena ya acabada,"

2a. v.: "La tarde cocinera te suplica
y llora en su delantal que aun sórdido
nos empieza a querer de oirnos tanto."

(Trilce, poema XLVI)



de toda farsa y mistificación", "un estado de alma común a todos los hombres", "todos estos acontecimientos" y en (A-14) como paradigma de oposición: todo / nada.

5.3.6 Cabe recalcar, por último, que toda esta Lexía (C-1) sustituye íntegramente a los versos modificados 0-1 y 0-2. Estos últimos aparecen tachados en la versión original y sustituidos por los ya estudiados. No obstante, no llegan a desaparecer por completo: reaparecen transformados en (C-4).

5.4 (C - 2)

Lexía: 3 en el momento
4 en que el filósofo sorprende una nueva / verdad,
5 es una bestia completa.

Semema.-

a) Sintagma enunciativo:

"en el momento
en que el filósofo sorprende una nueva verdad,"

-Núcleo Sémico:

"el filósofo"

-Sema:

"en el momento en que (...) sorprende una nueva
verdad"

b) Sintagma predicativo:

"es una bestia completa."



-Clasema:

"una bestia"

-Contexto Sémico:

"es (...) completa"

5.4.1 La Lexía (C-2) es una transposición sin transformación alguna del segundo Sintagma de la Lexía base (A-8). Ahora bien, allí este segundo Sintagma tiene en su totalidad carácter predicativo del primer Sintagma de esa Lexía: "Lo mismo ocurre en el cerebro". Las unidades a recensionar están, por lo tanto, contenidas en la perspectiva señalada.

5.4.2 El Núcleo Sémico "el filósofo" no encuentra respuesta alguna de origen en el plano denotativo de (A) y (B). En cuanto a la connotación únicamente encuentra su acodo en (B-2): "el célebre sabio hindú". Sin embargo, es en este mismo plano en que "el filósofo" en vez de ser generado (ya que sólo es un formante trasladado tal cual), genera por acodos connotativos en (C-5), dos Semas nominales pletóricos de significación: "Marx" y "Feüerbach". Así, pues, este Núcleo Sémico contribuye a la plasmación del gran Semema "Comunismo".

5.4.3 El Sema "en el momento en que (...) sorprende una nueva verdad" es reiterativo con algunas variantes iterativas: "nueva verdad" posee el lexema "nueva" que se asimila por acodo connota-



tivo a (B-2), Lexema "descubre" y con ello al Semema "creación". Además, adhiere a su campo semántico todo el contenido de las Lexías (A-4), (A-5), (A-6), (A-7), (A-8) y (A-9) al constituirse como Sintagma Predicativo en (A-10): "Todo eso, hermano mío, es verdad". Pero hay más: en (A-11) es un paradigma de oposición a mentira ("verdad / mentira"), al constituir el Lexema de "sport". Funcionando colacionados e imbrincados "verdad-sport", su campo semántico sufre una nueva apertura: la asimilación de la exuberante carga semántica de "Deporte". Cabe precisar su lexemática positiva no sólo por su oposición paradigmática sino porque además en (A-10) es un enunciado axiológico-alético. En suma, se trata de un Semema que pasa al poema como parte del Sema aludido.

El resto del Sema presenta a "sorprende" que también suma la connotación de (B-2) "descubre", asimilándose como en el caso anterior al Semema "creación". Aquí no cabe sino referirse a lo ya consignado para "En el momento en que" de (C-1) (Cf.5.3.2): sólo observamos ahora que este eslabón es reiterado por (C-1) pero a la vez acoda su reiteración en (C-4). Este es el único hilo de reiteración conectiva en el plano de los formantes de todo el poema. He ahí su importancia.



ma "una bestia" remite, en calidad de Sema adyuvante, al Semema "animalidad" y así aflora en el poema al plano patente arrastrando, privilegiado por la escritura, la modulación de positividad que se le acoda desde (C-1).

5.4.5 El Contexto Sémico une su predicación a "totalmente" de (C-1) creando una isología más que da consistencia al ensamblado significativo del texto (C). En sus acodos precedentes se eslabona a (A-6) y (A-12), "completa - plenitud".

5.5. (C - 3)

Lexía: 6 Anatole France afirmaba
7 que el sentimiento religioso
8 es la función de un órgano especial del
/ cuerpo humano,
9 hasta ahora ignorado.

Semema:-

a) Sintagma enunciativo:

"Anatole France afirmaba
que el sentimiento religioso".

-Núcleo Sémico:

"Anatole France"

-Sema:

"afirmaba que el sentimiento religioso"

b) Sintagma predicativo:

"es la función de un órgano especial del cuerpo humano, hasta ahora ignorado"



-Clasema:

"un órgano especial del cuerpo humano"

-Contexto Sémico:

"es la función de (...) hasta ahora ignorado"

5.5.1

La Lexía (C-3) es una derivación del segundo Sintagma de la Lexía generadora (A-12). A pesar de que su traslado no ha implicado una sola variante de los formantes, nótese que en el proceso de escritura originalmente el escritor agregó después de "afirmaba" (verso 6) un formante iterador (adverbio de modo): "asimismo", que luego es tachado volviendo a su forma primera que, como se ha dicho, no difiere en nada respecto de su Lexía generadora. Luego, originalmente "es la función" ocupaba el final del verso 7, es tachado y pasa a constituir los formantes iniciales del verso 8 como agregado a lápiz. En resumidas cuentas, este último cambio no afecta en nada la decodificación de la significación ya que, como sabemos, la ubicación del significante siempre que no trasgreda un límite de agramaticalidad determinado, es indiferente para la estructuración de la significación. Ahora bien, ese segundo Sintagma generador de (C-3) es en su contexto original en (A-12) la predicación del primer Sintagma de esa Lexía: "Has hablado de la esencia animal del pensamiento". Téngase por lo tanto en cuenta que tal es el sustrato enunciativo



sobre el cual se establece la reducción poética.

5.5.2

El Núcleo Sémico "Anatole France" es aquí un formante nominal. Como todo nombre propio, es "vacío" hasta que no se le llena de rasgos significativos que en la vida cotidiana están dados por lo exteriorizado del individuo, sus acciones, su conducta, etc. Pero el haber incluido ese formante nominal en esta escritura, es insertar a la Lexía en el campo semántico del referente cultural "historia literaria" (recuérdese que Anatole France fue Premio Nóbel de Literatura en 1921, seis años antes de que se redactara el artículo De los astros y el sport). Por lo tanto ese formante nominal llama al sentido "cultura literaria" y el Núcleo Sémico resultante del término-objeto y el Lexema antedicho, navega en el Sema que lo contiene y que reafirma su inserción en el "código cultural": la citación.

5.5.3

El Sema "Citación", se manifiesta por el formante digredido "afirmaba". La digresión proviene de un formante menos conciso en (A-12): "decía". El carácter perentorio del sentido en el último formante, revela también el proceso que hemos llamado de adensación sémica marcadora de la poesía y distanciadora de la prosa. La "citación" en sí se enuncia en "que el sentimiento religioso", lo cual infiere una nueva apertura de la categoría



sémica "Cultura", en este caso a través del Lexema "sentimiento religioso". Por acodo en el tercer Sintagma de (A-12), el Lexema se confirma con los Término-objeto "órgano de la fe", "el creyente -santo o martir-" y en (A-20): "Así como el hombre es un animal religioso, es también un animal sportivo", que desaparecen en (C-3) bajo los formantes de condensación únicamente predicativo reductora.

5.5.4

El Clasema "un órgano especial del cuerpo humano" esta conformado por un espectro de sentidos polivalentes, haz constituido a partir de "organo": "mis órganos se perfilan geométricamente" (con lo cual se inserta en el Semema "Deporte"), "cuando un órgano ejerce su función con plenitud" (insertándose en la oposición a "malicia"), intercalándose nuevamente en el Semema "Deporte" con: "El acto sportivo no es privativo de unos pocos sino común a todos los organismos". Su sentido, pues, es eminentemente positivo. El resto del Clasema sigue aquél sentido, especialmente por su ubicación en (A-5), (A-6) y (A-19) en calidad de Categoría Sémica en que "órgano" es un Sema. En (A-22) su relación a "Deporte" es manifiestamente positiva.

5.5.5

En el Contexto Sémico "es la función (...) hasta ahora ignorado", "función" tam-



bién es un nudo significativo de axiología po-
livalente al aoodarse desde (A-6) con sentido
positivo, cosa que se confirma con la Lexía de
relato ejemplificador (A-15), continúa en (A-17)
como "función biológica" para culminar en la
connotación de (A-19) en que el "sport" es fun-
ción de "todos los organismos". Unido a " Depor-
te" por el Lexema de positividad, este "rol" o
"actividad útil" contribuye poderosamente a la
afirmación semántica orientada. Lo que queda del
contexto sémico son morfolexemas propios y exclu-
sivos del poema cuyo antecedente de relación es
únicamente el Sema "descubrir" de (B-2).

5.6

(C - 4)

Lexía: 9 ... y se podría
10 decir también, entonces,
11 que, en el momento exacto en que un tal
/ órgano
12 funciona plenamente,
13 tan puro de malicia está el creyente,
14 que se diría casi un vegetal.

Semema.-

a) Sintagma enunciativo:

" ... y se podría
decir también, entonces,
que, en el momento exacto en que un tal órgano
funciona plenamente,"



-Núcleo Sémico:

"un tal órgano"

-Sema:

"y se podría decir también, entonces, que, en el momento exacto en que (...) funciona plenamente."

b) Sintagma predicativo:

"tan puro de malicia está el creyente, que se diría casi un vegetal."

-Clasema:

"el creyente"

-Contexto Sémico:

"tan puro de malicia está (...) que se diría casi un vegetal."

5.6.1

La presente Lexía es generada por (A-6) y por el tercer Sintagma de (A-12). El proceso transformador es aquí el máximo de todo el poema. Retrazaremos su proceso de dinámica cambiante a partir del Sintagma indicado y la Lexía (A-6) pasando por las etapas de escritura modificadora. En primer lugar los formantes constituyentes de (C-4) fueron los que en la primera versión iban a generar todo el poema; son los versos:

O -- 1 Cuando un órgano ejerce su función
/ con plenitud,

O -- 2 no hay malicia posible en el cuerpo.

5.6.1.1

Estos versos nacen de la Lexía



(A-6): "Porque cuando un órgano ejerce su función con plenitud, no hay malicia en nuestro cuerpo". Ahora nótese la desaparición de "Porque" que en la prosa constituye una predicación de la Lexía (A-5) y aquí al constituirse en enunciado, necesariamente se despoja de este morfolexema que lastimaría inútilmente el poema. El Clasema "nuestro" que predica a "cuerpo" en (A-6) tiene por función semántica la concretización de "cuerpo". Al desaparecer en 0 - 2, "cuerpo" queda generalizado y abstraído. En cambio 0 - 2 añade una extensión semántica a "malicia" adjuntándole "posible". Estas variantes consiguen ya una primera condensación tendiente hacia una fruición poética en la escritura. Sin embargo, en la siguiente versión 0 - 1 y 0 - 2 fueron tachados y desplazados por los versos definitivos 1 y 2, para ocupar finalmente, ya muy transformados por la interferencia de la Lexía (A-12) que se le superpone, su emplazamiento final en la Lexía (C-4).

5.6.1.2

Frente al Sintagma generador de la Lexía (A-12), los versos tachados y desplazados presentan ya serias digresiones transformadoras, provenientes especialmente de una previa sustitución de (A-6) por (A-12) como célula generadora de la Lexía (C-4): "en el momento preciso en que este órgano" es condensado en "Cuando un órgano";



el predicativo de "órgano", "de la fe" desaparece; "funciona con plenitud" se transforma en "ejerce su función con plenitud"; y "el creyente -santo o mártir- es también un ser desprovisto a tal punto de malicia" es sustituido por una organización sémica notablemente diferente: "no hay malicia posible en el cuerpo".

5.6.1.3

Luego, se observa que el desplazamiento de 0 - 1 y 0 - 2 hasta su manifestación última en los versos 9 a 13, sufre el paso por un segundo tamiz más fino, no solamente en orden a la disposición y agregado de los formantes, sino en la modificación semántica: "Cuando" es sustituido por "y así", "y que", "de", luego por "se", "a", para quedar finalmente en "y se". A ello se suman todas estas articulaciones: "podría decir", a la que se le une en otra versión (a lápiz) "también, entonces"; se suma a ello "que, en el momento" con la predicación "preciso" que en la versión siguiente es tachado y sustituido por "exacto" que es como queda en la versión definitiva. El "un órgano" de 0-1 se transforma en "que un tal órgano"; "ejerce su función con plenitud" también de 0-1 aparece finalmente como "funciona plenamente" del verso 12.

En 0-2, "no hay malicia posible en el cuerpo", pasa al verso 13 previamente por el



cedazo de O-13: "el creyente está a tal punto desprovisto de malicia", para quedar finalmente en "tan puro de malicia está el creyente," del verso 13.

5.6.1.4

Como se ha podido observar, esta es una muestra extrema del proceso generativo-transformativo del componente semántico de la escritura en una manifestación de redacción evolutiva en que la pauta de concreción semántica no obedece los cánones de formalización tradicional a partir de los formantes, sino de la significación por ellos contenida. La supresión de muchos formantes o su sustitución, exponen claramente el rumbo de un proceso de escritura muy alejado del modelo oral del lenguaje.

Veamos ahora la formalización de las diversas unidades sémicas.

5.6.2

El Núcleo Sémico "un tal órgano" ya hemos visto que se origina en "cuando un órgano" de (A-6) que pasa idéntico a O-1, sufre la interferencia de "este órgano de la fe" de (A-12) y termina en "un tal órgano". (De modo muy semejante al hai-ku japonés, la creación se ha dado por un proceso de aparente abstracción para revelar finalmente más bien una teleología de concreción, tan ajena a la acostumbrada poética Occidental que procura extender las predicaciones an-



tes que reducir las: "órgano" elimina de su campo semántico el Lexema y Término-objeto "fe" y se desprende de los Morfolexemas que lastran su estricto campo semántico en puridad. Así tenemos un nudo semántico tan preciso como una pincelada "alla prima" o un compás de Webern.).

5.6.3

El Sema "y se podría decir también, entonces, que en el momento exacto en el que (...) funciona plenamente," se compone por una sucesión de agregados, proliferación de nexos o relacionantes gramaticales que tienen como efecto una modulación semántica reiterativa, utilizada en la escritura vallejeana en algunos casos no muy comunes, pero de extraordinaria fruición poética (8). Este tipo de enumeración de relacionantes, revierte el poema a la prosa, hay una sopeación de lo prosaico. Su inclusión dentro de los Poemas en Prosa tendría desde el punto de vista semántico, su apoyo en esta secuencia.

Como "órgano" reitera en (C-4) una cadena de acodos que no se encuentra solamente en (A) o (B) sino en (C-3), del mismo modo "momento" carga dentro del poema con una cadena acodada en (C-1) y (C-2). En el capítulo dedicado al método (Cf.1.5) hicimos incapié en que la redundancia es

(8) Especialmente en Poemas Humanos, los poemas: La paz, la avispa, el taco, las vertientes... y Transido, salomónico, decente....

un principio de estructuración semántica, basado en el hecho del agotamiento paulativo de lo nuevo en el discurso, de la coordinación de los elementos que han sido colocados en secuencia pero sin ligazón aparente y por el fin legibilidad: la actual reiteración confirma este principio que está en el sustrato de todo discurso que persigue la legibilidad.

En el Sema estudiado, el formante "preciso" de O-11 ha sido sustituido por "exacto". A pesar de la sinonimia, el matiz de este segundo formante confiere una mayor concreción a todo el Sema; por otro lado, es un artificio común a todo el poema. Con la nueva aparición de los formantes ya descritos "función" y "plenitud" (que nacen en A-6, pasan a O-1, sufren la modificación de A-12 y terminan en C-4), la reiteración tendiente a la legibilidad reafirma también el principio del agotamiento de la novedad en el discurso: nótese que esta Lexía por esas notas se constituye en un receptáculo de cadenas finales acodadas. La Lexía exclamativa (C-5) tiene, como veremos, otros sustentos.

5.6.4

El Clasema "el creyente" ha sido aquí también despojado de la predicación, en este caso particular, ejemplificadora, que contenía el Sintagma generador (A-12): "- santo o mártir -"

para quedar reducido a su propio campo sincrético. Apenas si la escritura hace alusión dentro de la Lexía (C-3) a "sentimiento religioso", con la cual se crea una reiteración que aduna a la función general que desempeña esta Lexía en el poema.

5.6.5

En fin, el Contexto Sémico "tan puro de malicia está (...) que se diría casi un vegetal.", nos presenta una sustitución que va desde "que se diría un perfecto animal" en (A-12), pasando por O-14 en que ocurren dos modificaciones: "un ser" (que aparece ya en A-12) y "asno cuerpo", son tachados y sustituidos por "casi un vegetal" de la última versión. Es muy conocida la oposición paradigmática del eje "naturaleza": "animal / vegetal" debido a los Lexemas de "dinámica / estática" que los subentienden. El hecho de haber pasado antes de llegar a esa oposición neta por "un ser - asno cuerpo" en escrituras superpuestas, indica claramente el esfuerzo realizado para pasar del primer término del paradigma a su opuesto, alrededor del Eje Sémico "naturaleza". Tres estadios de escritura, tres manifestaciones de un trabajo sémico de condensación significativa.

En (A-6) "no hay malicia en nuestro cuerpo" se manifiesta en (A-12) como "ser desprovisto a tal punto de malicia", pasa a O-2



"no hay malicia posible en el cuerpo", luego a O-13 "está a tal punto desprovisto de malicia" para quedar finalmente, por medio de una tercera escritura, en "tan puro de malicia", de la versión definitiva del poema. Este Contexto Sémico reúne, pues, toda una cadena dependiente del Semema "Deporte", la misma que se inicia en (A-b): "El sport conduce a la pureza", para continuar definiéndose en una lexemática positiva en (A-c) con la oposición "pureza / amor" y ambos reiterados en (A-13). Por los Semas que definen al Semema "Deporte", "pureza" se une a él como término definitorio, ya que sirve de común denominador a los demás, tales como: "claridad", "transparencia", "honestidad", "inocencia", etc. En (C-4) se opone definitivamente a "malicia", en el paradigma "pureza / malicia" (obsérvese que ambos formantes no han sufrido modificación desde A-6, A-12, A-13, O-2 hasta C-4). Y "malicia" es en el Contexto Sémico, no solo el presente sino el de todo el poema, el único paradigma de "negatividad". Por ello, frente a él se define, al negársele, toda la marca lexemática positiva del Semema "Deporte" a través de su paradigma de oposición inmediata "pureza". Además, "malicia" arrastra toda la cadena de elementos negativos de (A): los sememas "especialista" (frente a "hombre", paradigma positivo), "mentira", "secreto",



"arribismo", "tinterillaje", "farsa", "falsedad", "mistificación", "amor", "rutina", "retórica" y el sub-código "Yo-hombre" en sentido negativo.

De este modo se llega a la posición binaria esencial que define por elección de paradigma, el Semema "Deporte": "pureza / malicia". El Lexema "pureza" es entonces el rasgo relevante de toda la aventura del Semema "Deporte" en esta generación y transformación escritural.

5.7 (C - 5)

Lexía: 15 ¡Oh alma! ¡Oh pensamiento! ¡Oh Marx!
¡Oh Feuerbach!

Decíamos en 1.5.2 que el verso ocupado por la integridad de la Lexía (C-5), tiene un rasgo notable frente al resto del poema: la no-redundancia. Ahora nos cabe explicar en detalle aquél aserto.

5.7.1

Hasta la Lexía (C-5) se ha observado un proceso de reiteración de formantes e iteración de unidades significativas de distinto calibre y en distintos planos. Además, esto se ha notado no solamente en las distintas escrituras que conducen al poema en su versión final, sino a partir de los textos-base (A) y (B). La redundancia sintáctica que va de la prosa al verso es, como se anotó en 1.5.2, casi textual en un principio, pero en la Lexía (C-4) el proceso de transformación dentro del



propio poema es tal, que su relación de redundancia llega a diluirse notablemente. En cambio las reiteraciones dentro del poema son mayores cada vez, logrando dar la coherencia de legibilidad que le es suprimida por el proceso inverso que sufre la redundancia allí mismo. Pero redundancia, reiteración e iteración como fenómenos particulares de la repetición, llegan a su grado cero en el verso 15: El verso 14 es el último que delimita la Categoría Semántica del Semema "Deporte". Allí concluye el proceso generador y transformador que llega a definir el campo semántico del paradigma.

5.7.2

El artículo base (A) contiene todos los elementos generadores de esos primeros 14 versos y, desde luego, de las Lexías que van de (C-1) a (C-4). Sin embargo, no hay un solo elemento que genere ahí el verso 15 y su Lexía correspondiente, la (C-5). Esta quiebra no se produce solamente por el problema expuesto; sucede que no habiendo redundancia, reiteración o iteración alguna en todo el poema que permita acodar los términos-objeto de (C-5), se toca al grado cero de la significación: su ilegibilidad es total. Basta percibir atentamente este hecho, para que resalte el hermetismo casi absoluto del último verso frente a los que lo anteceden; aparentemente no tiene nada que ver con ellos: el sentido obtuso produce la diáspora de



la legibilidad en el sentido obvio.

Justamente, el profesor Roland Barthes al notar esta quiebra tan abrupta del sentido, concluyó con el comentario "c'est assez énigmatique" (9). Efectivamente, se llega a un punto neutro en el análisis en que lo único que queda es el arriesgado comentario de "suposiciones impresionistas o intuitivas" que asaltan al crítico, sea desde su "repulida" sensibilidad o desde su "amplio" bagaje cultural.

5.7.3

No obstante, como en toda la síntesis precedente, la escritura de Vallejo contiene la resolución semántica de tal enigma. En el artículo titulado Un millón de palabras pacifistas (b), redactado en la misma data que (A), esto es, "Paris, setiembre de 1927", hemos tropezado no con una prosa dialógica, sino más bien dialéctica cuyas características han sido estudiadas en 3.4.3. Esta prosa, de modo diferente a la anterior, estructura sus sentidos alrededor de un Semema distinto: "Comunismo", utilizando curiosamente como término comparativo (y no opositor, téngase bien en cuenta), al Semema "Deporte". De allí que este artículo (B) además de constituir el sustra-

(9) Ballón Aguirre, Enrique: Idéologie, critique et création chez César Vallejo, p. 200.



to semántico de (C-5), contiene el eje articulador con las Lexías precedentes del poema.

5.7.4 La organización semémica de (C-5) difiere notablemente de las anteriores por las razones expuestas. En realidad se trata de la concatenación de cuatro sustantivos, dos comunes y dos propios, unidos por el Morfolexema admirativo "¡Oh!". Ahora bien, los dos primeros formantes son Semas enunciativos muy cargados de significación cultural, código al cual pertenecen de propio derecho. Los dos segundos, son los Lexemas nominales mayores de una concepción del mundo: el marxismo. La lexemática unificadora en la estructura latente nos dice que el código de la concepción del mundo (10) y por lo tanto los dos primeros Término-objeto, engloban significativamente los dos segundos. En términos semánticos "Marx" y "Feüerbach" son aquí los Lexemas de los Semas "alma y "pensamiento".

5.7.5 Cábenos ahora observar el desenvolvimiento generador de tales formantes sémicos.

Las cinco primeras Lexías de (B), como se puede notar en el Código Metasemémico II (Cf. 4.3), tienen un extenso Semema que funciona allí como sub-enunciado y sub-predicación: "el hom-

(10) Barthes, Roland: S/Z, p. 104



bre medio del mundo, el espíritu regular, el transeunte de buen sentido o, si os parece mejor, de sentido común, agarra entonces, par por par, los hechos representativos que acabamos de señalar, los compulsa, los confronta y trata de concordarlos" (B-6). La escritura bajo este Semema, pasa revista a una serie de pares de Semas que tienen su denominador en "centro común" (Sema) de la "vida" (Semema) (B-7). Es a partir de aquí que se organiza el sistema de ese texto: con la formulación de combinaciones binarias ("par por par") convertidas en regla, los "hechos" (términos-objeto) "representativos" ("Lexemas - Semas") enumerados, son "compulsados", "confrontados" y "concordados" ("Sememas predicativos") por el actante fundamental, "el hombre medio del mundo, el espíritu regular, el transeunte de buen sentido" quien toma un hilo de relacionamiento sistemático: el "sentido común", es decir, el Lexema coordinador de la vida cotidiana. ¿Cuáles son los paradigmas puestos en correlación?. Como señalaba Paoli (Cf.2.9.2), se trata de unidades de significación provenientes de muy diversa fuente: un típico trabajo periodístico. Ahora bien, el primer binarismo generador es el compuesto por "Deporte - Socialismo". Si bien los otros Semas del código son importantes para otros extremos a que pudiera ser conducido el aná-



lisis, aquí no inciden, pudiendo ser considerados como desechos.

5.7.6 Después de este enunciado cuyo carácter general es la información, ingresamos por el nexo de la Lexía (B-7) en la predicación general contenida por las Lexías (B-8), (B-9) y (B-10). Tal predicación es el centro semémico del artículo y en él resaltan justamente en secuencia, los Sememas, no de oposición sino de correlación: "Deporte - Mesianismo comunista"; "Deporte - Literatura proletaria"; "Deporte - Revolución". He ahí el fenómeno esencial de la función primera de este texto (B): la articulación de los grandes Sememas (o Archisememas, según Baldinger), "Deporte - Comunismo".

5.7.7 La Lexía (B-11) funciona como denominador de las tres anteriores y como elemento generador de una formulación dialéctica en tres tiempos: Postulado (B-12), Comparación (B-13) y Resolución (B-14). Esta dialéctica semántica aparece a flor de piel: son los propios Términos-objeto los encargados de poner de manifiesto el juego binario que antes perteneció a la estructura latente (combinatoria semémica); ahora como estructura patente, el binarismo continúa la secuencia latente que de subterránea sale al borde patente del texto: "soviet", "causa de Moscú" y "revolución" =



Postulado (B-12); "sport" = Comparación (B-13); "aventura revolucionaria" - "lance deportivo" = Resolución (B-14). Tanto en la estructura latente máxima (educto del componente semiológico puro, los Sememas) como en la estructura patente mínima (educto gramatológico puro, los Términos-objeto), el binarismo de columna vertebral o Eje Semémico fundamental, cumple su rol de articulación "Deporte - Comunismo" y el afinamiento dentro del decurso general del segundo gran Semema no registrado hasta ahora en secuencia: "Comunismo".

5.7.8

Lo único que queda a la dialéctica resuelta en esos Sememas es (cosa común a la redacción de Vallejo), la digresión formada por la introducción o inserción del discurso personal del autor en su texto: su comentario. En este caso, el comentario abarca las tres últimas Lexías (B-15), generadora, (B-16) y (B-17), ejemplificadoras, que son generadas por la Lexía (B-15):

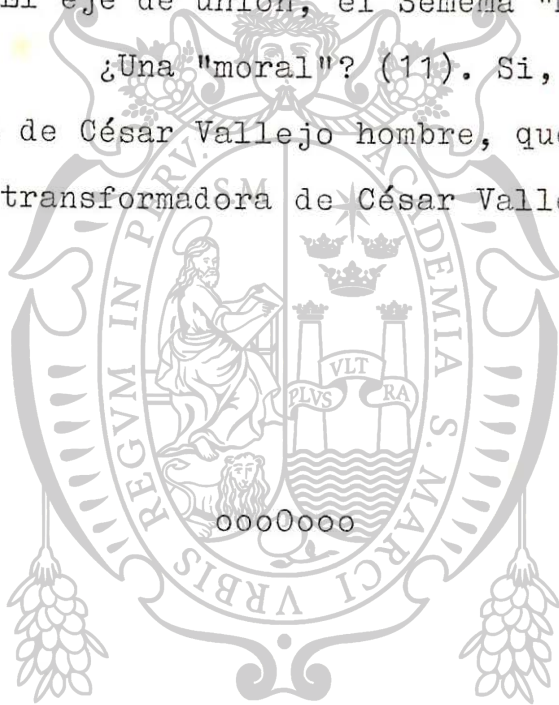
"Adviértase, por otro lado, que el comunismo y el sport son, desde el punto de vista moral, dos signos paralelos de la época". Por lo tanto, y en nomenclatura metodológica, los Términos-objeto "comunismo" y "sport" tienen el Lexema común "signos paralelos", incluidos además por el Sema común "época", todo ello comprendido dentro del Semema "mo-



ral".

5.7.9 He ahí el esquema final de explicación semiológica de (C): los 14 primeros versos ascienden a su Categoría Semica por un lado: "DEPORTE", y por el otro el verso 15 de la lexía en estudio, asciende a su Categoría Sémica: "COMUNISMO". El eje de unión, el Semema "MORAL".

5.7.10 ¿Una "moral"? (11). Si, la moral del lenguaje de César Vallejo hombre, que genera la función transformadora de César Vallejo artista.



(11) "No hay Literatura sin una Moral del lenguaje", Barthes Roland, Le degré zéro de l'écriture, p. 13.





Se me antoja que, a través de lo que en mi caso podría conceptuarse como anarquía intelectual, caos ideológico, contradicción e incoherencia de actitudes, hay una orgánica y subterránea unidad vital.

VALLEJO

Es necesario, en principio, otorgar a este hombre su coherencia.

BARTHES.



6. CONCLUSION

Determinado el propósito de efectuar un estudio sobre la escritura de César Vallejo, se ha puesto de manifiesto la estructura semántica (latente) del corpus escogido.

Esta estructura resultante, es fruto de un proceso de estructuración semántica y semiológica lograda a través del método estructural, utilizando ciertos aportes del método transformacional-generativo.

Realizada la codificación con la estrategia adecuada al corpus y al método puesto en práctica, la síntesis demuestra el grado de verosimilitud significativa lograda por la coherencia interna del sistema encontrado.

La coherencia del sistema logra la formalización resultante del eje "Deporte - Comunismo", como sustento de la legibilidad en el poema "En el momento en que el tenista ..." del libro Poemas en Prosa.

Ligando dicho eje dos actividades del poeta, la periodística y la poética, revela una axiología



mayor que lo marca como paradigma: César Vallejo es una categoría metasemémica de cultura, es decir, un testimonio de su tiempo.

ooo0ooo





7. ANEXO

En este apartado se consignan algunos artículos de Vallejo que muestran ciertos elementos semánticos sistematizados luego en el decurso de estudio. Es indudable que en muchos otros artículos se encuentran estos u otros elementos concomitantes sueltos; pero en los que se consignan a continuación se dan organizados por ensamblados completos de escritura (Cf.3.7).

Dichos artículos tienen, por lo tanto, sólo valor heurístico y confirmante de nuestra hipótesis de generación y transformación.

a).- UNA GRAN LUCHA ENTRE FRANCIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El eterno conflicto entre materialistas y espiritualistas.- El fakirismo, contra el progreso occidental. - Imposibilidad de una misión mesiánica en nuestros días.- Dos enunciados de la civilización.- La Princesa Mary de Inglaterra lanza la moda del smoking femenino.- Por qué fracasó Wilson.- Hombres trascendentales y hombres circunstanciales. - Sencional campeonato de tennis. - Suzanne Lenglen contra Helen Wills.- Nenúfares del norte y laureles latinos.

París, febrero de 1926.



Cuando se piensa en esta máquina multimontada de antenas y motores, que es la velocidad moderna, -en París como en Nueva York-, se ve uno precisado a preguntarse si, al revés de lo que se cree generalmente, los hombres marchan, por ese camino, hacia un nuevo y desconocido oasis de auténtica perfección. El reciente impulso adquirido por los juegos olímpicos, ha sido súbito y excesivo; los números de fuerza física, se han multiplicado y han capturado zonas inmensas y preciosas en nuestros días; el progreso material crece y unce a sus cuernos a los hombres, quieran o no quieran. ¿A dónde vamos en esta rueda vertiginosa, hecha exclusivamente de tendón y de corriente eléctrica?... Las dos mentalidades de siempre -los partidarios del progreso y sus enemigos- se han puesto a la lucha con mayor ahinco que nunca. Al brutal pistonazo de una bomba de Arquímedes y al sutil estremecimiento de una espiral de reloj, ha respondido el fakir Tarah Bey, hundiéndose en la garganta inmóvil e indolente, un puñal metafísico y brillante... Ni un alarido, ni un leve dolor, ni una gota de sangre en la carne teatral de Tarah Bey.

Los amigos del progreso oyen estas increpaciones, por ejemplo: a la Tierra Prometida no fueron los hombres en hidroavión, como va hoy cualquier sargento mayor a Pernambuco; a la Tierra Prometida, amada por los idealistas y taumaturgos de todas las épocas, no se va ni siquiera en tren, sino a pie, raduce el señor Tagore en el Asia, el señor Spengler en Europa, el señor Antonio Caso en América y el negro Douglas, el del jazz-band, en los grandes cabarets de Montmartre. El propio Renán da a entender que la salvación de los hombres se hace hoy poco más que imposible, en este ambiente de Wall Street y de Rue de la Paix; una intentona mesiánica vendría ahora, en tales condiciones, a un fracaso absoluto, lastimoso, ridículo, amabilísimo, encantador. ¿Atravesamos entonces por un período de impotencia moral y de falencia taumatúrgica? ¿Quiere decir entonces que el advenimiento de un Dios, que pueda de un solo zarpaso abrir una nueva senda de perfección, es actualmente imposible, a causa de que a ello se opondría el arrebatado y flamígero Olimpo del industrialismo contemporáneo?.

¡No! -replican los otros.- El problema de la perfección de los hombres tiene ahora otro enunciado y otra incógnita,- impugnan los partidarios del progreso, es decir, el señor Marinetti, el señor Montherlant, el señor Dempsey, el señor Charles Chaplin, el Papa, que acaba de bendecir los cabellos cortos de las mujeres y la media docena de novias bonitas que la otra noche, en el baile de les petits blancs de la Opera, lanzaron la flamantísima moda del smoking femenino, cuyo primer modelo lució hace días Su Alteza Real, la Princesa Mary de



Inglaterra. El problema de la perfección humana -dicen estas filas-, se reduce a preguntar de qué manera puede el hombre conquistar su dicha, fundándola justamente tanto en la máquina y en los somokings femeninos, como en los valores morales y permanentes de la vida. Todos saben que la dicha suprema radica en la perfección integral, en la plena posesión de una luz infinita, serena y armoniosa. A ella, por consiguiente, deben concurrir cuerpo y alma, espíritu y materia, progreso físico y cultura moral. ¿En qué dosis y en qué términos ha de cultivarse tanto el cuerpo como el alma, para llegar a ese fin de armonía y plenitud?. ¿Habrá que refrenar o, antes bien, acelerar el progreso material? He allí el problema. Ya no se trata, pues, de auspiciar misiones individuales de predestinación sobre los demás mortales, sino de efectuar la perfección humana por obra de una racional y solidaria acción de todas las energías de la vida.

Nada de redentores ni de sortilegios más o menos divinos o mistificables. Se acabaron las grandes unidades. Wilson mismo no pudo ya aer Salvador. En nuestros días la obra vendrá de las manos conscientes y plurales del pueblo y de la humanidad en masa. A la taumaturgia ha sucedido la pedagogía.

Hay lugar para que algunos puedan preguntarse con todo el candor del mundo. Un señor, vestido de azul y calzado de marrón dos veces, que se abotona cincuenta botones del traje, toma quince vehículos, se quita y se pone el abrigo diez veces, que paga y espera veinte veces la vuelta, que lee tres periódicos y dos revistas ilustradas, que presta atención al novimiento de cien mil carros y cincuenta ascensores, que toma tres pou-sse-café, que hace diez cortes y tanteos de su caja personal, que duerme algunas horas, que tiene en fin que echar expertas miradas en torno suyo para no dejarse robar por los hombres o traicionar por los amigos... todo en un solo pobre día de 24 horas... ¿podrá tener tiempo para vivir siquiera un ligero instante espiritual, desinteresado, universal y puro, en este pícaro horario de New York o de París?...

Pero hay más todavía. Si a tal distribución ordinaria del tiempo, se añade otros quehaceres extraordinarios, alguna ocupación especial, un juego o distracción banal, que viene a sacarnos de lo común tedioso y de la monótona generalidad, tales como el sport, verbigracia, la cosa entonces aprieta. ¿De dónde se puede sacar tanto tiempo para abastecerse a tantas actividades? No les falta, pues, razón a quienes han clasificado a los hombres en hombres trascendentales y hombres circunstanciales. Ya lo creo que los hay. O uno se dedica a vivir la permanente, pura y desinteresada gravitación de la vida, o uno entrega todo su tiempo a vivir las fugitivas, úti-



les y más o menos coloreadas superficies de la existencia. Mas ¿no habrá quienes sean capaces de unir, refundir y extraer de esos dos lados de la vida la heroica floración de plenitud humana que ansían y buscan, por uno y otro camino, tirios y troyanos, espiritualistas, trascendentales y circunstanciales?

Entre tanto, la vida transcurre, avanza y redondea su aliento prodigioso. Así es como París acaba de estre-mecerse con una emoción nueva y delicada, ante el match de tenis efectuado en Cannes entre Mlle. Suzanne Lenglen y Mlle. Hellen Wills. Europa entera se ha conmovido ante esta amable lucha, de belleza y sentido verdaderamente moderno, que dos mujeres de ambos lados del mar, han ofrecido al mundo, al amor de una fina raqueta sonora, vibrante como el aro del Discóbolo y al amor de una rítmica "bala" graciosa y veloz como la flecha de Eros.

¡Un ruidoso campeonato! ¡Una francesa contra una norteamericana! Es la primera lucha internacional de su género entre dos mujeres. Su anuncio provocó una expectación, de este y del otro hemisferio, tanto o más intensa que en 1921, cuando el boxeo entre Dempsey y Carpentier. El público mundial se dividió por razas, en latinos y anglo-sajones, y luego por nacionalismos, en franceses y norteamericanos. Se han registrado apuestas de mayores millones que cuando Carpentier y Dempsey, y la pequeña villa de Cannes ha recibido con tan delicado motivo, la visita de millares de aficionados o de simple público elegante, reyes, políticos, estrellas teatrales, millonarios, lindas mujeres adúlteras a la moda, muchas venidas de remotos países del snob.

El triunfo fue de Suzane Lenglen. Cuando Mlle. Hellen Wills, la americana, volvía a su Rolls Roice, vendida y hermosa, un sector de público le ofreció un ramo de nenúfares del norte, mientras los laureles latinos llovían o los pies de la vencedora. Mlle. Lenglen había jugado mejor; pero Mlle. Wills era más joven y bonita.

(Mundial, Nº 304, 9 de abril de 1926).

b).- LOS PELIGROS DEL TENNIS

La gimnasia sueca en el sport moderno.- El Principe Olaf y el Principe de Gales.- El planeta Mercurio desmiente a Einstein.- Grandes matchs de box en las iglesias.- El agua bendita cura los golpes a la frente.- Carrera de Lebreles y exposición de gatos.- Muere el bandido más bueno del mundo.- Una trompeadura en un



ballet ruso de París.- Es prohibido hablar de los Generales en literatura.- El escándalo de "La Carcase".

París, junio de 1926.

Dicen que la gimnasia nórdica está llamada a perdurar, porque es producto de una ética excelente del espíritu. En el sport moderno la gimnasia sueca conserva intacta su preponderancia. Estos otros ejercicios de última hora, el tennis, el golf, el rugby, no hacen más que avanzar de la mano con la gimnasia sueca. Las inglesas, antes de lanzarse al rectángulo del tennis, han estirado ya los brazos y han retorcido el espinazosensual y felinamente, en el lecho, ante el espejo y bajo la ducha matinal. Dicen, pues, que esta boga permanente del escorzo noruego, se debe a la gracia enteramente animal y, por ende, pura de su disciplina. En la gimnasia sueca, la finta responde a una gana profunda y natural de movimiento. No hay aquí nada postizo ni violento. Como un gato estira las piernas bajo el sol, el hombre, sin calcular su interés higiénico o de otro orden, dobla, naturalmente, el brazo por el codo. La gimnasia sueca es una cosa hondamente animal, inquerida por la inteligencia. Su ritmo está pleno de gracia fatal o indeclinable. Su tersura y fluidez vienen de su fatalidad, como entre los griegos.

En las otras disciplinas musculares intervienen ya la inteligencia y la voluntad, el cálculo, la ciencia y el interés conciente, es decir, algo ya tocado de convención y pedantería. Se trata entonces de gimnasia menos espontáneas, en las que todo está dominado por el métier y la virtuosidad. Así se explica la diferencia de resultados en ambos ejercicios. La gimnasia sueca tiende a la salud armoniosa y libre, mientras, por el contrario, se ha podido ya constatar que un jugador de tennis ha resultado paralítico, del mismo modo que un insigne doblador de periódicos resulta tuberculoso. El ejercicio espontáneo concurre al desarrollo del órgano; el ejercicio rebuscado lo mata. Donde domina el métier, muere la vida. El rugby es puro métier. Un día no habrá rugby. Pero la flexión cervical habrá siempre.

El Príncipe Olaf de Noruega acaba de rehusar el homenaje que quería hacerle el "Royal Yatch Club" de su país, eligiéndole su miembro de honor. El Príncipe, que pertenece a dicho club, como socio corriente, ha respondido que, aun muy conmovido por tan señalada, muestra de distinción no considera suficiente su título de miembro de la familia real, para obtener tan altísimo rango en el sport. Olaf quiere permanecer en el rango de la gene-



ralidad de los socios y espera distinguirse dentro del club, no por su clase social, sino por su mérito exclusivamente sportivo. Pero el Príncipe de Gales ha hecho otra cosa. Solicitado por el "Surrey Golf Club" de Inglaterra, para aceptar la capitania de su equipo, acaba de hacer a los miembros de ese grupo, el altísimo honor (sic) de aceptar. Estos dos pequeños hechos dan la medida de la moral sportiva en los países escandinavos y entre los sajones. Porque no debemos olvidar que el Príncipe de Gales, fuera de su diletantismo hípico y de su dandysmo más o menos brumélico, que no petroniano, no nos ha asombrado todavía con otras gallardías sportivas.

Todo se hace ahora por snob, en justa muscular, como en justa científica. Se es capitán de golf o impugnador de Einstein, sólo por prurito de novelería. Todos quieren aparecer a la última tinta de la moda. Los norteamericanos primero y luego los franceses, se han propuesto derrumbar al filósofo alemán. M. Chazy ha presentado a la Academia de Ciencias de París una tesis en que dice que los astrónomos venían observando hace tiempo que para el planeta Mercurio las leyes clásicas de la mecánica no eran exactamente aplicables: entre el movimiento previsto y aquel que se observaba en la realidad se constataba discrepancias. Para hacerlas desaparecer, se probó de sustituir las leyes clásicas de la mecánica con las leyes de Einstein y resultó que el desacuerdo no tenía ninguna existencia real pues él se debía a que los matemáticos no habían empleado los mismos métodos de cálculo que los astrónomos.

La Iglesia también sigue el ritmo de lo nuevo. En la iglesia se ha introducido ya el jazz-band, el cinema, las girls, el radio. El reverendo William Norman Guthrie, un pastor de Saint Marks, viejo muy socarrón, según cuentan y muy dado a liturgias bizarras, es una de las personalidades más originales de la iglesia anglicana. Sus ideas han desatado más de una tempestad y un escándalo. El reverendo Guthrie va a establecer un ring en su iglesia. Algunos pasajes del Viejo Testamento relativos a milagros de músculos y riñones, serán renovados por púgiles místicos de Angola. La lucha de David y Goliath será reconstruida en pleno altar mayor de Saint-Marks, haciendo de referee el propio párroco, que parece haberse entrenado en los tremendos pugilatos suscitados por su gran sacerdocio científico. Si hay sangre en los matchs litúrgicos, ella será lavada, según se proyecta, con agua bendita, pues dicen que es muy buena para los golpes en la frente.

Un día de estos habrá en las iglesias corridas de lebrules como en el Jardín de Acclimatación y exposición de gatos como en la Sala Wagram donde ayer los jaspeados monteses de Birmania han aullado magníficas ternuras dor-

sales. La iglesia va a convertirse en centro de cosas modernas, La iglesia llegará a albergar ferias de animales, exhibiciones de modas, laboratorios científicos, bancos, peluquerías para ambos sexos, gimnasios, cafés-concerts, corridas de toros, etc. La iglesia ha operado siempre con un gran sentido de medios de persuasión. Catequizar, he allí el empeño. Los santos padres, a través de la historia, se han unido a los políticos, que es el colmo en materia de alianzas, y no van a unirse a los boxeadores que son unos buenos hombres de Dios, como no den muy fuerte. Además en el ring sólo se trata de un juego inofensivo y sin mayores peligros. El famoso bandido Romanetti, el más célebre de los bandoleros de Europa, que acaba de caer asesinado en Ajaccio, habría tenido casa propia en la iglesia venidera pues Maurice Dekobra cuenta que Romanetti ha sido el hombre más bueno, justo y amoroso de los hombres. Como en el gran Pancho Villa, en Romanetti el hueso iba al Poniente, pero las articulaciones al Levante.

No hay para qué referir aquí que a la iglesia han llegado también los ballets rusos. Ahora que en el teatro Sarah Bernhardt se alternan "Mon Curé chez les riches" con ballets de Serge Diaghilev, han empezado a advertir que la iglesia tiene gran predilección por estos bailes extraordinarios y novísimos. Nada pues, más aceptable que, junto al carpechano párroco de Vautel, baile su baile cubista Policinella, pese a Luis Aragón, André Bretón y demás colegas superrealistas, que anoche se trompearon otra vez con todo el mundo, en plena representación teatral, sólo por hacer ruido.

Así Denis Amiel, con "La Carcasse". Vaya un escándalo tal en la Comedia Francesa. París entero, a las órdenes del divertido General Castelneau, ha atizado a Denis Amiel una paliza en debida forma, por haber puesto en ridículo o en trágico, en su obra, a otro General del Ejército Francés. ¿Burlarse de un militar?... Y vino el huracán. Porque el francés es muy liberal y puede tolerarlo todo, menos que se metan con su nacionalismo o con cuanto se relacione con su nacionalismo. Total: un éxito clamoroso de "La Carcasse".

En cambio, París no protesta de otras cosas. Antes bien, suele sonreír amablemente cuando el célebre actor italiano Ruggero Ruggieri encarna desastrosamente "Hamlet" en el Teatro de la Madeleine, o cuando a la danzarina hindú Kouka Vrandja, sacerdotisa de Zoth, le salen de repente cuatro brazos en el Concert Mayol, como en los bajorrelieves de Angkor, o cuando los carniceros de Montmartre cuelgan ante las cocineras, chanchos impresionistas, vacas neorománticas, faisanes al óleo, tortugas en talla directa, como resultado de la influencia de las artes decorativas en el comercio moderno. En estos



casos París sonríe o se suena las narices seriamente.

(Mundial, Nº 319, 23 de julio de 1926).

c).- EN TORNO AL HEROISMO

La literatura francesa del sport.- El periodismo y los campeones modernos.- Conflicto o armonía del músculo y la inteligencia.- Entre Baudelaire y un equipo de ciclistas.- Se alude a la emoción regular del espíritu humano.- Bergson y Painlevé.- Acto de pensamiento y acto de tendón.- Por sobre el héroe visible, el héroe invisible.- La dicha al alcance de todos.- De Ptolomeo a Madame Saporetty.- Importancia de los números 2, 3 y 9.

París, julio de 1927.

Hervé Lauwick se esfuerza en plantear, en sus justos términos, el sentido cultural de sport. Pero es impotente un semejante esfuerzo, cuando se pretende hacerlo inclinándose, como en el caso de Lauwick, más al debe que al haber de la cuenta. M. Hervé Lauwick es un idólatra del sport y un detractor de la inteligencia. Por consiguiente, su esfuerzo para situar imparcialmente, ambos valores culturales, resulta infructuoso. Si, por lo demás, lo que pretende es exaltar el músculo fanáticamente, libre es de hacerlo, aun cuando para librar esta batalla, con eficacia y brillo, tenga que valerse, por un traidor retrucano de frentes, de la propia inteligencia que él condena.

El caso de Lauwick nos recuerda la caudalosa literatura sportiva, producida en Francia durante los últimos meses. Nungesser, Lindbergh, el Atlántico, entran en esta literatura, como primeros números de fondo. No se añade, en esta ocasión, el periodismo, cuya máquina laudatoria en favor de los "récords", en sport como en política, ha hecho siempre el gasto de la clientela. La prensa ha destacado siempre, con el aplauso o la rechifla, al campeón de mayor volumen espectacular para la muchedumbre. Esto lo sabemos todos. No me refiero, pues, a la prensa, cuando digo "literatura sportiva", sino a los ensayistas a lo Lauwick, a los bardos a lo Montherlant, a los novelistas a lo Paul Morand. Pues bien: en toda esta literatura buscan los lectores la idea reposada y el sentimiento humano, es decir, justo y armonio-



so a fuerza de comprensión y síntesis, de la irradiación cultural del sport. Porque hace falta un indicador del ascendiente de que goza el músculo en la vida d'apres guerre, de este ascendiente excesivo del sport, que empieza a inquietar a muchos espíritus. Hace falta un pensador -ensayista, poeta o quien sea- que dosifique, en justas proporciones, el peso de los molleros frente al peso del cerebro, o que sepa, si lo puede, demoler estos viejos platillos de la balanza, contrapuestos por la filosofía de muchos siglos y transmutarlos en nuevas calidades de concierto y equilibrio. Pero he aquí que hay quienes temen que aquella idea reposada y aquel sentimiento humano del sport, no hayan logrado, en toda esa literatura, traslucirse y cristalizarse, agobiados como están los escritores bajo el peso de la pasión sectaria o, lo que es más lamentable, bajo el espejismo de la moda y del snobismo. El caso de Lauwick es un caso típico de la literatura sportiva. Lauwick se enreda y entelaraña en zig-zag, tan frágiles como casuísticos, de entusiasmo o de fobia apasionada, cuando estudia el sport y lo enfrenta -en vez de concordarlo- a la inteligencia. ¡Cuánta buena voluntad de polémica y examen, malograda! Y todo, para sacar triunfante la tesis que en cada caso se defiende o para redondear las partes de tal o cual dialéctica, aun cuando, en el fondo, se esté lejos de sorprender y sacar a luz una conclusión, escuetamente humana e integral, del debate. En la literatura sportiva, más que en las demás, dominan y absorben todo el aire, los tipos de "tirador" a lo Flaubert y a lo Barrés, de los que trata Cocteau en "El Secreto Profesional". Ningún escritor goza, al tratar del aporte vital del sport de la palabra justa y del acento justo que enseñaba Conrad. Así Lauwick, por ejemplo, se reduce a paralelos de esta categoría: "Entre leer a Baudelaire -dice- fumar opio y beber absintio de un lado, y hacer rodar una pelota en pleno barro, de otro, prefiero, sin vacilación, esto último..." etc.

¿Dónde está entonces aquel hombre, que, ante la llegada de Lindberggh a Le Bourget, haya saboreado la emoción de la hazaña del Atlántico, en su que llamaron "Dios" al gran muchacho yanqui y mayor que el regateado peso humano neto y justo, menor que los cien quilos de fanatismo de los gramo de piadosa simpatía de quienes disminuyeron esa hazaña, nivelándola a una simple "gracia" profesional?

¿Dónde está aquél que se sutrajo al momento y, elevándose en la duración constante del tiempo pudo medir exactamente la figura del héroe? "Es un dios" exclamaban los fáciles corazones, los transeúntes impresionables. "¡Es el hombre más grande de la historia!", gritaban los videntes, los iniciados en sistema métrico de-



cimal. El propio Sr. Painlevé llevó su entusiasmo hasta la hipérbole. Solamente el señor Bergson guardó silencio, un silencio tranquilo de filósofo. Cuando fueron a pedirle su opinión acerca del aletazo del Atlántico, respondió con un elogio ceñido, sin regateos ni abundancias. Y este hombre tranquilo, de gran ojo regular y tacto de precisión, traducía tal vez así el sentimiento de la historia, respecto de Lindbergh.

De este mismo sector de justeza de la opinión pública, emergen, a propósito de Lindbergh, otras voces no menos sugestivas. Existe -dicen esas voces- otro heroísmo, superior, sin duda, al heroísmo, eminentemente espectacular, del sport. Lindbergh ha practicado un heroísmo inmediatamente visible y de allí su irradiación inmediata, su preponderancia fulminante, ineludible, aplanadora. El otro es inferior, de visibilidad aplanadora. El heroísmo del sport, en general, es, por la misma naturaleza de sus medios de expresión, un estallido, un dinamitazo. El otro heroísmo es, también por la naturaleza de sus medios de expresión, un ritmo de larga y más trabajosa y, precisamente, más heroica floración histórica. Y este heroísmo es también un acto y una embriaguez de dicha -señor Valery- tanto o más que la cabriola de una bailarina, la finta de un boxeador o el "décollage" de Lindbergh. Y este heroísmo, diverso y superior al sportivo, es el del pensamiento.

Entonces son las madres las que han terciado en el debate, aunque ya por otros aspectos. ¿Qué han de ser los niños, cuando crezcan: boxeadores o pensadores? Y mientras los regazos se decidan entre dar a luz a un Platón o a un atleta obscuro de la antigua Roma, cuyo nombre y memoria nadie conserva, Madame Saporetti, célebre vidente italiana que, según dicen, viste de pieles de niños abortados, abría muy de mañana su consultorio astrológico y mandaba hacer pasar a la clientela femenina: "No se trata señoras de escoger la profesión de los hijos sino, primeramente, de saber escoger el tiempo de los nacimientos. Una vez sabido esto, se puede dar a cada criatura el destino que se nos venga en gana".

Porque Madame Saporetti posee la facultad de suscitar en las madres el poder de hacer de sus hijos lo que ellas quieran. ¿Cómo? Así: conociendo el horóscopo de cada signo del zodiaco, la cosa no consiste mas que en procurar que los nueve meses acaben en el tiempo propicio, esto es, bajo el signo cuyo horóscopo está indicado como grato a los dioses. Se trata, como se ve, de un simple cómputo matemático a base de un acuerdo conyugal enfrente del calendario, es decir, a base de los números 2, 9 y 3. Ptolomeo no sospechó que toda su ciencia de los destinos habría de verse alguna vez reducida a un problema de tres vulgares dígitos, tan freudianos como



escabrosos y nada cabalísticos.

(Mundial, Nº 375, 19 de agosto de 1927)

d).- LA VIDA COMO MATCH

París, agosto de 1927.

Quien vuela más lejos. Quién da mejores puñetazos. Quién nada más. Quién bate el récord en tennis, en foot ball, en la duración, en la altura, en el peso, en la resistencia, en la intensidad. Quién hace más dinero. Quién danza más rápidamente. Record de ayuno, de fumador, de filatelista; record de canto, de risa, de piedad, de matrimonio, de divorcios, de asesinatos, de revoluciones....

El sentimiento o quizás sólo el prurito del record, cunde en todas las esferas de la vida. Ya nadie hace nada sin mirar al rival y sin tener en vista la meta que ha de sobrepasar a todas las metas alcanzadas hasta ahora. El aviador vuela, no ya por natural y libre vocación de vuelo, sino por hacer lo que los otros aviadores no han hecho todavía. El danzarín danza, no ya por gana libre y natural de moverse rítmicamente, sino por hacer lo que los demás danzarines no han hecho todavía. El asesino mata, no ya en un rato de violencia, de pasión o de mórbido instinto, sino por hacer lo que los otros asesinos no han hecho todavía. Así en los demás flancos de la existencia. El hombre se mueve por cotejo con el hombre. Es una justa, no ya de fuerzas que se oponen francamente, que sería más noble y humano, sino de fuerza que se comparan y rivalizan, que es necio y artificioso. Hoy el hombre no puede ya vivir y avanzar por su propia cuenta, es decir, mirando de frente, como lo quiere el orden paralelo de las cosas, sino que vive y se desenvuelve teniendo en cuenta el avance y la vida de los demás, es decir, mirando oblicuamente el horizonte.

En esta sociedad de records y de colmos el criterio dominante es el criterio de cantidad. Se busca la cantidad, mayor o menor para todas las unidades de medida. La calidad de los actos queda, de este modo, completamente fuera de la vida, o si ella entra para algo, es siempre para medirla por el sistema métrico decimal. En el box un recto es mejor que otro, en el sentido en que hizo inclinar un adarme, en favor del majador, la balanza de la pelea. En el criterio de record, hasta la gracia, cuando la hay, es apreciada cuantitativamente.

El record, como criterio de vida, nos viene del sport. El alma filosófica de este criterio, la cantidad,



nos viene de los Estados Unidos, de aquella cultura de "standard", en que hasta las lágrimas se aprecian y valorizan porque ellas son o no pueden ser producidas en serie. En New York, una persona que llorase inmensamente, suministrando lágrimas al infinito, sería una gran fuente industrial, un gran foco de actividad y de vida.

El mundo, conjuntamente con la moda del sport, va adoptando el sentimiento del record para todas las actividades. La vida es un match estupendo, plural, multifacético, como antes fue tenida como una batalla terrible, sangrienta. (Hay quienes prefieren este último carácter de la vida). Las manifestaciones de este matchismo, son innumerables, regocijadas, cómicas, dramáticas, banales, trágicas, metafísicas, místicas, materialistas, científicas. Sus formas y variaciones no son menos diversas. Formas de match puras y típicas, ambiguas y disfrazadas. En Cannes se prepara para estos días un extraño match de juego de damas, sobre un gran cuadrilátero trazado en una llanura del mediodía y en el que harán de "peones" blancos unas vírgenes campesinas y de "peones" negros otros tantos adolescentes. Dos grandes campeones jugarán esta partida y ella no tendrá nada que envidiar, en gracia fecunda ni en movimiento de eternidad, a las clásicas fiestas de los viñedos suizos de Vevy.

Es el sport, que nos aporta estos arduos valores a la vida. Debido a la boga del sport, el menor acto del hombre es un duelo, expreso o tácito, con el semejante de su prójimo. ¿Estáis de ello contentos? No.

La vida, como match, es una desvitalización de la vida, como diría Antenor Orrego. Pulpa moral del match es la esclavitud y el amujeramiento. Yo no vivo comparándome a nadie ni para vencer a nadie y ni siquiera para sobrepasar a nadie. Yo vivo solidarizándome y, a lo sumo, refiriéndome concéntricamente a los demás, pero no rivalizando con ellos. No busco batir ningún record. Yo busco en mí el triunfo, libre y universal de la vida. No busco batir el record del hombre sobre el hombre, sino la superación, centrípeta y centrífuga, de la vida. Una cosa es el record de la vida y otra cosa es el triunfo de la vida. La vida no es guerra ni farsa de guerra. Apenas es estímulo y noble emulación. Pero el match reposa, necesariamente, sobre un estímulo y una emulación demasiado externos y estrechos. Este hombre se entrena más porque sabe que su contendor está, a su vez, mejor entrenado. Dempsey se prepara y trabaja más para pelear con Turney que para pelear con Wills. En la vida se vive y se avanza, no porque viven y se desenvuelven los otros, sino por el sentimiento, libre y solo de vivir. Si no hubiera más que un hombre en el mundo, ese



hombre viviría solo, sin contendores, sin émulos y ni siquiera convivientes.

El match supone, pues, al vecino y al espejo. El match se hace, otras veces, por amor propio, por patriotismo, por ganar dinero, por tantos otros móviles estúpidos y egoístas, en que la malicia del hombre se mezcla al buen sudor del animal.

(Variedades, N° 1021, 24 de setiembre de 1927)





8. BIBLIOGRAFIA

I.- OBRAS DE CESAR VALLEJO

1.- Libros

- OBRA POETICA COMPLETA,
Edición con facsímiles, Francisco Moncloa Editores,
S.A., Lima, 1958.
- ARTICULOS OLVIDADOS,
Edit. por la Asociación Peruana por la Libertad de
la Cultura, Lima, 1960.

2.- Artículos

a.) Revistas

- En MUNDIAL de Lima:
 - Una gran lucha entre Francia y los Estados Unidos,
Nº 304, 9 de abril de 1926.
 - Los peligros del tennis, Nº 319, 23 de julio de 1926
 - En torno al heroísmo, Nº 375, 19 de agosto de 1927
 - De los astros y el sport, Nº 383, 14 de octubre de
1927.
 - Un millón de palabras pacifistas, Nº 386, 4 de no-
viembre de 1927.



- En VARIEDADES de Lima:

- La vida como match, N° 1021, 24 de setiembre de 1927.

b.) Diario

- En EL COMERCIO de Lima:

- La obra de arte y la vida del artista, 6 de mayo de 1929.
- César Vallejo en viaje a Rusia, 12 de mayo de 1929.

II.- OBRAS CONSULTADAS SOBRE CESAR VALLEJO

S1.- Libros

- ABRIL, Xavier: César Vallejo o la Teoría Poética, Edit. Taurus, Madrid, 1962.
- BAZAN, Armando: César Vallejo: dolor y poesía, Edit. Mundo América, Buenos Aires, sin fecha.
- COYNE, André: César Vallejo y su obra poética, Edit. Letras Peruanas, Lima, 1957.
- César Vallejo, Edit. Nueva Visión, Lima, 1968.
- ESPEJO ASTURRIZAGA, Juan: César Vallejo, itinerario del hombre, Edit. Juan Mejía Baca, Lima, 1965.
- FERRARI, Américo y VALLEJO, Georgette de: César Vallejo, Edit. Seghers, Paris, 1967.
- LARREA, Juan: César Vallejo o Hispanoamérica en la Cruz de su Razón, Edit. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba - Argentina, 1958.



- Profecía de América (Palabras preliminares),
en España, aparta de mi este cáliz, Edit.
Séneca, México, 1940.
- MONGUIO, Luis: César Vallejo, vida y obra, Edit. Perú
Nuevo, Lima, 1960.
- MONTEJO, Eugenio: César Vallejo: cartas a Pablo Abril,
Edit. Rodolfo Alonso, Buenos Aires, 1971
- MORE, Ernesto: Los pasos de Vallejo, Edit. Imprenta de
la Universidad Nacional Mayor de San Mar-
cos, Lima, sin fecha.
- Vallejo, en la encrucijada del drama Pe-
ruano, Edit. Librería y distribuidora Ben-
dezzá, Lima, 1968.
- PAOLI, Roberto: Poesie, di César Vallejo, Edit. Lerici,
Milán, 1964.
- VALLEJO, Georgette de: Apuntes biográficos sobre "Poemas
en Prosa" y "Poemas Humanos", Edit.
Francisco Moncloa Editores, S.A.,
Lima, 1968.

2.- Revistas

- ALEGRIA, Fernando: César Vallejo: las máscaras mestizas,
en Mundo Nuevo, Nº 3, París, setiem-
bre de 1966.
- Anónimo: Más sobre César Vallejo, en Textual, Nº 1, Lima,
junio de 1971.
- BALLON AGUIRRE, Enrique: Vallejo y los abatanares de la
crítica temática, en Creación & Crí-

tica, N° 3, Lima, marzo de 1971.

COYNE, André: A propósito de "Novelas y Cuentos Completos" de César Vallejo, en Visión del Perú, N° 2, Lima, agosto de 1967.

- César Vallejo, vida y obra, en Visión del Perú, N° 4 (Homenaje Internacional a César Vallejo), Lima, julio de 1969.

- Vallejo, Vallejismo, en Visión del Perú, N° 5, Lima, junio de 1970.

- Carta a Carlos Milla sobre "El Tungsteno" y "Poemas Humanos", en Visión del Perú, N° 5, Lima, junio de 1970.

SANCHEZ, Luis Alberto: Nuevos versos de César Vallejo, en Mundial, N° 388, Lima, 18 de Noviembre de 1927.

VALLEJO, Georgette de: El origen verdadero de "El Tungsteno", en Visión del Perú, N° 2, Lima, agosto de 1967.

Varios: Aula Vallejo, Nos. 2,3 y 4, Edit. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba-Argentina, 15 de mayo de 1963.

3.- Policopias

BALLON AGUIRRE, Enrique: Idéologie, critique et création chez César Vallejo, Ecole Pratique des Hautes Etudes, Paris, 1969.



III.- OTRAS OBRAS CONSULTADAS

1.- Libros

- BARTHES, Roland: Le degré zéro de l'écriture, Edit. du Seuil, París, 1953.
- Mythologies, Edit. du Seuil, París, 1957
 - Michelet, Col. "Ecrivains de toujours", Edit. du Seuil, París, 1965.
 - Sur Racine, Edit. du Seuil, París 1967.
 - S / Z, Edit. du Seuil, París, 1970
 - L'empire des signes, Edit. Albert Skira, Ginebra, 1970.
 - Principios y objetivos del análisis estructural, en Gomunicación I: Ideología y lenguaje cinematográfico, Edit. Alberto Corazón, Madrid, 1970.
- BELEVICHT, Vitold: Langage Humain et Langage des Machines, Bruxelles, 1956.
- BIERWISCH, Manfred: El estructuralismo, Edit. Tusquets, Barcelona, 1971.
- BORGES, Jorge Luis: Evaristo Carriego, Edit. Emecé, Buenos Aires, 1959.
- CAUTE, David: Le Communisme et les intellectuels français, 1914 - 1966, Edit. Gallimard, París, 1967.
- COHEN, Jean: Structure du langage poétique, Edit. Flammarion, París, 1966.
- DUBOIS, J. y otros: Rhétorique Générale, Edit, Librairie

Larousse, Paris, 1970.

- GENETTE, Gerard: Lenguaje poético, poética del lenguaje, en Estructuralismo y Literatura, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.
- GREIMAS, A.J.: Semántica estructural, Edit. Gredos, Madrid, 1971.
- HEIDEGGER, Martín: Arte y Poesía, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- HINOSTROZA, Rodolfo: Reflexiones sobre el asunto poético, en Cevallos Mesoneos, I., Los Nuevos, Edit. Universitaria, Lima, 1967.
- MACHEREY, Pierre: El análisis literario, tumba de las estructuras, en Problemas del estructuralismo, Edit. Siglo XXI, México, 1967.
- ORTEGA Y GASSET, José: Obras Completas, Tomo VIII, Edit. Revista de Occidente, Madrid, 1962.
- PIERON, Henri: Vocabulaire de la Psychologie, Edit. Presses Universitaires de France, Paris, 1968.
- RICARDOU, Jean: Problemes du nouveau roman, Edit. du Seuil, Paris, 1967.
- RICHARD, Jean-Pierre: L'Universe imaginaire de Mallarmé, Edit. du Seuil, Paris, 1961.
- RODRIGUEZ ADRADOS, Francisco: Lingüística Estructural, Edit. Gredos, Madrid, 1969.
- VOLPE, Galvano della: Ajuste de cuentas con el estructuralismo, Edit. Alberto Corazón,



Madrid, 1969.

2.- Revistas

- BARTHES, Roland: Eléments de Sémiologie, en Communications N° 4, Edit. du Seuil, Paris, 1964.
- SUMPF, J.: Le probleme des Typologies, en Langages, N° 13, Paris, marzo de 1969.

IV.- INDICE DE CITAS

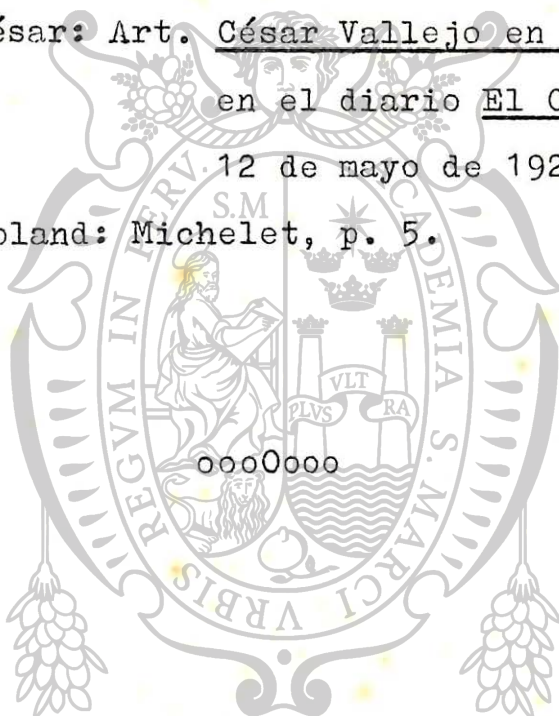
0. CERVANTES, Miguel de: El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, II, 3.
1. VALLEJO, César: Art. La obra de arte y la vida del artista, en el diario El Comercio, Lima, 6 de mayo de 1929.
- GREIMAS, A. J.: Semántica estructural, p. 177.
- MUKAROVSKY, Jan: Cit. por Stepankova, Julie en La Categoría del sentido en la "nueva crítica" francesa y en el estructuralismo checo, en Comunicación N° 3: Lingüística formal y crítica literaria, Edit. Alberto Corazón, Madrid, 1970, p. 139.
2. LE - BRETON. Georges: La méthode de James Joyce, en Mercure de France, Tomo CCCLI, París, mayo de 1964, p. 132.
3. MARTINET, André: Cit. por Mounin, Georges en La lecture d'un linguiste, diario Le Monde, Sup. N° 7464, París, 11 de enero 1969

4. HOLDERLIN, Federico: Poemas, IV, 135
5. ALEIXANDRE, Vicente: Poema El último amor de Historia del Corazón, en Poesías Completas, Edit. Aguilar, Madrid, 1960, p. 692.

VALERY, Paul: Política del espíritu, Edit. Lozada S. A., Buenos Aires, 1961, p. 14.

6. VALLEJO, César: Art. César Vallejo en viaje a Rusia, en el diario El Comercio, Lima, 12 de mayo de 1929.

BARTHES, Roland: Michelet, p. 5.





INDICE GENERAL

0.	Presentación.....	2
1.	Del Método.....	14
2.	Estructura del Corpus: Situación y Contexto.....	57
3.	Estructura del Decurso: Textos.....	82
4.	Estructura del Discurso Textual: Códigos.....	102
5.	Manifestación del Discurso Crítico: Suma.....	122
6.	Conclusión.....	164
7.	Anexo.....	166
8.	Bibliografía.....	179

oooOooo



